

**GR
141**

GRAN SENDA de la SERRANÍA de RONDA

ANDALUCÍA





Gran senda de la Serranía de Ronda **Topoguía del GR 141**



© EDICIÓN

Diputación de Málaga
Turismo y Promoción del Territorio
C/ Pacífico, 54
29004 Málaga

Producción
Edinexus
Av. Ricardo Soriano, nº 2. 5º A
29601 Marbella (Málaga)
Tel. 952 90 00 17
www.edinexus.com

Coordinación
Miguel A. Mateos

Textos
Rafael Flores

Textos
‘Serranía de Ronda, una comarca bella por naturaleza’
y ‘Serranía de Ronda. Un paseo por la historia’
David Barrera

Dibujos
Pepe Moyano

Diseño gráfico y maquetación
Índigodigital

Cartografía
Manuel Perujo. Ronda Cartográfica

Foto de portada
Miguel Á. Mateos

Primera edición: mayo de 2015

EDICIÓN NO VENAL

Impreso en Andalucía
Artes Gráficas Servigraf

Dep. Legal MA-773-2015

**Esta topoguía tiene una versión digital ampliada.
Puede descargarla en:**
www.gransendademalaga.es/es/etapas/



La Gran senda de la Serranía de Ronda es un recorrido circular, dividido en seis etapas, que discurre por los valles de los ríos Guadaro y Genal: por esos caminos que transitaban quienes se movían entre la Serranía y Gibraltar antes de que el siglo XX revolucionara los medios de transporte. Como cualquier sendero de gran recorrido, es necesario tener una cierta preparación física para abordar las ascensiones y las largas distancias. No hay que olvidar que recorreremos abruptas montañas con continuos desniveles.

Los paisajes que uno va a encontrar constituyen un magnífico espectáculo, por la orografía tan irregular y violenta, por su riqueza biológica y geológica, por la gran variedad de ecosistemas: densos bosques, praderas, terrenos rocosos, huertos, zonas de cultivos... y por los pueblos que aparecen de cuando en cuando diseminados en las montañas. Y entre los pueblos, las huellas de los arrieros, de los viejos molinos, de los trabajos de antes, y de todas las gentes que se cruzaban en su paso de un punto a otro de la sierra, o de Ronda a Gibraltar.

Esperamos que la guía le ayude a disfrutar más de la Serranía de Ronda en su lento viaje a pie, que quizá le lleve mucho más lejos de lo que hoy puede llevarle el automóvil.



índice

- 7. Cómo funciona la guía
- 15. Serranía de Ronda.
Una comarca bella por naturaleza
- 21. Serranía de Ronda. Un paseo por la historia
- 29. Mapa general de la Gran Senda
de la Serranía de Ronda
- 31. Etapa 1
- 53. Etapa 2
- 73. Etapa 3
- 91. Etapa 4
- 107. Etapa 5
- 125. Etapa 6
- 142. Los otros pueblos de la Serranía



◀ Alpanseire y Faraján. Al fondo vemos las célebres barbas del Jardón

CÓMO FUNCIONA LA GUÍA

El GR 141, Gran Senda de la Serranía de Ronda, se ha estructurado a través de 6 etapas, realizables en una jornada, sin que en ninguno de los casos se llegue a superar los 25 km día. En unas sencillas y gráficas fichas se aportan los datos más interesantes para el senderista, como la longitud total del tramo, expresado en kilómetros; el tiempo estimado de marcha, en el cual se incluyen las posibles paradas para comer, descansar o sacar fotos y, finalmente, los metros de subida y bajada junto al esquema altitudinal.

Los parámetros relacionados con el esfuerzo, la dificultad y la orientación se ajustan a los preceptos del método MIDE, del cual damos cuenta en un capítulo aparte. Para un mayor conocimiento del terreno que vamos a pisar, aportamos tres ventanas donde se expresan en porcentajes los tipos de vías, que pueden ser: carreteras y carriles asfaltados, carriles terrizos para vehículos y veredas peatonales.

Una cuarta ventana informa del tanto por ciento de vía pecuaria transitada en el tramo. Si bien no se especifica o recomienda la mejor época para efectuar las rutas, hay que saber que de manera genérica todas las estaciones, excepto el verano, son propicias. Esta aseveración requiere, no obstante, algunos matices pues los tramos que discurren cercanos a los cauces del Guadiaro y Genal permiten bañarse y hacer más liviana la marcha durante el estío. También en dichas fechas, los días que corre poniente el frescor se nota hasta bien entrada la mañana. En resumen, hay que saber escoger el momento oportuno a expensas del esfuerzo que estemos dispuestos a realizar y de las connotaciones paisajísticas y meteorológicas del momento; además, para una mayor información, recomendamos consultar el parte del tiempo en las páginas especializadas de Internet.

Algunos hitos intermedios del camino: fuentes, cortijos, elementos patrimoniales, miradores, cruces... articulan tanto el mapa como el perfil altitudinal y la descripción del tramo. Para localizarlos fácilmente, se relacionan en orden cronológico con sus coordenadas UTM y altura. En cuanto a la cartografía, nombramos los mapas 1:25.000 del IGN (Instituto Geográfico



© Rafael Flores



© Miguel A. Mateos



© Rafael Flores



© Miguel A. Mateos

◀ Vía ferrata en la Sierra del Hacho
Pasarela junto al Genal
Vaca retinta, abundante en la zona
Caminando por el Tajo de Ronda

Nacional) por donde trascurren los 6 tramos del GR 141. Para acabar el cuadro informativo, damos cuenta de los senderos homologados que se derivan del GR 141 (en negrita), y los que parten, sin tener que cruzarse con el nuestro, de las poblaciones por donde pasa la Gran Senda de la Serranía; en este caso, para diferenciarlos de los anteriores vienen marcados con un color más claro.

Antes de pasar a la narración pormenorizada del tramo se presenta una síntesis de los aspectos más relevantes, sobre todo en relación con la orografía y las conexiones con otros senderos. En el capítulo de «A tener en cuenta» recogemos todas esas recomendaciones que harán más llevadera la marcha, con especial hincapié en el vadeo de ríos y arroyos, las portillas y angarillas que deberemos sortear y el respeto por las propiedades privadas.

La descripción del recorrido hace acopio de todo lo que pueda resultar interesante para el senderista, desde información de la flora, la fauna y la geografía en general, hasta la ubicación de los elementos etnológicos de interés, pasando por comentarios relativos al patrimonio cultural, histórico y arquitectónico de los pueblos por donde discurre la Gran Senda de la Serranía de Ronda. Para hacer más amena la lectura, la narración se ciñe a los intervalos de los hitos más interesantes de la etapa, los que marcan una diferenciación en el paisaje o proporcionan panorámicas del entorno más cercano.

EL SENDERISMO

El senderismo es una actividad deportiva, no competitiva, consistente en recorrer territorios a través de senderos. El senderismo favorece la recuperación de vías pecuarias y caminos públicos y se puede practicar en cualquier lugar: en la montaña, en zonas rurales y también en las grandes ciudades.

SENDEROS SEÑALIZADOS

Son itinerarios peatonales señalizados, es decir, con balizas y marcas de pintura que nos muestran el camino a seguir.

Senderos de Gran Recorrido (SGR): Son aquellos de más de 50 kilómetros. Cuando coinciden con senderos internacionales, se indican con la letra E.

Senderos de Pequeño Recorrido (SPR): Miden entre 10 y 50 kilómetros. A menudo conectan con SGR. Pueden ser circulares, de tal manera que comienzan y acaban en el mismo lugar.

Senderos Locales (SL): No sobrepasan los 10 km y la dificultad es mínima.

Para recorrer los senderos SGR, SPR y SL no es necesario poseer unas condiciones físicas especiales ni tampoco estar afiliado a un club. Al estar el camino balizado es difícil extraviarse. El recorrido de un sendero señalizado puede hacerse en uno u otro sentido y con la duración que se desee. A veces existen desviaciones que permiten acceder a monumentos o lugares de especial interés. Los SGR están diseñados para pasar por poblaciones donde aprovisionarse o alojarse, lo que permite no llevar gran peso durante el recorrido. Los SPR están destinados a pequeños paseos, excursiones de media o una jornada, incluso de un fin de semana.

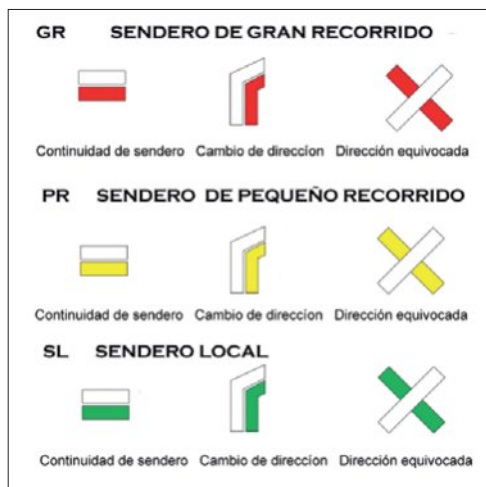




12

▲ Diversas marcas y señales utilizadas para indicar los recorridos

SEÑALIZACIÓN BÁSICA



RECOMENDACIONES

Para realizar una excursión con éxito, con las máximas garantías de seguridad, es imprescindible llevar un equipo adecuado y en óptimas condiciones; también prever una serie de condicionantes.

PREPARACIÓN DEL ITINERARIO

Recopilar información de la zona.

Tramitar, entre otros documentos, los permisos de paso si es una zona restringida o privada, de acampada, reservas de refugios u otros alojamientos.

Estudiar cómo desplazarse al punto de inicio del sendero.

Estudiar con detalle el recorrido sobre el mapa, así como las condiciones atmosféricas y el horario.

EQUIPAMIENTO INDIVIDUAL

De entre los elementos que componen el equipo material del senderista cabe destacar la topoguía, un calzado específico (tipo bota o zapato), la mochila, la gorra, la crema solar, el protector de labios, la cantimplora, y comida rica en azúcar e hidratos de carbono. A esto habrá que añadir un paraguas pequeño, un chubasquero o prenda similar, y ropa de recambio por si el tiempo es inestable. Si se espera llegar de noche o pernoctar es imprescindible contar con una linterna corriente o una frontal. Y no está de más llevar un botiquín básico: tiritas, desinfectante, aspirina, antiácido, gasa, aguja y poco más.

A TENER EN CUENTA

No abandones ni entierres basura. Deposítala en el contenedor más cercano.

Está prohibido encender fuego. Tan sólo puedes usar las barbacoas habilitadas en las áreas recreativas. No lo hagas en el periodo comprendido entre el 15 de junio y 15 de octubre.

Es preferible llevar la comida ya preparada.

Cierra las angarillas, portones, verjas, trancas... para impedir el trasiego del ganado.

Respetar los caminos. Los atajos sólo sirven para erosionar o deteriorar el suelo, haciendo desaparecer el sendero original.

Por las pistas forestales y caminos agrícolas circula despacio y con mesura.

No contamines con ruido la armonía del campo.

Los perros deben ir atados para que no molesten ni asusten al ganado y a la fauna silvestre.

Respetar y cuidar las fuentes, ríos y otros cursos de agua. No viertas en ellos jabones, detergentes, productos contaminantes, residuos, etc.

No arranques flores ni ramas de los árboles.

No acampes por libre. Respetar y utilizar los lugares de acampada regulados.

13

EL MIDE

El MIDE es un método para valorar la dificultad técnica y física de las excursiones. Clasifica los recorridos de acuerdo con una escala gradual y constituye, por tanto, una herramienta de gran utilidad para los excursionistas, que pueden escoger el itinerario que mejor se adapte a su preparación y motivación. La información del MIDE se ha mostrado también de gran utilidad para la prevención de accidentes en la montaña.

El MIDE consta de información de referencia y de valoración. La información de referencia describe la excursión: lugar de inicio y finalización del recorrido, puntos de paso intermedios, desnivel de subida y de bajada acumulado, distancia horizontal y época del año para la que se ha hecho la valoración. La valoración aporta una cuantía numérica en relación con cuatro aspectos:

Severidad del medio natural donde se desarrolla.

Dificultad de orientación para elegir y mantenerse en el itinerario.

Dificultad de desplazamiento (tipo de camino, trepadas, etc.).

Esfuerzo requerido para realizar la excursión.

 Medio. Severidad del medio natural	1 El medio no está exento de riesgos 2 Hay más de un factor de riesgo 3 Hay varios factores de riesgo 4 Hay bastantes factores de riesgo 5 Hay muchos factores de riesgo	
 Itinerario. Dificultad de orientarse en el itinerario	1 Caminos y cruces bien definidos 2 Sendas o señalización que indica la continuidad 3 Exige la identificación precisa de accidentes geográficos y de puntos cardinales 4 Exige técnicas de orientación y navegación fuera de traza 5 La navegación es interrumpida por obstáculos que hay que bordear	
 Desplazamiento. Dificultad en el desplazamiento	1 Marcha por superficie lisa 2 Marcha por caminos de herradura 3 Marcha por sendas escalonadas o terrenos irregulares 4 Es preciso el uso de las manos para mantener el equilibrio 5 Requiere pasos de escalada para la progresión	
 Esfuerzo. Cantidad de esfuerzo necesario	1 Hasta 1 h de marcha efectiva 2 Más de 1 h y hasta 3 h de marcha efectiva 3 Más de 3 h y hasta 6 h de marcha efectiva 4 Más de 6 h y hasta 10 h de marcha efectiva 5 Más de 10 h de marcha efectiva	Calculado según criterios MIDE para un excursionista medio poco cargado

Serranía de Ronda Una comarca bella por naturaleza

La Serranía de Ronda está situada en la parte más occidental de la provincia de Málaga, justo en el límite con la provincia de Cádiz. Tiene una extensión de 1.536 km² repartidos en veintidós términos municipales entre los que se encuentra el más grande de la comarca, Ronda, con más de 36.000 habitantes. Pero también se encuentra el más pequeño, no sólo de la comarca sino también de toda la provincia de Málaga, Atajate, donde viven únicamente 146 personas.

Bosque de pinos en Sierra Bermeja, en el término municipal de Jubrique



▲ Riscos

Desde un punto de vista geográfico, la Serranía de Ronda está situada en el corazón del Sistema Bético, lo que le confiere un marcado carácter montañoso. Su relieve está formado por un conjunto de sierras agrestes y grandes pendientes que se suavizan en los espacios circundantes como el campo de Gibraltar, la Costa del Sol o los Llanos de Antequera.

A pesar de la unidad paisajística que forman estas sierras malagueñas y gaditanas, el caprichoso curso de los ríos que tienen su origen en la Sierra de las Nieves, el techo de Málaga, hace que podamos diferenciar tres zonas con características diferenciadas. Por un lado encontramos la zona más elevada de la comarca, en forma de **meseta**, en la que se asientan los términos municipales de Ronda, Arriate y Montecorto. Es la parte más poblada de la Serranía de Ronda y tiene una clara vocación agrícola, sobre todo de cultivos tan mediterráneos como el cereal, el olivar y la vid. Esta zona está protegida al nordeste por la Sierra de las Nieves, la gran dominadora del paisaje de la Serranía de Ronda y es muy adecuada para la



▲ Castañar

práctica de actividades como la bicicleta de montaña, la equitación, el senderismo (sobre todo en el Parque Natural Sierra de las Nieves, Reserva de la Biosfera por la Unesco) y, en su extremo oeste, del vuelo sin motor, debido a los vientos cálidos y estables que entran del Valle del Guadalquivir.

De las cumbres de la Sierra de las Nieves descienden multitud de arroyos que convergen en los tres ríos principales de la comarca: el Guadalteba, el Guadiaro y el Genal.

El **Guadalteba** toma el camino del norte, atravesando Cuevas del Becerro y Serrato en sucesivos valles escalonados donde prolifera el cultivo del cereal y el olivar, hasta entregar sus aguas a los Embalses de Guadalteba, una de las principales reservas de agua de Málaga.

El Guadiaro recoge las aguas del Guadalcobacín y del río Guadalevín, el infatigable escultor del Tajo de Ronda que, tras horadar el fondo del Tajo y pasar entre los pies del Puente



18

▲ Vista desde Las Turquillas, en la Sierra de Las Nieves

Nuevo, se une a su hermano para formar el río Guadiaro, que recorre la Serranía de Ronda en la dirección norte-suroeste. El río Guadiaro recorre los términos municipales de Montejaque, Benaolán, Jímera de Líbar y Cortes de la Frontera antes de entrar en la provincia de Cádiz, donde gira hacia el este. Entonces, recibe las aguas del Río Genal para desembocar, pocos kilómetros más adelante, en el Mediterráneo, a la altura de Sotogrande. El **Valle del Guadiaro** es un valle abierto, flanqueado por sierras calizas, con un clima templado y muy fértil. El río se muestra generoso tanto para la agricultura como para los deportes acuáticos, en particular el piragüismo (entre la Estación de Benaolán y la Estación de Cortes) y el descenso de cañones (Cañón de las Buitreras, el más codiciado por los amantes de este deporte en el sur de la Península). El valle y, en particular las sierras que lo encauzan, son especialmente aptas para el senderismo, la escalada y las vías ferratas.

El río Genal, al igual que los otros tres ríos, nace en la Sierra de las Nieves pero, -un tanto desdénso con Ronda-, se dirige



19

▲ Laguna del Moral, en La Saucedá

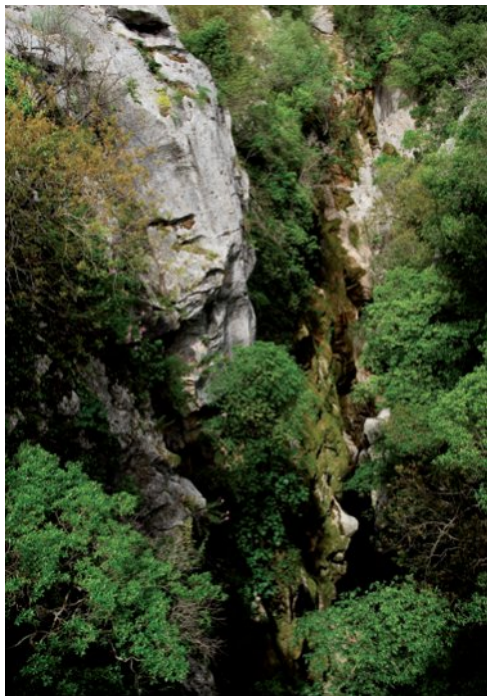
muy pronto hacia el sur hasta encajonarse en un profundo valle flanqueado por bosques de castaños y pequeñas huertas donde se hace invisible entre la espesura. A partir de ahí, el río parece que se retuerce sobre sí mismo en infinitas curvas, como si no quisiera dejar atrás nunca su propio paraíso. El resultado es el **Valle del Genal**, un valle denso, abrupto y milenar que se pinta de amarillos y ocres en otoño en uno de los espectáculos naturales más fascinantes de Europa. Pero muy a su pesar, el río fluye como un llanto dejando atrás huertas, acequias, bancales y molinos para llegar puntual a su cita con el río Guadiaro, ya en la provincia de Cádiz, donde exhausto entrega sus aguas, recorriendo juntos los últimos kilómetros con el nombre de río Guadiaro hasta borrarse en el mar.

El río Genal, recorre los términos municipales de Igualeja, Pujerra, Parauta, Cartajima, Júzcar, Faraján, Alpandeire, Atajate, Benadalid, Benalauría, Algatocín, Benarrabá, Jubrique, Genalguacil y Gaucín. Las abruptas laderas y el denso bosque de castaños y alcornoques hacen de este valle un auténtico

paraíso para los amantes del senderismo, sobre todo en verano y otoño. En las altas crestas calizas y desnudas de vegetación que separan las aguas del Genal y del Guadiaro es posible practicar la escalada y el ascenso por vías ferratas.

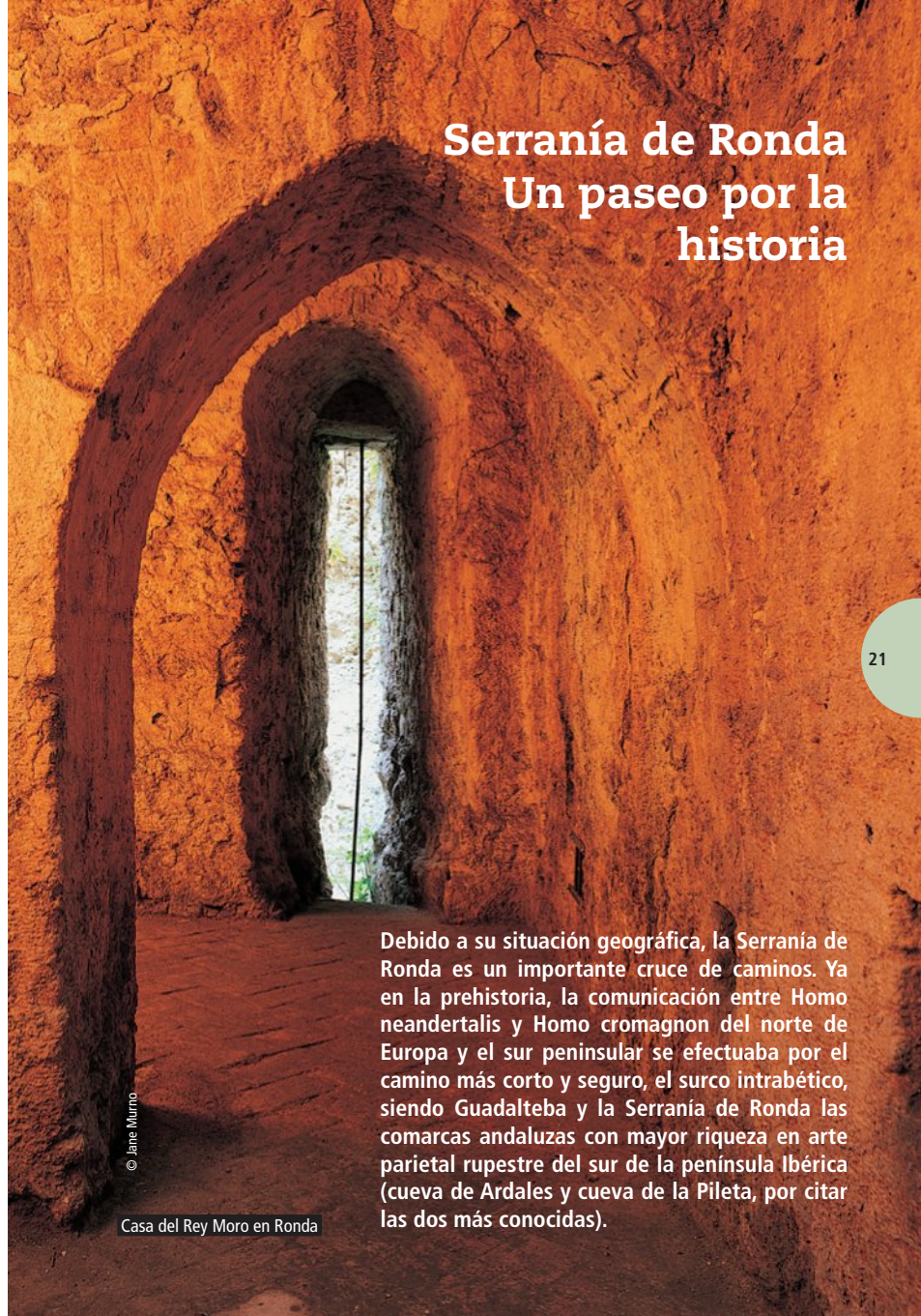
Así pues, la variedad de paisajes y ecosistemas que encontramos en la Serranía de Ronda se debe a la complicada orografía, a la diversidad de suelos, a los valles fluviales y a la exposición a los frentes atlánticos que garantizan un nivel de humedad óptimo para el sostenimiento de los espesos bosques de alcornoques, encinas, pinos o castaños. Por todo ello la Serranía de Ronda ofrece muchas posibilidades para la práctica de deportes y actividades al aire libre en un entorno que podríamos definir uno de los más cambiantes y bellos de Andalucía. **Una comarca bella por naturaleza.**

► Cañón de Las Buitreras



Serranía de Ronda

Un paseo por la historia



© Jane Murno

Casa del Rey Moro en Ronda

Debido a su situación geográfica, la Serranía de Ronda es un importante cruce de caminos. Ya en la prehistoria, la comunicación entre Homo neandertalis y Homo cromagnon del norte de Europa y el sur peninsular se efectuaba por el camino más corto y seguro, el surco intrabético, siendo Guadalteba y la Serranía de Ronda las comarcas andaluzas con mayor riqueza en arte parietal rupestre del sur de la península Ibérica (cueva de Ardales y cueva de la Pileta, por citar las dos más conocidas).



▲ Ruinas de Acinipo

Durante la **romanización**, la Serranía sigue ejerciendo su papel estratégico como cruce de caminos importante entre el interior de Iberia y la Mauritania, a través de las Columnas de Hércules (Estrecho de Gibraltar). Estas primeras vías de comunicación —calzadas— unían los primeros núcleos de población de los que tenemos constancia en la Serranía: Vesci (Gaucín), Saepo (Cortes de la Frontera), Occuri (Ubrique), Laecipo (Casares), Arunda (Ronda) y, sobre todo, **Acinipo** (actualmente Yacimiento Arqueológico de la Junta de Andalucía).

Esta red de calzadas, además de ser origen de algunos de los pueblos actuales, tuvo como motivación principal el comercio y muy especialmente la búsqueda de metales. De hecho, Acinipo equidistaba de las dos grandes áreas metalíferas de Iberia: Cartagena-Almería y Huelva. Se tiene constancia de que Acinipo fue abandonada en el siglo I después de Cristo. **Arunda** (Ronda) pasó a ser la principal ciudad de la Serranía.



Baños árabes en Ronda

La **invasión musulmana** en el s.VIII rompió esta organización del territorio aunque algunos elementos, como las calzadas y los puentes, fuesen cuidados con esmero por su utilidad. La ruta del Estrecho se mantuvo aunque como camino secundario, ya que el Valle del Guadalquivir era el camino más fácil entre Algeciras y Córdoba, la primera capital de Al-Ándalus. La ruta por la Serranía tuvo su importancia en la ocupación del territorio, como vía de comunicación entre los grupos de bereberes que se asentaron en la Serranía y sus lugares de procedencia en el norte de África. Así continuaron las cosas durante cinco siglos hasta que, a principios del s.XIII, los Reinos Cristianos Peninsulares se unieron para luchar contra los Almohades que ocupaban la mitad de la península. La victoria cristiana en la batalla de las Navas de Tolosa (1212) empujó a los musulmanes hacia el sur. Posteriormente, las conquistas castellanas de Murcia y Almería, al norte de Al-Ándalus, y de Algeciras, al sur, dejó aislado al último reducto islámico de Europa. Esta maniobra hizo que Muhammad I Al-Ahmar, fundador de la dinastía Nazarí, situara precisamente en esta comarca su frontera sur.



© Carlos Serrano

24



▲ Fiesta de moros y cristianos en Benalauría

◄ Ermita del Castañuelo en Jubrique

Así permanecieron las cosas durante más de cien años dejando importantes restos de castillos, torres vigía así como una huella indeleble en la toponimia, arquitectura y cultural local.

En el año 1482, soldados musulmanes de Izna-Runda (Ronda) tomaron el castillo cristiano de Zahara de la Sierra provocando la guerra total entre Castilla y el Reino de Granada. En 1485 se conquistó la ciudad de Ronda y con ella toda la comarca. Bastaron sólo siete años para acabar con el Reino Nazarí de Granada. En el año 1492, se rindió la Alhambra.

Los Reyes Católicos pactan con Boabdil, el último rey nazarí, el respeto hacia la vida de las gentes y las propiedades de los musulmanes a cambio de su conversión al cristianismo. Los que no aceptaron las condiciones embarcaron rumbo a África. Los que se quedaron recibieron el nombre de moriscos y convivieron, no sin dificultades, con los cristianos. Sin embargo la convivencia duró poco. En 1609, tras varias revueltas en las Alpujarras y la Serranía de Ronda, los moriscos fueron obligados a abandonar la península. Resultado de esta importante pérdida de población en comarcas con fuerte presencia morisca como la Serranía de Ronda, y a pesar de los infructuosos intentos de repoblación, fue el abandono de más de la mitad de los núcleos de población que existían en el Valle del Genal. Estos pueblos abandonados reciben el nombre de des poblados moriscos.

La Serranía vivió un período de tranquilidad entre los siglos **XVI** y **XVII** en el que se acabaron de configurar los núcleos de población actuales. Los nobles, que se beneficiaron en los repartimientos con las propiedades conquistadas a los musulmanes, mejoraron sus casas y costearon algunas reformas en las iglesias. El fervor popular hizo el resto, dejando como legado el barroco rural que hoy conocemos, perceptible sobre todo en las iglesias y en algunas infraestructuras como fuentes y lavaderos.

Si los romanos vieron en la geología de la Serranía un buen lugar para buscar metales, no es de extrañar que siglos más tarde otras gentes recorrieran la comarca en búsqueda de hierro de una manera científica y sistemática. En el siglo **XVIII** se instaló a orillas del

25

río Genal la Real Fábrica de Hojalata de San Miguel, en el término municipal de Júzcar. Sin embargo la mayor inversión industrial de la serranía, que se abastecía de los yacimientos de hierro del valle, fracasó estrepitosamente veinte años después de su fundación.

Por su valor estratégico, la Serranía de Ronda fue clave en el desenlace la **Guerra de la Independencia Española** (1808-1814), provocada como reacción a la ocupación francesa. Con toda la península en su poder, las tropas napoleónicas obligaron al Gobierno de la Regencia a replegarse en Cádiz. La ruta de acceso hasta Algeciras, la misma que ya habían recorrido antes neandertales y cromagnones, estaba ahora en manos de los guerrilleros serranos que se organizaron en torno al Castillo de Gaucín. Ronda cayó en manos de los franceses en 1810 y, a lo largo de los tres años siguientes, se desató una cruenta lucha de guerrillas entre los franceses y los guerrilleros serranos. En 1812 se redactó la Constitución de Cádiz. En 1813 el ejército francés se replegó a Francia y en 1814, el rey José Bonaparte, hermano de Napoleón, renunció al trono. Por la fidelidad a la corona española, el rey Fernando VII concedió el título de Villas a los pueblos de los valles del Guadiaro y Genal, hasta la fecha dependientes de Ronda, creando la actual organización administrativa de la Serranía de Ronda.

▼ El Palacio de Mondragón en Ronda, el Castillo de Gaucín, dolmen de Piedra Caballera en Montecorto y casa de piedra en Cortes de la Frontera

Mejor suerte que la minería correrían las **centrales hidroeléctricas** que desde principios del **s.XX** se instalaron a lo largo del río Guadiaro, siendo la Central Hidroeléctrica de San Miguel, en los Molinos del Tajo, la primera en producir electricidad en toda la comarca. De las primeras centrales siguen en pie la Central Hidroeléctrica de la Buitreras y la de Corchados. La actual Central de los Molinos del Tajo es 1949.

Entre 1888 y 1892 se construyó la actual línea de **ferrocarril Bobadilla-Algeciras** que atraviesa la comarca de norte a sur, a lo largo de todo el valle del río Guadiaro. Bajo la influencia de esta línea y de sus estaciones se han creado cuatro nuevos pueblos: la Estación de Benaoján, la Estación de Jímera, la Estación de Cortes y la Estación de Gaucín.

La base de la **red de carreteras actual** se construyó durante la dictadura de Primo de Rivera (1924-1930), aunque hubo que esperar hasta después de la Guerra Civil Española para que el tráfico rodado llegara a todos los pueblos. Esta fue la última gran infraestructura de la Serranía y es la que ha acabado por dar forma al territorio y condicionar sus vías de comunicación y, con ello, su economía.



Esta presencia ininterrumpida del Hombre en la Serranía de Ronda nos ha dejado un valioso patrimonio cultural que merece la pena ser conocido. La recuperación de los caminos públicos para el senderismo y los esfuerzos realizados en la señalización comarcal ayudan a reconstruir el pasado, haciendo de la Serranía de Ronda, además de un espectacular espacio de vacaciones, un territorio educativo, un verdadero Parque Cultural.



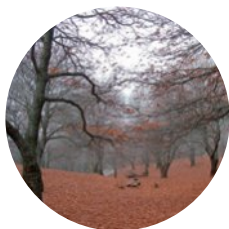
► Torre del Paso en Cortes de la Frontera

PLANO GENERAL



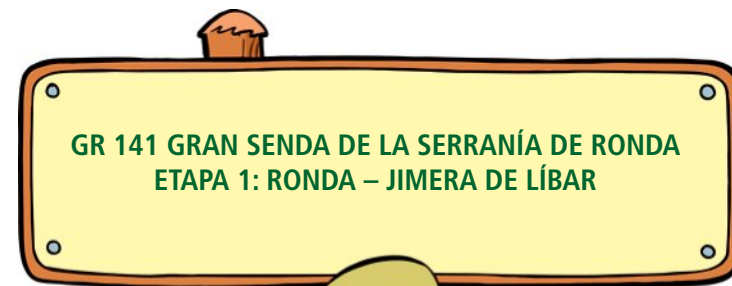


Gran senda de la Serranía de Ronda Etapas



Vídeo del GR 141

-  Vista panorámica
-  Bosque
-  Avistamiento de aves
-  Ganado equino
-  Ganado bovino
-  Animales silvestres
-  Lobos
-  Monumento o ruina
-  Natación
-  Piagüismo
-  Pesca
-  Cueva



1

Ronda Jimera de Líbar

GR 141 GRAN SENDA DE LA SERRANÍA DE RONDA
ETAPA 1: RONDA – JIMERA DE LÍBAR

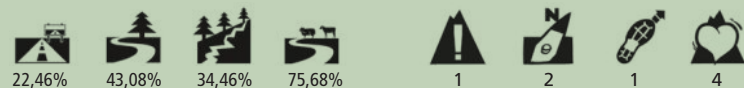
LONGITUD ETAPA 22,4 km TIEMPO APROXIMADO: 7 h

DESNIVELES

Ascenso acumulado: 624 m Descenso acumulado: 837 m

CARTOGRAFÍA E/1:25.000

1050-II (Montejaque) | 1050-IV (Benaoján) | 1051-I (Arriate) | 1051-III (Ronda) | 1064-II (Cortes de la Frontera)



PERFIL DE LA ETAPA



ENLACES CON OTROS SENDEROS HOMOLOGADOS

GRANDES RECORRIDOS PEQUEÑOS RECORRIDOS SENDEROS LOCALES

GR 7 (E/4) Tarifa - Atenas PR-A 251 Ronda - Montejaque SL-A 38 Ronda - Molinos

GR 249 Gran Senda de Málaga PR-A 253 Ronda - Benaoján SL-A 138 Río Guadiaro

GR 243 Sierra de las Nieves PR-A 255 Jimera - Cortes SL-A 139 Cueva del Gato

PR-A 258 Jimera - Atajate SL-A 35 Ronda - Ventilla

PR-A 221 Ronda - Cartajima SL-A 36 Ronda - Cabeza

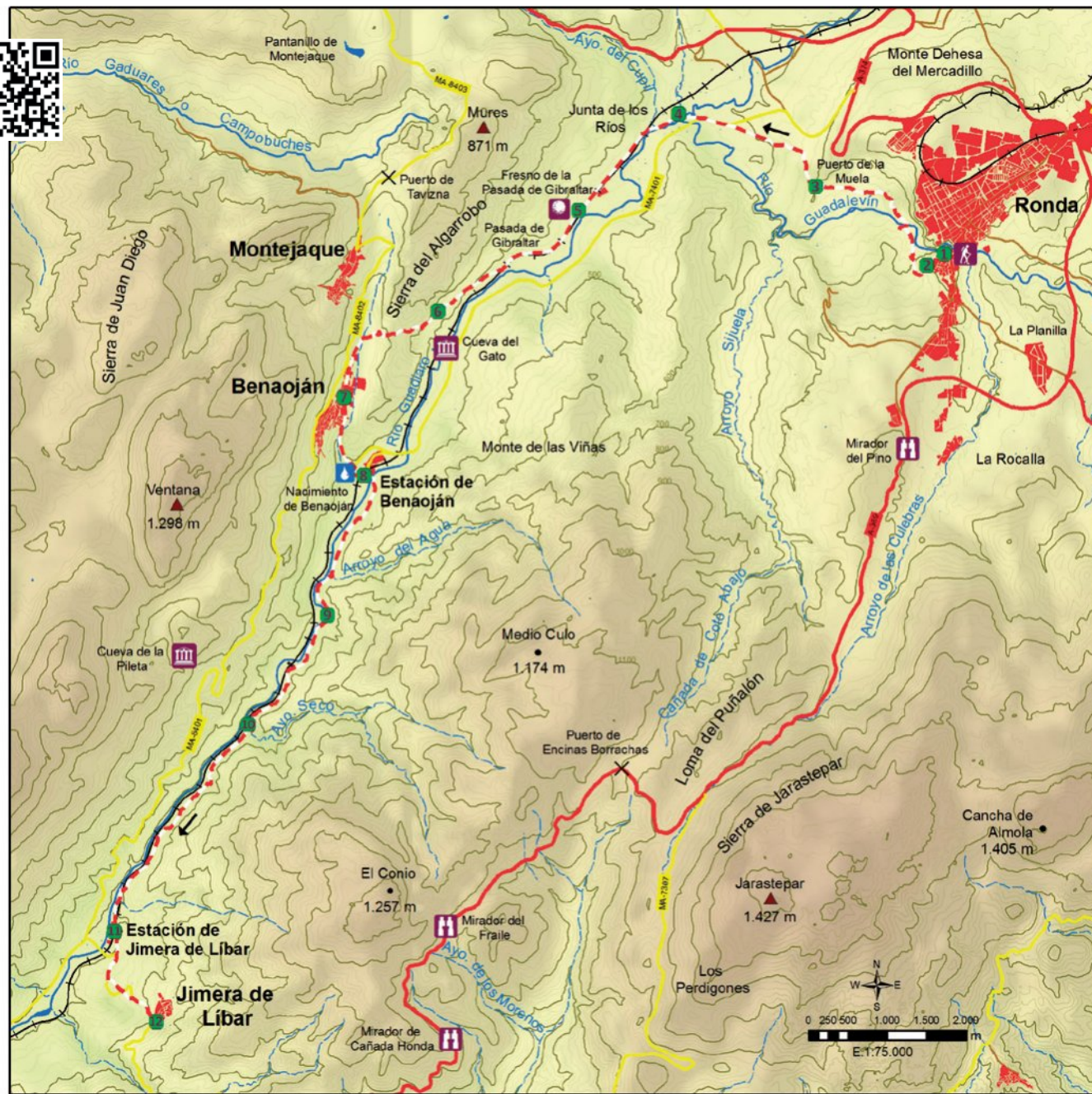
PR-A 250 Ronda - Arriate SL-A 37 Ronda - Planilla

PR-A 71 Ronda - Pilar de Coca SL-A 39 Ronda - Pilar Ca.

SL-A 40 Ronda - Abanico

1

TRACK DEL RECORRIDO



LA ETAPA EN SÍNTESIS

La etapa transita por un territorio de gran valor etnológico y ambiental. El inicio se sitúa en uno de los accesos históricos a **Ronda**, desde donde es posible contemplar el majestuoso **Tajo** y el Puente Nuevo. Antes de alcanzar el **puerto de la Muela**, se atraviesa la Hoya del Tajo y sus espléndidas huertas de traza andalusí. El pinar de piñoneros del monte Dehesa del Mercadillo precede al amplio valle donde el Guadalquivir y el Guadalquivir funden sus aguas para dar vida al **río Guadiaro**, uno de los más importantes del Distrito Hidrográfico Mediterráneo. A partir de aquí discurrirémos un buen rato en paralelo a la línea férrea Algeciras-Bobadilla, aunque al llegar a la **Pasada de Gibraltar** enfilaremos un sendero, en constante subida, que penetra en las escarpadas laderas de la sierra del Algarrobo. Desde el cercano

puerto de Ronda disfrutaremos de una atractiva panorámica del cada vez más angosto Valle del Guadiaro y del paraje donde se halla la famosa cueva del Gato. En el descenso hacia **Benaoján** nos sorprenderá el agrio relieve kárstico de la sierra frente al poljé en el que se asienta dicha población. El siguiente tramo nos asoma al nacimiento de Benaoján, impresionante tras constantes lluvias, y a la **barriada de**

la Estación. La segunda parte de la etapa discurre en paralelo al cauce del Guadiaro, por la ribera izquierda, a través de un estrecho valle aprisionado al oeste por las **sierras de Benaoján y del Palo**, mientras que al este hacen lo propio el **Monte de las Viñas** y la **sierra del Conio**, éstos últimos alineados con la dorsal interfluvial que aísla al Guadiaro del vecino Valle del Genal. Durante el trayecto iremos sumidos bajo un verde dosel de encinas y quejigos con toda su corte floral. El otro elemento singular del tramo es el trazado ferroviario, el cual va dirimiendo los obstáculos geográficos, unas veces por túneles y otras por viaductos. Una parte importante de la etapa trasiega por los dominios del Parque Natural Sierra de Grazalema.



© Rafael Flores



◀ LA ETAPA EN LA WEB

PRINCIPALES HITOS DE LA ETAPA			
1	Ronda	30S x: 306528 – y: 4068038	inicio
2	Mirador del Tajo	30S x: 306226 – y: 4068113	0,8 km
3	Puerto de la Muela	30S x: 304933 – y: 4069058	3,1 km
4	Junta de los ríos	30S x: 303167 – y: 4069874	5,3 km
5	Fresno de la Pasada de Gibraltar	30S x: 301996 – y: 4068690	7,0 km
6	Puerto de Ronda	30S x: 299729 – y: 4067200	9,9 km
7	Benaoján	30S x: 299011 – y: 4066442	11,8 km
8	Barriada Estación de Benaoján	30S x: 299237 – y: 4065379	13,3 km
9	Mirador de las Angosturas	30S x: 298692 – y: 4063777	15,1 km
10	Arroyo Seco	30S x: 297834 – y: 4062125	17,4 km
11	Barriada Estación de Jimera	30S x: 296106 – y: 4059762	20,9 km
12	Jimera de Libar	30S x: 296633 – y: 4058399	22,4 km

A TENER EN CUENTA

En condiciones normales, la ruta no presenta inconveniente alguno, pero en caso de fuertes lluvias existen dos puntos del sendero, uno en las Angosturas y otro poco antes de llegar a la Estación de Jimera, que se anegan, dificultando el paso o, incluso, impidiéndolo. El tren nos proporciona la oportunidad de desplazarnos entre las estaciones de Ronda, Benaoján-Montejaque, Jimera de Libar, Cortes y Gaucín (El Colmenar), puntos de inicio o intermedios de la etapa. En todo momento coincidimos con el GR 249 Gran Senda de Málaga.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

1 Ronda – km 0

Iniciamos la primera etapa del **GR 141** (Gran Senda de la Serranía de Ronda) en la plaza de María Auxiliadora, o del Campillo. Se ubica en pleno casco histórico de la ciudad, junto a unas balconadas que asoman a la **Hoya del Tajo** de Ronda, una gran depresión rodeada de escarpes por donde se abre paso el río Guadalquivir. La forma más rápida de llegar aquí teniendo como referencia la oficina municipal de turismo, situada junto a la plaza de toros, es acceder a la contigua plaza de España y pasar por el famoso **Puente Nuevo**, siguiendo luego las calles Armiñán y Tenorio.



Comienza el camino, ancho y empedrado, con una pronunciada pendiente que caracolea entre almendros, conocida como **Cuesta del Cachondeo**. Frente a la erosionada muralla de la Albacara, rematada en su época de tapial con cal, hallamos una bifurcación. El vial corre en paralelo al lienzo y conecta las **puertas del Viento** (a la izquierda) y **de los Molinos** (a la derecha). Al poco de pasar la Puerta del Viento llegamos a una pista que tomamos a la derecha, en fuerte descenso, por un piso conformado por cantos muy pulidos y resbalosos que pueden dificultar la marcha en caso de lluvias; ojo pues a las posibles caídas y al paso de vehículos.

▼ Salida de Ronda



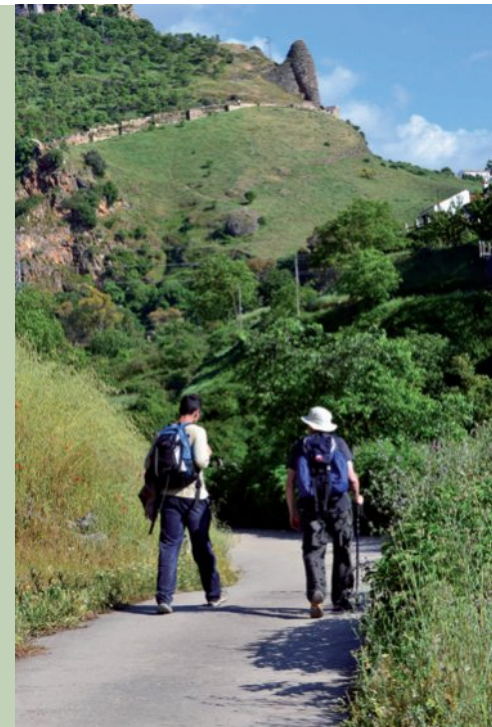
© Miguel A. Mateos



Puerta del Viento, por donde pasa el GR 141. A la derecha, la Picha del Moro



Las puertas del Viento y de los Molinos, al igual que la cerca, son de origen andalusí. Servían para aguardar al ganado extramuros de la medina. Conviene asomarse a la cercana **puerta de los Molinos o Arco del Cristo**, de donde parte un estrecho sendero hacia los viejos molinos harineros, a la antigua central hidroeléctrica de San Miguel y al cauce del Guadalevín. Las vistas desde la puerta de los Molinos son extraordinarias: el **Puente Nuevo** y el río precipitándose por una cascada superior a los 30 m de caída vertical, donde acaso podrán observarse las evoluciones de barranquistas. La puerta del Viento aparece custodiada por un enorme mogote pétreo conocido como la **Picha del Moro**. Si se busca concienzudamente en el peñasco, se hallarán restos de fósiles marinos correspondientes al Mioceno superior.



▲ Cerca del Asa de la Caldera



► El Arco del Cristo y, al fondo, el Asa de la Caldera



© Rafael Flores

2 MIRADOR DEL TAJO – km 0,8

Hacemos una parada en el ensanche para gozar de una panorámica generalizada del conjunto del Tajo, que en algunos puntos alcanza más de 100 metros. La profunda brecha que separa en dos el casco urbano es fruto de la fuerza erosiva del río que ha socavado durante miles de años los materiales más blandos para abrirse paso por la enorme mole de calcoarenitas y afluir al antiguo depósito litoral, la Hoya del Tajo, donde se confiaron los detritus arrastrados por la corriente.



El **Puente Nuevo**, importante obra de ingeniería, alcanza una altura de 98 m. Su construcción concluyó en 1793 tras cuarenta años de obras.

Son numerosas las acequias que recorren la Hoya para llevar el agua a los más de catorce molinos harineros

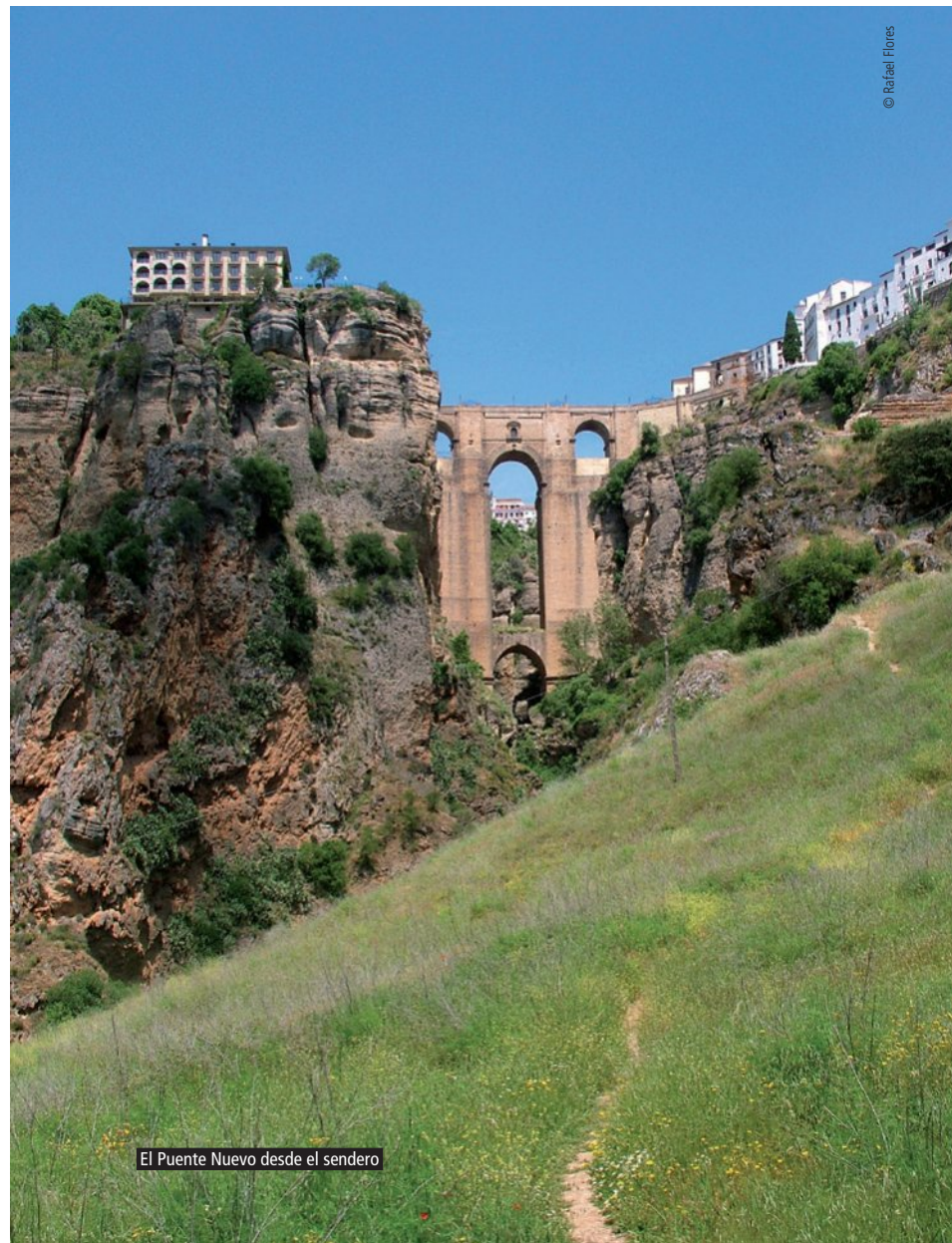
▲ Descenso deportivo del Tajo

en desuso, a la central hidroeléctrica y a las fructíferas huertas que se expanden sobre bancales en los contornos del cauce del **Guadalevin**. La avifauna constituye otro de los valores añadidos del paraje, que está a punto de ser declarado

► La Hoya del Tajo



© Miguel A. Mateos



© Rafael Flores

El Puente Nuevo desde el sendero



© Rafael Flores

Monumento Natural de Andalucía. Entre las especies más representativas destacan las ruidosas chovas piquirrojas y otras como el cernícalo vulgar, el halcón peregrino, el búho real, el vencejo real o el roquero solitario. Sépase que una vereda sube desde aquí hasta el Arco del Cristo y la muralla de la Albacara.

Reanudamos la marcha, entre olivos y campos de labor, hasta llegar a la altura de unos molinos en proceso de restauración, y seguidamente cruzamos el Guadalevín y enfilamos hacia el **puerto de la Muela**. Nos esperan vistas espectaculares del Tajo, con su Asa de la Caldera. Hacia el suroeste, sobre el filar que delimita la Hoya, apreciamos recortados en el horizonte unos enormes pinos piñoneros y unas covachas que corresponden con el



conjunto monástico rupestre de la Virgen de la Cabeza, de origen mozárabe (S. IX). En el solar se celebra en el mes de junio una popular romería dedicada a esa advocación.



Puesta la vista al norte, bajo los cantiles de la zona más baja del Tajo, aparece el antiguo convento de Trinitarios (1505), hoy convertido en bodega, y de ahí la presencia de vides en sus predios.



© Rafael Flores

▼ Viñedos en la Hoya del Tajo

◀ Panorámica del conjunto rupestre de la Virgen de la Cabeza

► Situados en el puerto de la Muela

© Miguel A. Mateos



▲ Junto a la carretera

► Cerca de la vía del tren

© Rafael Flores



3 PUERTO DE LA MUELA – km 3,1

Tras un fuerte repecho, coronamos el puerto de la Muela, inmejorable balcón para hacer una parada y echar la vista atrás. Hasta aquí hemos coincidido con el sendero local SL-A 38 Molinos del Tajo. Ese mismo trazado es dominio del tramo Montejaque-Ronda del GR 7 (E/4) y de los pequeños recorridos que se encaminan a Benaolán (PR-A 251) y Montejaque (PR-A 253), con los que coincidiremos en adelante.

Avanzamos, primero en línea recta y al poco descubrimos en el bosque un par de casitas derruidas conocidas como del Consumo o del Fielato, pues sirvieron en su tiempo de puestos de control para los productos que llegaban a la ciudad de Ronda. Continuamos por un terreno despejado que en su tiempo fue zona de extracción de áridos (Arenas de Santander) y descendemos entre casas de campo por la renombrada **Cañada Real** del Campo de Gibraltar, con la que también compartiremos ruta desde ahora. El carril viene a morir en la carretera de Ronda a Benaolán (MA-7401) por la que hay que continuar los siguientes 400 metros y luego, tras cruzarla, tomamos el carril que lleva a la Junta de los Ríos.



© Miguel A. Mateos



© Miguel A. Mateos

4 JUNTA DE LOS RÍOS – km 5,3

Desde el pequeño puente que cruza el río Guadalcobacín observamos la unión de éste con el Guadalevin. A partir de este punto, el río se conoce como Guadiaro. En sus orillas crecen algunos chopos, álamos, sauces y fresnos, mientras que el cauce es dominio de especies como el barbo, fácilmente observable en los remansos. Más adelante cruzamos el arroyo del Cupil y advertimos cómo afluye al Guadiaro. Abandonamos la pista asfaltada y cruzamos la vía del tren por el paso a nivel para situarnos en una nueva bifurcación.

Ya estamos en los dominios del **Parque Natural Sierra de Grazalema**. En este punto la Cañada Real del Campo de Gibraltar se desgaja y se encamina por los trazados del GR 7 y del PR-251 a Montejaque y al Boquete del Mures. Nuestra opción es el carril que se solapa con el PR-253 y el GR 249. Discurrimos en paralelo con la línea férrea y el río Guadiaro. Del prolongado lienzo calizo que nos acompaña al oeste, correspondiente con el cerro Mures y la sierra del Algarrobo, caen unas pronunciadas laderas dedicadas al cultivo de secano. Tras dejar atrás la amplia vega de **Huertas Nuevas**, justo en el punto donde el cauce del **Guadiaro** se acerca a la Cañada Real, encontramos un solitario y notable fresno.



▲ La Pasada de Gibraltar

42



© Miguel A. Mateos

▲ Señal en el cruce de caminos

5 FRESNO DE LA PASADA DE GIBRALTAR – km 7

Estamos bajo la sombra del histórico **fresno de la Pasada de Gibraltar**, ineludiblemente asociado a la historia más reciente de la Serranía de Ronda. Tanto la Cañada Real del Campo de Gibraltar como la línea férrea Algeciras-Ronda, inaugurada a finales de noviembre de 1892, fueron en otra época viales de comunicación de vital importancia para la comarca. La Cañada era desde tiempo inmemorial la vía de penetración para el comercio con los puertos costeros gaditanos y, desde la creación de la colonia inglesa de Gibraltar, uno de los caminos más frecuentados durante los siglos XVIII y XIX por arrieros, contrabandistas y los llamados viajeros románticos,



► El fresno de la Pasada de Gibraltar



© Rafael Flores

muchos de ellos militares británicos asentados en 'La roca' y centroeuropeos, ávidos de conocer y vivir experiencias en una tierra pintoresca como la Serranía de Ronda.

Pero, naturalmente, el ferrocarril supuso un antes y un después en las relaciones comerciales con la colonia inglesa de Gibraltar. Con la llegada, este punto concreto será uno de los establecidos por los estraperlistas para que los cómplices recojan los alijos (tabaco, café, azúcar, telas, etc.) lanzados por las ventanas a fin de eludir los controles en la estación

de Ronda. Posteriormente, las matuteras serán las encargadas de introducir el género en casas y comercios. En esta actividad ilícita del contrabando, que quitó mucha hambre hasta pasada la mitad del siglo XX, participaban familias enteras.

Dejamos atrás el término municipal de Ronda y

▼ Matuteras, preparándose para cruzar la frontera con Gibraltar. Autor desconocido.



43



© Miguel A. Mateos

▲ Hacia el Puerto de Ronda



penetramos en el de Benaolán. Un camino atraviesa la vía férrea hacia la pasada de Gibraltar, donde se vadea el Guadiaro y prosigue la Cañada Real junto al PR-251 en dirección a la cueva del Gato, estación de Benaolán y Benaolán. Seguimos al frente por un sendero bien marcado, el **Camino Viejo de Ronda**, el cual poco a poco gana altura entre enormes retamas y grupos de palmitos. Por aquí también proliferan la esparraguera, el erguén, el espinillo negro y el acebuche. Y si alzamos la vista podemos observar grupos de buitres leonados, muy abundantes en estos cielos. Del camino cabe destacar la conservación, en varios tramos, del empedrado, los escalones y los vierteaguas, que constatan la importancia de la comunicación entre Benaolán y Ronda. Si estamos atentos descubriremos fósiles de algunas conchas marinas en estas rocas de calizas jurásicas. Poco antes de acceder al punto más alto, es recomendable detenerse para avistar cómo afluyen al Guadiaro las frías aguas del **Gaduares**. Avanzamos unos metros más y ganamos el puerto de Ronda.

6 PUERTO DE RONDA – km 9,9

El altozano nos ofrece una magnífica visión de la sierras de Benaolán y Montalate, paradigmas del relieve cárstico. La trocha se convierte en un estrecho carril aprisionado entre muros de piedras que nos separan de las parcelas de olivar. Desde allí se divisan el barrio alto de Montejaque y Benaolán, asentada en la falda de su sierra y dilatada hacia el alargado **poljé de la Vega**. El camino deja entrever los restos de la antigua calzada; de seguir sin arreglo, en poco tiempo las lluvias desvelarán la lozanía de su empedrado. Tras dibujar unos zigzags, llegamos a Benaolán, célebre entre otros motivos por su reputada industria chacinera y sobre todo por albergar la **cueva de la Pileta**, uno de los santuarios del arte rupestre más importante a nivel mundial.



© Miguel A. Mateos

▲ Nacimiento de los Cascajales

7 BENAOLÁN – km 11,8

Discurrimos por la travesía del pueblo (y recomendamos hacer un alto en el pozo de San Marcos para refrescarnos). De vuelta al camino, avanzamos en suave descenso

© Rafael Flores



BENAOLÁN: 1.600 habitantes - 564 m de altitud. Es uno de los municipios que conforman el Parque Natural Sierra de Grazalema. Benaolán cuenta con un importante número de fábricas de embutidos y chacinatas distribuidas entre el núcleo matriz y la barriada de la Estación. Merece la pena visitar todo el **barrio alto del pueblo**, de estrechas callejas con casas encaladas, y la **iglesia de Nuestra Señora del Rosario**. En el municipio se hallan la famosa **cueva de la Pileta**, el **Monumento Natural Cueva del Gato**, la **torre Sexima**, visible desde la carretera a Ronda, y el **nacimiento de Benaolán**, espectacular en épocas de lluvias. El calendario festivo cuenta con la **fiesta de San Marcos** (finales de abril), la **feria de la Virgen del Rosario** (a principios de octubre) y la **verbena del Tren** en la barriada de la Estación (a finales de julio o principios de agosto. Gran chorizada).
+ Info: www.benaolan.es

Llegando a Benaolán

Benaolán se ubica en un poljé



© Rafael Flores

hacia la Estación de Benaolán. Desde arriba atisbamos el portentoso nacimiento de Benaolán o de los Cascajales, uno de los manaderos por donde desagua el potente acuífero Montejaque-Cortes o Sierra de Libar. En periodos de fuertes precipitaciones, el espectáculo del agua aflorando a borbotones congrega a propios y extraños. Junto al cauce atisbamos un antiguo molino reconvertido en hotel. Descendemos ahora por la **Vereda de la Trocha** y llegamos a la Estación de Benaolán.



© Miguel A. Mateos

▲ Estación de Benaoján

8 ESTACIÓN DE BENAJOJÁN – km 13,3

La barriada de la Estación de Benaoján surge a raíz de la construcción de la línea férrea Bobadilla-Algeciras. Tiene su mayor auge a mediados del siglo XX, cuando la industria chacinera vive sus mejores momentos. La reconversión industrial de los años 80 produce un declive que es bien perceptible en el **abandono de numerosas fábricas**. A pesar de ello, en las que subsisten podremos comprar diferentes derivados del cerdo como mantecas de lomo, zurrapa colorá; chorizo, caña de lomo, salchichón, etcétera. En los últimos años se ha desarrollado la actividad turística, y son numerosos los alojamientos y restaurantes. Desde la Estación de Benaoján se pueden realizar algunos itinerarios de gran interés, siendo especialmente recomendables los que conducen por el SL-A 139 a la cueva del Gato, de 2,2 km de longitud, y el que sube a la cueva de la Pileta por uno de los senderos de uso público del Parque Natural Sierra de Grazalema, con 3,2 km (distancia de ida en ambos casos).

El GR 141 tiene su continuidad hacia Jímera de Líbar cruzando el paso a nivel con barreras y el puente sobre el Guadiaro. El vial que podremos observar en paralelo al río permite remontar hacia el **charco de la Barranca y la cueva del Gato**. Nosotros viramos al sur siguiendo las indicaciones del GR 141, GR 249 y SL-A 138. De la actividad de antaño en la Cañada del Campo de Gibraltar restan las ruinas de algunos molinos



▼ Charco de la Barranca



© Rafael Flores



La cueva del Gato es uno de los parajes más bellos de la Serranía de Ronda; por la boca del Gato cae una bella cascada al Charco Frio, componiendo una de las postales más conocidas y bellas del **Parque Natural Sierra de Grazalema**. La otra cueva, la de la Pileta, es sin duda alguna el principal yacimiento Paleolítico del Mediterráneo y uno de los más importantes santuarios prehistóricos de Europa. Fue descubierta por José Bullón en 1905 y desde entonces la saga familiar custodia con mimo la cavidad, declarada **Monumento Nacional** en 1924 y Bien de Interés Cultura en 1985. El reputado investigador Henri Breuil, tras una visita científica en 1912, constata la importancia de las pinturas rupestres. Las más antiguas datan de hace unos 30.000 años. Entre las diferentes representaciones, sobre todo de caza y animales, destacan la yegua preñada y el gran pez. Se puede visitar en grupos reducidos a partir de las 10 h. El teléfono de reservas es 952167343. La visita dura una hora aproximadamente.

© Rafael Flores



Monumento Natural Cueva del Gato, situado en las proximidades del GR 141

▼ Yegua preñada.
Pintura rupestre en la
Cueva de la Pileta

© Miguel A. Mateos



asociados a las riberas del río y ventas como la de María Joaquina, situada al margen izquierdo y reconocible por la presencia de dos palmeras en el patio delantero devoradas por el picudo rojo. De nuevo se puede observar que la erosión retira la capa de tierra que oculta el viejo empedrado.

Llegados a la altura de un túmulo sobre el camino, nos asomamos a una espléndida panorámica de Benaoján y su sierra. Luego contorneamos unas laderas profusamente cubiertas de encinas así como de robustos quejigos, ardiviejas, aulagas, matagallos y retamas locas. Al otro lado del río, en el paraje de la Fresnedilla, observamos las instalaciones de





© Rafael Flores

▲ Antigua venta del Arroyo del Agua

abastecimiento de agua de Benaolán y las viejas huertas de origen andalusí aún en explotación. Tras un leve descenso, el carril se topa con el puente sobre el arroyo del Agua. Una vez cruzado el cauce, engullido por un denso adelfal, avistamos las ruinas de la **venta del Arroyo del Agua** con el telón de fondo del ruiniforme Canchón en la otra orilla. Por detrás de los muros, dando vista al río, se conserva parte del empedrado de la era; igualmente subsisten algunas higueras y hasta un hermoso laurel. A partir de aquí el carril da paso a una vereda. Después de afrontar un leve ascenso, llegamos a otro fabuloso otero natural donde la trocha hiende la roca.

9 MIRADOR DE LAS ANGOSTURAS – km 15,1



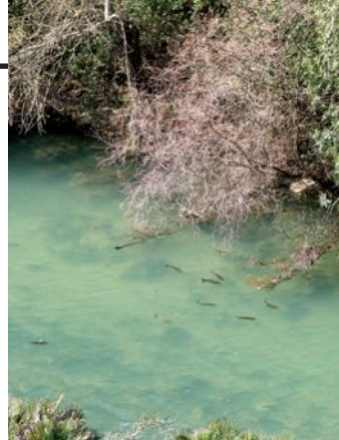
Sin duda, este hito del camino ofrece una extraordinaria visión de las Angosturas, el tramo enjuto excavado por el Guadiaro en las margocalizas cretácicas, dominadas por una destacada coloración bermeja. La línea férrea solventa la accidentada geografía a través de un túnel cuya boca de entrada contemplamos desde la placidez del sendero. En los remansos del río se pueden contemplar **barbos gitanos**, anguilas, bordallos y bogas. Más complicado resulta descubrir



▼ Línea férrea a través de las Angosturas



© Rafael Flores



© Rafael Flores

▲ Barbos en el río Guadiaro

a la nutria, con una excelente población en esta cuenca. Otros ilustres habitantes del medio acuático son la garza real, el ánade azulón, el andarríos y el cormorán, que se deja arrastrar por la corriente del agua como si fuera un juego.

Seguidamente descendemos hasta la propia orilla del curso fluvial, inmerso entre adelfas y otras especies típicas del bosque en galería. Si nos fijamos bien, a un lado y otro del cauce, en la zona más estrecha, se ven los basamentos del **puente del Moro**, de indudable origen andalusí. Esta parte del sendero suele inundarse con las crecidas en épocas de lluvias y, por lo tanto, es uno de los puntos conflictivos cuando se dan las referidas circunstancias. Ascendemos y pronto nos situamos en un puesto dominante, dando vista por el oeste a las **canchas de la Mesa**, enclave donde se halla la famosa cueva de la Pileta, y al puente sobre el Guadiaro que precede al segundo túnel, sobre el que nos encontramos. Se ven quejigos y también palmitos, torviscos, lentiscos, erguenes, algunos algarrobos y un mosaico de plantas espinosas, entre ellas endrinos, escaramujos y majuelos, cuyos frutos otoñales hacen las delicias de las pequeñas aves passeriformes. Avanzamos tranquilamente por un trazo en suave descenso, a veces cercados por las encinas y las retamas amarillas y otras por los robustos quejigos. Una baranda de reciente instalación proporciona seguridad en un talud, signo inequívoco de que en breve y por una pendiente más pronunciada, llegaremos a **Arroyo Seco**.

10 ARROYO SECO – km 17,4

Ya estamos en los límites del municipio de Jimera de Líbar. Pasamos Arroyo Seco por un pontón de madera, aunque caudal sólo lleva en periodos de lluvias. Desde este momento tendremos muy próximos la vía del tren y el propio Guadiaro. Digna de fotografía es la imagen de este cerrado valle con la sucesión de lomos interfluviales de los barrancos que descienden desde la **sierra del Palo**, más si coincide con grandes precipitaciones; entonces el paisaje adquiere tintes majestuosos con el agua derramándose por bellísimas cascadas. Hace ya años, concretamente el 19 de enero de





© Rafael Flores

1979, debido a una fuerte tromba de agua, cayó un enorme bloque de piedra en la vía que provocó el descarrilamiento de la máquina del **expreso Algeciras-Madrid**. No hubo víctimas, aunque el rescate de la locomotora del cauce supuso una ardua tarea. Para evitar los reiterados desprendimientos se han colocado o reforzado, en las laderas con mayor pendiente, unos gruesos mallazos metálicos que llaman la atención.

Toca ahora descender por la **cuesta de los Recoveros**. Tendremos que andar con precaución pues hay mucha piedra suelta y los punzantes hincos de hierro que sujetan las mallas no están debidamente protegidos. Resuelto el trance, alcanzamos un morrocotudo puente de color verde y obviaos al frente el trazado del SL-A 138, que igualmente llega a la **Estación de Jímera**. Una vez en la otra orilla, trasegamos entre una vega de nogales y el río. Es probable que en periodos de lluvias

el sobrante de una acequia, o el propio río en crecidas, inunde parte del camino. Si se dieran estos casos, o pasamos con sumo cuidado, aunque tengamos que mojarnos el calzado, o nos damos la vuelta y enfilamos el recorrido del SL-A 138; dicho queda. Seguidamente alcanzamos la zona de baños y el embarcadero de piraguas de la Estación de Jímera.



▲ Huertas próximas a la estación de Jímera

► Estación de Jímera



© Miguel A. Mateos



© Rafael Flores

▲ Descenso en piragua por el Guadiaro

▼ Centro de piraguismo en la Estación de Jímera

© Miguel A. Mateos



11 BARRIADA ESTACIÓN DE JIMERA DE LÍBAR – 20,9 km

Al igual que la Estación de Benaoján, la de Jímera surge al amparo de la actividad que proporciona la línea Algeciras-Bobadilla. El clima benigno de esta población, donde proliferan las huertas y cultivos de cítricos, no pasó inadvertido a turistas y veraneantes, que lo convirtieron en pionero del turismo rural en el territorio malagueño. Desde aquí se pueden realizar varias rutas con los ejes de la Cañada Real del Campo de Gibraltar y el Guadiaro, por un lado, y el núcleo matriz de Jímera de Líbar, por otro. En este lugar se puede practicar también el piragüismo, pues el tramo de río entre las estaciones de Benaoján y Jímera es propicio para ello. Aquí se han celebrado algunos campeonatos de descenso en aguas bravas.

El GR 141 enfila por la calle en paralelo al río hasta franquear la vía por un paso subterráneo. A la salida tomamos hacia arriba una calle que nos traslada a una rotonda por donde pasa la carretera MA-8307.



Progresamos por el acerado hacia Jímera, cortando camino de vez en cuando entre campos de labor, olivos, almendros, acebuches y hediondos.



▲ Jimera de Líbar

12 JIMERA DE LÍBAR – 22,4 km

Llegamos a Jimera de Líbar, donde numerosos carteles dan cuenta de la red de senderos de la Serranía de Ronda y del interés turístico del municipio. Junto a la **Fuente**, datada en 1789, encontramos la señalética de la siguiente etapa del GR 141, la que nos llevará a El Colmenar (Estación de Gaucín).



GR 141 GRAN SENDA DE LA SERRANÍA DE RONDA
ETAPA 2: JIMERA DE LÍBAR - EL COLMENAR

LONGITUD ETAPA 24,9 km TIEMPO APROXIMADO: 7 h

DESNIVELES

Ascenso acumulado: 749 m Descenso acumulado: 1.001 m

CARTOGRAFÍA E/1:25.000

1064-II (Cortes de la Frontera) | 1064-IV (Gaucín) | 1064-III (El Colmenar)



5,70%



55,69%



38,61%



7,96%



2



2



2



4

PERFIL DE LA ETAPA



ENLACES CON OTROS SENDEROS HOMOLOGADOS

GRANDES RECORRIDOS PEQUEÑOS RECORRIDOS SENDEROS LOCALES

GR 249 Gran Senda de Málaga PR-A 258 Atajate - Jímera SL-A 34 Cañón Buitreras

PR-A 255 Jímera - Cortes SL-A 138 Río Guadiaro

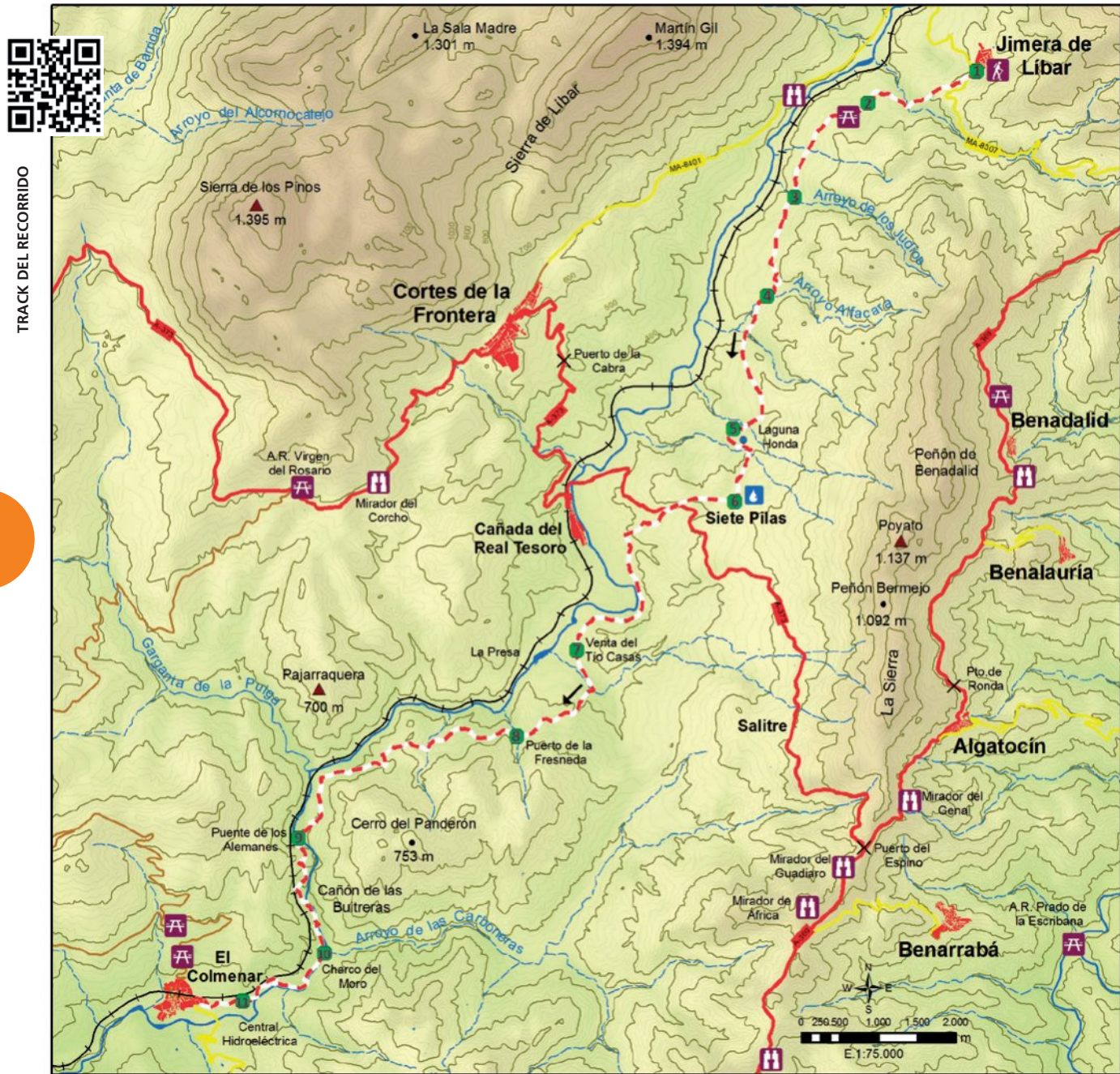
PR-A 237 C Tesoro - Benalauría

PR-A 244 Gaucín - C Tesoro

PR-A 245 El Colmenar - Gaucín

2

TRACK DEL RECORRIDO



LA ETAPA EN SÍNTESIS

El curso del Guadiaro marca la dinámica de la etapa que media entre Jimera de Libar y El Colmenar, núcleo poblacional éste último –también conocido como **Estación de Gaucín**– perteneciente al municipio de Cortes de la Frontera. Casi todo el trayecto discurre por la margen izquierda del río a través de dehesas, monte y tierras de labor que se extienden desde las alturas de la dorsal interfluvial que nos separa del Valle del Genal, siempre dominadas por una sucesión de sierras de media altura, entre ellas las del **Conio, Benadalid, Benalauría, del Fraile y del Hacho**. En la franja contraria, en todo momento tendremos a la vista las grises calizas del macizo de Libar, el área más oriental del Parque Natural Sierra de Grazalema, perfectamente alineada con el cauce del Guadiaro.

Tan sólo en el último tramo del recorrido, al llegar al estrecho **cañón de las Buitreras**, espacio protegido como Monumento Natural de Andalucía, pasaremos a la otra orilla para acabar la caminata. Podemos además optar por tomar la variante de la Gran Senda de La Serranía de Ronda, que desde la laguna Honda nos acerca a la población de la Cañada del Real Tesoro para devolvernos a la ruta principal por la **Pasada del Bujeo del Álamo**.



© Rafael Flores

A TENER EN CUENTA

Una de las constantes del trayecto es el paso por un total de 10 angarillas (cancelas) que dejaremos cerradas para evitar el trasiego de ganado entre fincas. Otro aspecto a tener en cuenta, sobre todo en periodos de lluvias, es la incomodidad que representa avanzar por el pegajoso barro del carril de la Dehesa de Jimera y el resto de tramos arcillosos. Ojo en los vados cuando los arroyos van crecidos. Cuidado con molestar al ganado que pasta en el territorio, sobre todo el vacuno. Si bien las vacas son apacibles, al ser incordiadas pueden enfurecerse y embestir; si las hallamos en medio del camino, lo mejor es dar un rodeo y retomar poco después el sendero. El puente

PRINCIPALES HITOS DE LA ETAPA			
1	Jimera de Libar	30S x: 296633 – y: 4058399	520 m
2	Dehesa de Jimera	30S x: 294870 – y: 4057842	453 m
3	Vado de Arroyo Judío	30S x: 294291 – y: 4056784	413 m
4	Arroyo Alfacara	30S x: 293937 – y: 4055523	424 m
5	Laguna Honda	30S x: 293483 – y: 4053823	445 m
6	Siete Pilas	30S x: 293522 – y: 4052742	565 m
7	Venta del Tío Casas	30S x: 291488 – y: 4051148	365 m
8	Puerto de la Fresneda	30S x: 290811 – y: 4049858	474 m
9	Puente de los Alemanes	30S x: 287866 – y: 4048541	330 m
10	Charco del Moro	30S x: 288135 – y: 4047296	220 m
11	Central Hidroeléctrica Buitreras	30S x: 287139 – y: 4046390	227 m
12	El Colmenar	30S x: 286334 – y: 4046512	239 m



◀ LA ETAPA EN LA WEB

de los Alemanes, a 60 metros del cauce, no tiene actualmente vallas protectoras, circunstancia que nos obliga a extremar la precaución, sobre todo si nos asomamos al insondable abismo. El descenso al charco del Moro es muy empinado y resbaladizo, por ello es recomendable usar los bastones. Hasta el diseminado de Siete Pilas (Benalauría), coincidiremos con el trazado del GR 249, Gran Senda de Málaga. Al igual que en la etapa anterior, tanto Jimera de Libar como la Cañada del Real Tesoro (Estación de Cortes) y El Colmenar (Estación de Gaucín) están comunicadas por la línea férrea Algeciras-Ronda, lo que posibilita combinar los tramos. Teléfono de información de ADIF-RENFE 902320320.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO



© Rafael Flores

▲ Sierra Blanquilla a la izquierda y la sierra del Palo a la derecha

1 JIMERA DE LÍBAR – km 0

Nos situados a pie de la MA-8307, a la salida de Jimera en dirección a Atajate. Junto a la fuente observamos un lavadero público, hoy en desuso pero bien conservado, y en su trasera, un abrevadero para el ganado. Aquí también se localizan numerosas balizas correspondientes al PR-A 258 Jimera de Libar-Atajate (la tablilla indica erróneamente PR-A 257) y a los grandes recorridos GR 249 y GR 141, ambos coincidentes hasta la **Laguna Honda**.



Comenzamos a caminar por la carretera en dirección a **Atajate** y nos desviamos por el carril asfaltado de la derecha, el cual avanza entre parcelas de olivos, almendros y campos de cultivo. En el mismo cruce se observa un panel del GR 249. Merece la pena pararse un momento para vislumbrar una espectacular panorámica de las sierras **Blanquilla**, del **Palo** y **Benaoján**, todas del sector malagueño del **Parque Natural Sierra de Grazalema**. En las empinadas laderas del pie de monte y por debajo de los escarpes cimeros, hábitat natural de la cabra montesa, se desarrollan densas manchas de encinar que dan cobijo a especies como la ginetá.



© Miguel A. Mateos

JIMERA DE LÍBAR: 470 habitantes - 540 m del altitud. El municipio está constituido por dos núcleos de población, el propio pueblo y la barriada de la Estación junto a la orilla del río Guadiaro por la que acabamos de pasar. Podemos visitar la *iglesia de Nuestra Señora del Rosario*, la *ermita de la Virgen de la Salud* y la *fuenta-lavadero*. En la barriada de la Estación ya hemos dicho que abren sus puertas numerosos alojamientos rurales y otros establecimientos turísticos relacionados con el *Parque Natural Sierra de Grazalema*, al que pertenece. Son dignas de mención la feria y fiestas en honor de la Virgen de la Salud (mediados de agosto) y la romería a la misma advocación en el mes de junio.
+ Info: www.jimeradelibar.es



Paseamos inmersos bajo el umbroso encinar y cortejados por retamas, erguenes, palmitos y lentiscos, a veces por encima del primitivo empedrado y a continuación nos dirigimos al **arroyo de Atajate** o del **Molinillo**. Aguas abajo, la presencia de unos altivos chopos revelan la ubicación del abandonado **molino de Cecilio**. El consiguiente vado canadiense procura el acceso al **monte público Dehesa**. Seguimos caminando por la pista principal sin hacer caso a los desvíos a la derecha que nos llevan a la Cañada Real de Campo de Gibraltar a orillas del Guadiaro.

2 MONTE MUNICIPAL DEHESA – km 2,1

La Dehesa es una finca propiedad del Ayuntamiento de Jimera de Líbar de 257 hectáreas. Se trata de un importante alcornocal en el que proliferan además encinas y quejigos con un sotobosque de retamas, jaras y matagallos. Aquí se explotan los recursos forestales, como el corcho, y también se trabaja en la cría del cerdo en montanera, la ganadería caprina y ovina; los pastos y los cultivos. Hay que mencionar además el empleo de una nave como semillero de empresas.

Recorridos unos cientos de metros tendremos que traspasar una cancela que nos adentra en otro predio. Desde aquí acertamos a ver hacia el suroeste algunas casas de Cortes

© Juan Luis Muñoz



- ▲ Escribano montesino
- ▶ Tareas de descorche ejecutadas durante el verano

- ▼ La alineación de Líbar reflejada en las aguas del Guadiaro



© Rafael Flores

de la Frontera esparcidas a los pies de la **sierra de los Pinos**, uno de los puntos de mayor pluviosidad de la Península Ibérica. La proximidad del cauce permite oír el rumor del **Guadiaro** protegido por una densa vegetación de ribera. Mientras caminamos plenteramente, vamos disfrutando del aspecto desfigurado de algunos añosos alcornoques y quejigos que fueron carboneados en otros tiempos, cuando la leña era un recurso energético de primera necesidad. En breve, accedemos al **vado de Arroyo Judío**.



© Rafael Flores



© Rafael Flores

60

▲ En las dehesas del Valle del Guadiaro merodea el venado

► Sendero entre alcornoques



© Miguel A. Mateos



▼ Panorámica de Cortes de la Frontera desde la Vereda de Gaucín a Jimera de Líbar

3 VADO DE ARROYO JUDÍO – km 3,5

No plantea ningún problema el paso por este curso de agua, excepto en periodos de fuertes lluvias. Localizamos a la derecha una instalación ganadera para vacas retintas, la vaca más importante de la zona, aunque también las hemos visto de las razas andaluzas pajuna, berrenda y cárdena, todas en proceso de recuperación. Unos metros después hallamos a la derecha el **cortijo de Arroyo Judío** y un camino en bajada, que no tomaremos, que conecta con la **Cañada Real** del Campo del Gibraltar, la cual discurre casi en paralelo con el GR 141.



Seguimos al frente por la **Vereda de Gaucín** a Jimera de Líbar hasta alcanzar una altura que nos ofrece nuevas panorámicas del valle del Guadiaro. Pasamos junto al **cortijo de Bernardito**, reconocible por un hermoso eucalipto a su vera. Como otros en la sierra, se encuentra en ruinas y tan solo la parte mejor conservada se usa aún como establo. A la altura del cortijo se abren dos caminos: el nuestro avanza al frente y sube después un poco para reencontrarse con el primero en otra angarilla.

Abandonamos el término municipal de Jimera de Líbar y entramos en el de Benadalid. El paisaje, al menos en lo vegetal, también cambia, pues la finca que nos disponemos a circundar es un monocultivo de nogales. **Quizás este tramo sea el más conflictivo de la etapa**, pues se suceden las bifurcaciones casi continuamente para evitar el trasiego por la nogaleda, lo

61



© Rafael Flores

► El ganado vacuno está presente en toda la etapa del GR 141

▼ Durante el trayecto hallaremos numerosas angarillas



© Rafael Flores



© Miguel A. Mateos

que motiva que no podamos ver las ruinas de la **antigua venta de la Alfacara**. Sabremos que vamos bien encaminados si atravesamos una maltrecha era rematada en un lateral por un muro de piedra. Y alcanzamos al vado del arroyo Alfacara. Poco después de pasar una portilla alcanzamos el arroyo Alfacara.

4 ARROYO ALFACARA – km 5,2

Tanto las higueras como las adelfas, unidas a plantas trepadoras, conforman una maraña arbustiva que cierra casi por completo el cauce del arroyo Alfacara. Normalmente, el vadeo se acomete con facilidad, pero en crecida los pontones pueden desaparecer, lo que plantearía una dificultad que solventar. A continuación desfilamos junto a un depósito de aguas y el trazo encajonado del primitivo camino. En ese momento, la trocha se torna en carril hormigonado y viene a morir en otro más importante. Seguimos la traza de la Vereda de Gaucín a Jimera de Libar, contorneada por hitos de piedras en gran parte de este trayecto. El siguiente hito de la etapa es el vado del arroyo de la Fuensanta. A su lado se eleva el señorial **Cortijo Nuevo**. Desde aquí descubrimos amplios campos de cultivos, zonas de pasto y varias explotaciones agro-ganaderas.

Ascendemos suavemente entre desperdigados majuelos dando vista a la sierra de Benalauría. Hacia el suroeste

vislumbramos el abigarrado casco urbano de Cortes de la Frontera aferrado a la ladera de levante. La siguiente angarilla accede al pago del **cortijo de los Capitanes**, donde abundan los campos de bujeo. Andaremos atentos, pues la huella del sendero es casi imperceptible, aunque la siguiente angarilla es visible desde bien atrás. Desde un altozano podemos ubicar el lugar de **Siete Pilas**, identificable por unos altos chopos que despuntan en la ladera. Descendemos en paralelo al **arroyo de la Vega**, casi engullido por el matorral de lentisco, hasta vadear el cauce y solventar la angarilla. A escasa distancia nos toparemos con la laguna Honda.

5 LAGUNA HONDA – km 7,5

La laguna Honda, Florida o del Quemado, en verdad es una charca de origen endorreico que se seca en el periodo estival. A escasos metros, el sendero desemboca en un punto del carril coincidente con el Cordel del Guadiaro al puerto del Espino. Por ahí también transita el PR-255 Jimera de Libar-Cortes de la Frontera, que usa tanto dicha vía pecuaria como la Cañada Real del Campo de Gibraltar. Avanzamos a la izquierda y hallamos una bifurcación con distintos carteles informativos del GR 141 y GR 249. Uno nos confirma los 7,5 km recorridos desde Jimera; otro los 17,4 restantes para acabar la etapa en El Colmenar. En este punto aparece la



▲ Señalética en la variante a la Cañada del Real Tesoro

▼ Laguna Honda



© Rafael Flores

variante de nuestra Senda GR 141-1 que, si queremos, nos permite llegar a la Cañada del Real Tesoro, también llamada Estación de Cortes. Podemos volver a retomar nuestra ruta pasada la población, una vez pertrechados de viandas en la Pasada del Bujeo del Álamo.

Para seguir por el GR 141, subimos por el ramal de la izquierda hasta el pago de Almargen, que confluye, a la altura de la antigua venta San Isidoro, con el camino de postas de Ronda a Gaucín. Estamos en el monte público La Dehesa. De este y otros predios, que pasaron a la Corona tras la Reconquista, se apropiaron los municipios de Benadalid y Benalauría, los cuales conformaban por aquel entonces el señorío de Benadalid bajo la jurisdicción del duque de Ferias. Tras la expulsión de los moriscos, algunos enclaves del monte fueron cedidos a repobladores para que aprovecharan el suelo, mientras el vuelo, es decir, las bellotas, pasaron a provecho, como tierras propias, de los ayuntamientos. El monte fue dirigido mancomunadamente hasta 1931, aunque en la actualidad La Dehesa, aun siendo propiedad municipal, es gestionada por la Junta de Andalucía.

Reanudamos la marcha y nos reincorporamos al **Cordel del Guadiaro al puerto del Espino**. Más adelante, muy cerca de la recóndita fuente de los Garbanzos, penetramos en el término municipal de Benalauría. Tras un último repecho, accedemos al diseminado de Siete Pilas.

▼ Sierra de Libar



© Miguel A. Mateos

© Rafael Flores



▲ Pilar de Siete Pilas. Al fondo vemos Cortes de la Frontera

► Pasada del Bujeo del Álamo. Variante GR 141.1

© Rafael Flores



6 SIETE PILAS – km 8,9

En la parte alta, por donde sale el camino de Benalauría a Cortes, descubrimos el pilar que da nombre a este enclave: Siete Pilas. El asentamiento tiene el privilegio de gozar de unas espectaculares panorámicas de las montañas malagueñas del Parque Natural Sierra de Grazalema. La fuente figura en los documentos como **Abrevadero-Descansadero de las Pilas de Calabrina**, asociada al Cordel del Guadiaro al puerto del Espino. En las consiguientes disputas por disponer de estos ricos terrenos hallamos respuesta a la configuración actual de los municipios de Benadalid, Benalauría, Algatocín y Gaucín que, aunque asentados en el Valle del Genal, expanden sus territorios, a excepción de Algatocín, hasta la ribera del Guadiaro.

Por encima del pilar discurre el camino de Benalauría a Cortes, coincidente con la Gran Senda de Málaga (GR 249) y con el PR-A 237 que enlaza la Cañada del Real Tesoro con Benalauría. Localizamos la salida al oeste, dejando a un lado la pista polideportiva y al otro unas casas. Un tupido encinar envuelve el camino que, en algunos tramos, conserva el empedrado y los vierteaguas. No llevamos ni un kilómetro de continua bajada cuando cruzamos la carretera A-373 y retomamos el trillado sendero. Pronto abandonamos el PR-A 237 a través de una

© Rafael Flores



▲ Restos del viejo empedrado del Camino de Benalauría a Cortes de la Frontera



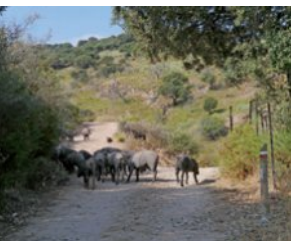
- ▲ Quejigal en Siete Pilas
- Antiguas huertas abandonadas en las orillas del Guadiaro

angarilla. Este tramo boscoso, tanto por el trazado como por lo llano, es delicioso para caminar, hasta alcanzar la población de la Cañada del Real Tesoro. Desde aquí acabamos desembocando en una pista, junto a la casa **Fuente de la Pasá**.

Torcemos a la izquierda y tras una breve subida pasamos junto al cortijo de Siete Puertas. Nos acercamos a la amplia vega que cerca al río Guadiaro, avanzando por el límite del monte, cubierto por un magnífico bosque de encinas, alcornoques y quejigos. El siguiente hito es el cruce de la **Cañada Real del Campo de Gibraltar**, por donde discurrimos en este momento, con la **Cañada Real del Llano de las Cruces**.

7 VENTA DEL TÍO CASAS – km 11,2

Estamos en el paraje de la Venta del Tío Casas. Asomado al cruce, muy cerca, vemos la casa del Cerrillo. La Cañada Real del Llano de las Cruces, por donde corre el PR-A 244 Gaucín-Cañada del Real Tesoro, se desprende a la derecha y cruza el Guadiaro por un puente de bella factura, en la llamada **Pasada del Bujeo del Álamo**. Es en este punto donde la variante vuelve a conectar después de su paso por la Cañada del Real Tesoro. Progresamos al frente y por una zona adehesada, ocupada por vacas retintas y cerdos ibéricos, alcanzamos el puente, tanto pedestre como para vehículos, sobre el arroyo Salitre. De aquí surge a la izquierda, en terrenos de Algotocín, la Cañada Real del Campo de Gibraltar en dirección al puerto de las Eras y, por lo tanto, también la traza del PR-A 244 a Gaucín.



- ▼ El cerdo ibérico se prodiga en la zona



© Rafael Flores

- Antigua era junto al cortijo del Conde



El camino de los Puertos, el nuestro, dobla a la derecha y no para de remontar hasta darnos un respiro a la altura de unos olmos decrepitos. Otro repecho más y llegamos al puerto del mismo nombre.

8 PUERTO DE LA FRESNEDA – km 14,6

La cuestecita se las trae y por ello se hace necesario detenerse un rato para recuperar el resuello. A partir de aquí, las perspectivas del paisaje circundante cambian por completo gracias a la altura ganada. Desgraciadamente, estos parajes han sido fustigados por la vorágine del fuego y son numerosos los esqueletos de quejigos y encinas esparcidos acá y allá. El sotobosque, no obstante, viene a poner una nota de esperanza. Pronto cruzamos el arroyo de la Abejera, seco casi todo el año. Más adelante, cuando el carril se bifurca, optaremos por el vial menor de la derecha, enfilando un alargado descenso que nos llevará al **cortijo del Conde**. Próximos a dicho hito, un cartel informativo nos indica la proximidad al **cañón de las Buitreras**. El otero nos permite observar cómo la línea férrea penetra en uno de los numerosos túneles que surcan la montaña. Merece especial mención la proliferación en esta zona de la sabina caudada, especie propia del litoral costero que testimonia un remoto pasado marítimo. Casi finalizando la pista, accedemos a las ruinas del cortijo del Conde. Abandonado y en proceso de deterioro, este rancho, también llamado de las Buitreras, es fiel exponente de la feraz crisis que sufre, desde hace décadas,

- ▼ Hacia La Fresneda

© Miguel A. Mateos



© Rafael Flores



- ▲ Ruinas del cortijo del Conde

© Miguel A. Mateos



- ▲ Puerto de la Fresneda
- Caminando del puerto de la Fresneda en adelante



© Rafael Flores

el modelo agropecuario tradicional. Hacia una era visible baja el sendero contorneado por varias higueras. Nos abrimos paso entre las retamas y 'destrepamos' por un pedregal a través de unas pasarelas y escalones tallados en la roca. Estamos en el Puente de los Alemanes.

9 PUENTE DE LOS ALEMANES – km 20,1

Construido en el año 1918, el puente de los Alemanes forma parte de una conducción de unos 6 km que

- ▼ Puente de los Alemanes y su escalinata

© Rafael Flores



© Miguel A. Mateos

© Rafael Flores



- ▲ Salida del río Guadiaro por el cañón de las Buitreras



transporta el agua hasta la central hidroeléctrica Buitreras. El lugar es sencillamente espectacular: majestuoso e intimidante. Por el fondo del cañón corren las aguas del Guadiaro como si atravesaran una cueva sin techo. Al otro lado se abre un corto túnel que debemos atravesar para situarnos a los pies de una empinada ladera. Nos aguarda una durísima ascensión que bien merece el esfuerzo, pues al culminarla, en un balcón natural, tendremos unas panorámicas envidiables. Toca luego descender para recuperar la **orilla del Guadiaro**. Tendremos que emplearnos con cuidado, pues la pendiente es grande y el terreno bastante resbaladizo. Desde estas empinadas laderas, advertimos el sorprendente vial del tren. Llegamos al Charco del Moro.

► Charco del Moro



© Rafael Flores

▲ Barranquistas en el interior del cañón de las Buitreras

**10 CHARCO DEL MORO – km 21,3**

El charco del Moro es una alargada badina de frías aguas encajada entre paredes. Si afinamos la vista, a mediación de la poza, bajo el cortado del margen izquierdo, según la dirección del agua, notaremos cómo desde una surgencia subterránea emergen las aguas creando pequeñas ondas.

70

El cañón de las Buitreras fue el primer barranco deportivo instalado en Andalucía. Actualmente, la actividad está regulada y es necesario un permiso de la Consejería de Medio Ambiente, el cual se puede expedir en la oficina de Ronda, situada en la Alameda del Tajo. Discurrir entre paredes que alcanzan en muchos tramos el centenar de metros de altura, en angosturas que no dejan penetrar la luz, saltando, rapelando y nadando sobre largas badinas es toda una aventura que marca a quienes tienen la osadía de realizar el descenso. A los profanos en la materia recomendamos encarecidamente contratar los servicios de alguna de las empresas de turismo activo de la zona; de esa manera, con monitores especializados y el material necesario, viviremos una experiencia inolvidable.



© Juan Luis Muñoz

▲ Buitre leonado

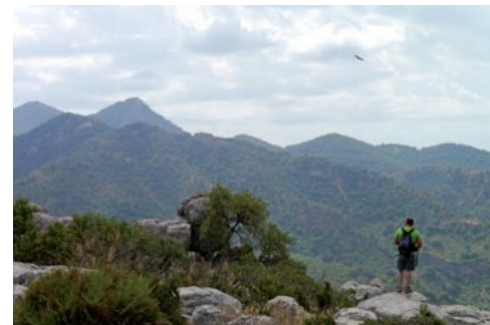
◀ El río Guadiaro y la línea férrea discurren casi en paralelo por la zona de las Buitreras



© Rafael Flores



© Rafael Flores

▲ Cañón de las Buitreras
► Vislumbrando la sierra del Hacho

© Rafael Flores

En adelante, vamos a continuar en todo momento junto al Guadiaro, ya sea contorneando la propia orilla o por la ladera de poniente. De especial relevancia es el puente colgante que cruza la ventana 9, un desagüe del complejo hidroeléctrico que puede ser impresionante en carga, cuando cae por preciosas cascadas. Igualmente resultarán llamativos los agrestes perfiles encrestados de la **sierra del Hacho**, recubiertos casi sin discontinuidad, y hasta la ribera del río, de un precioso bosque donde tiene cabida el amplio catálogo florístico del monte mediterráneo.



71

11 CENTRAL HIDROELÉCTRICA BUITRERAS – km 24

Finalmente, llegamos a la altura del grueso tubo de la central hidroeléctrica Buitreras. El edificio principal tiene el gusto de las obras de principios del siglo pasado, con una factura arquitectónica notable. Desde el año 1918, la compañía Hidroeléctrica del Guadiaro ya funcionaba a pleno rendimiento con dos grupos, al que se le suma uno más siete años después; entre todos sumaban una potencia de 7200 Kw. En 1949 se disuelve dicha entidad y la gestión pasa a manos de Sevillana de Electricidad, actualmente Endesa. Atravesamos el camino junto a las **abandonadas casas de los operarios** y salimos de las instalaciones a través de una gran cancela. El tramo siguiente es un carril asfaltado, entre grandes eucaliptos, que nos llevará al pueblo.



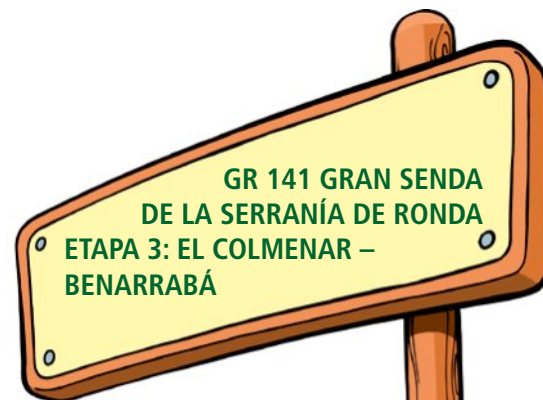
© Rafael Flores

▲ Aún se estila la arriería para la saca de las corchas

12 EL COLMENAR – km 24,9

Este núcleo de población se configura a partir 1892 con la construcción de la **línea de ferrocarril Algeciras-Bobadilla**, cuyas obras fueron ejecutadas por la compañía inglesa The Railway Algeciras-Gibraltar. La impronta anglosajona aún se percibe en el estilo constructivo de esta estación y de las otras que aparecen a lo largo de la línea. Desde el 1 de octubre de 1913 la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces explota la concesión, pero en 1941 se produjo la nacionalización del servicio y toma el relevo

RENFE. Otro punto de interés, en este caso botánico, es el **arboreto de eucaliptos** de El Colmenar, ubicado a la salida del pueblo, junto a la pista forestal de Cortes de la Frontera. La historia de este centro se remonta a principios del siglo XX y tuvo como claro objetivo experimentar con las variedades que mejor se adaptaran al terreno; para ello, el equipo de trabajo del ingeniero de montes Eladio Caro introduce más de 60 especies en un terreno previamente delimitado. La riqueza cinegética del **Parque Natural Los Alcornocales**, reflejada en la zona malagueña por la figura de la Reserva Andaluza de Caza de Cortes de la Frontera, mantiene en este pueblo una tradición culinaria sustentada en las recetas con carne de venado (ciervo). De la misma manera, la afición a la recolección de setas propicia que en los bares y restaurantes de El Colmenar se prodiguen tapas y raciones con especial protagonismo de boletos y chantarelas. El Colmenar o Estación de Gaucín es uno de los pueblos andaluces que aún hoy, y a pesar de la mecanización del campo, mantiene una amplia tradición arriera; muy arraigada, sobre todo, en la tarea de la **saca de las corchas**.



3 El Colmenar Benarrabá

GR 141 GRAN SENDA DE LA SERRANÍA DE RONDA
ETAPA 3: EL COLMENAR – BENARRABÁ

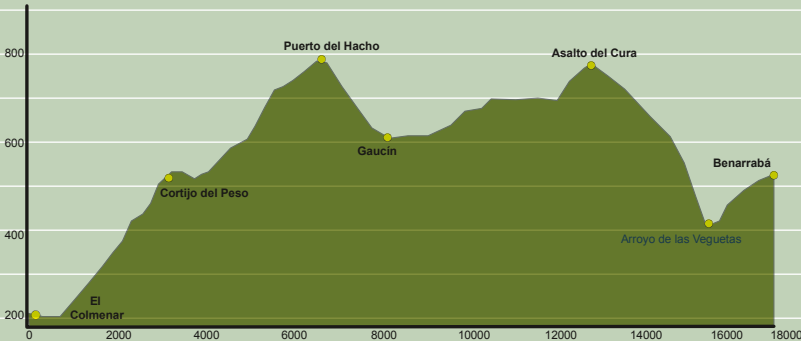
LONGITUD ETAPA 18,7 km TIEMPO APROXIMADO: 8 h

DESNIVELES
Ascenso acumulado: 1.557 m Descenso acumulado: 1.356 m

CARTOGRAFÍA E/1:25.000
1064-III (El Colmenar) | 1064-IV (Gaucín)



PERFIL DE LA ETAPA



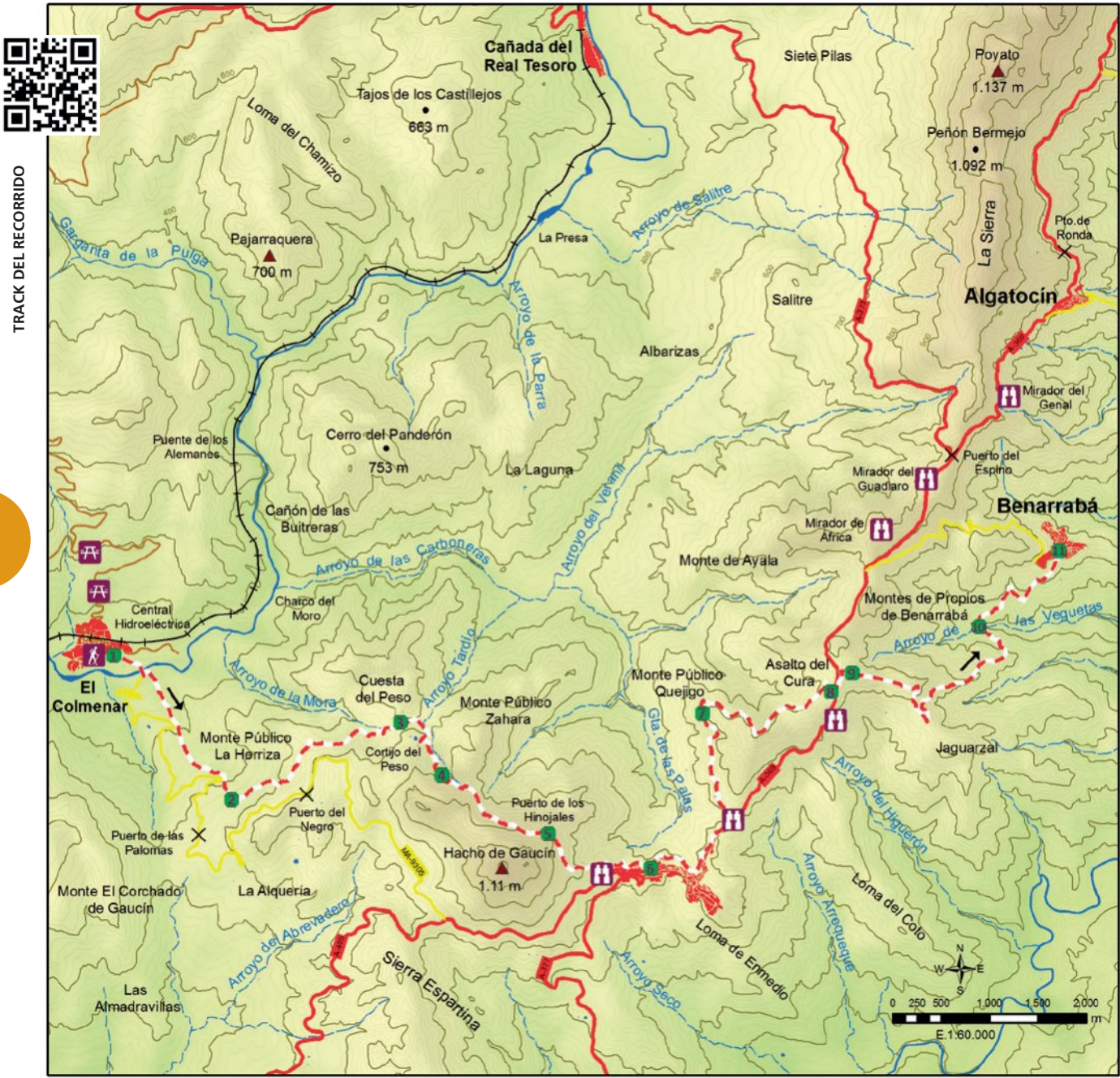
ENLACES CON OTROS SENDEROS HOMOLOGADOS

GRANDES RECORRIDOS PEQUEÑOS RECORRIDOS SENDEROS LOCALES

- PR-A 244 Gaucín - C Tesoro SL-A 34 Cañón Buitreras
PR-A 245 Gaucín - El Colmenar SL-A 175 Concoste
PR-A 243 Benarrabá - Gaucín
PR-A 240 Benarrabá - Genalguacil
PR-A 239 Benarrabá - Algotocín

TRACK DEL RECORRIDO

3



LA ETAPA EN SÍNTESIS

Etapa de transición entre los **dos valles** protagonistas del GR 141, el del **Guadiaro**, por donde hemos caminado inicialmente, y el del **Genal**, por donde transitaremos a partir de ahora, con Benarrabá como primer destino. Desde los campos de bujeo, donde pastan vacas, subiremos sin parar hasta la **sierra del Hacho**, cubierta por una importante mancha de bosque mediterráneo. El **puerto de los Hinojales**, punto culminante de la jornada, domina amplias panorámicas que nos asoman al imponente espolón de Líbar, en el sector oriental del Parque Natural Sierra de Grazalema, y a las suaves colinas que se extienden desde Cortes de la Frontera hacia el Campo de Gibraltar, conformando los grandes bosques del Parque Natural Los Alcornocales. Vislumbraremos también la romántica villa de

Gaucín presidida por su histórico **castillo del Águila**. Al penetrar en los montes de propios de Benarrabá, el alcornocal se erige en dueño absoluto del bosque; en tanto, la curiosidad del senderista no acertará a retener toda la magnificencia del Valle del Genal, conformado aquí y allá por profundas gargantas y verdes lomas sin aparente orden alguno, y a cuyo mosaico se suman un diseminado grupito de encantadores pueblos blancos de clara tipología andalusí.



© Rafael Flores

Libélula

A TENER EN CUENTA

Como en etapas anteriores, el paso entre fincas se hace por angarillas que necesariamente tendremos que cerrar. En verano, los primeros tramos de la excursión discurren por campos plagados de cardos que invitan a llevar pantalones largos. Atentos con no molestar a las vacas que pacen en los prados iniciales. La travesía de Gaucín se realiza por la carretera y no siempre por arcenes anchos, así que ojo con el tránsito de los vehículos, sobre todo, al cruzar de un lado a otro. Algunos trazos del GR, al paso por los montes de propios de Benarrabá, estarán más o menos marcados

PRINCIPALES HITOS DE LA ETAPA			
1	El Colmenar	30S x: 286492 – y: 4046469	244 m
2	Monte público La Herriza	30S x: 287725 – y: 4044836	435 m
3	Colada del Camino del Molino	30S x: 289607 – y: 4045668	583 m
4	Monte público Zahara	30S x: 289835 – y: 4045191	676 m
5	Puerto de los Hinojales	30S x: 290983 – y: 4044506	791 m
6	Gaucín	30S x: 291814 – y: 4044143	630 m
7	Monte público Quejigo	30S x: 292606 – y: 4045872	664 m
8	Asalto del Cura	30S x: 293895 – y: 4045890	737 m
9	Montes de Propios de Benarrabá	30S x: 294047 – y: 4046187	784 m
10	Arroyo de las Veguetas	30S x: 295411 – y: 4046637	412 m
11	Benarrabá	30S x: 296288 – y: 4047364	538 m



◀ LA ETAPA EN LA WEB

en función del manejo del alcornocal. Las balizas de madera siempre nos ayudarán a solventar las posibles dudas. Las fincas colindantes, antes de llegar a Benarrabá, se dedican al cultivo de frutales; como es de imaginar, los frutos tienen dueño y, como es de suponer, no se pueden recolectar, aunque tan solo sea una simple naranja. Hasta Gaucín, la etapa coincide íntegramente con el PR-A 245 El Colmenar-Gaucín. Además de las balizas de estos senderos homologados, veremos indicaciones de pintura amarilla, azul, y blanca y verde. Al final de la etapa coincide con el PR-A 243 Gaucín-Benarrabá.

© Miguel A. Mateos



▲ Empezando la jornada

▼ Mirando hacia El Colmenar

© Rafael Flores



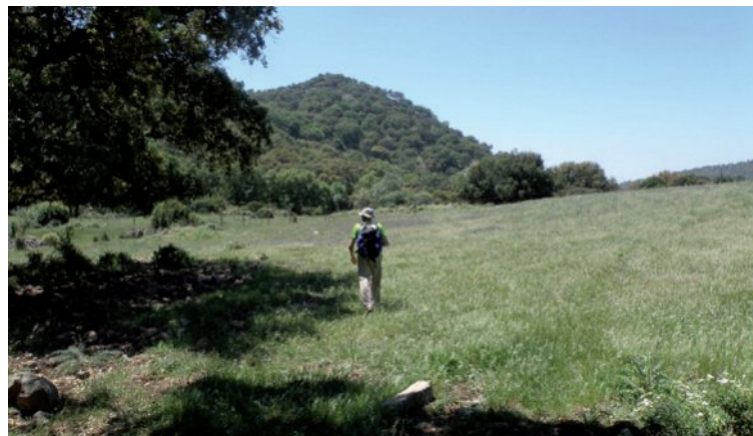
DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

1 EL COLMENAR – km 0

Situados en la travesía del pueblo, hemos de salir en dirección sur hacia la carretera de Gaucín (MA-9300). Enseguida llegamos al **punto de hierro** sobre el río Guadiaro. Desde el otro extremo bajamos hacia la orilla y avanzamos hasta franquear la angarilla que nos aleja del curso por un pequeño sendero que coincide con la Cañada Real de El Colmenar. Este primer repecho acaba en un carril cortado a la derecha por una cancela que lo separa de la carretera. Es insólito, a la par que aleccionador, hallar aquí un bidón de la sociedad de cazadores Las Lomillas, donde los escopeteros depositan los cartuchos; aplaudimos la idea, pues esta medida ayuda a no contaminar el suelo y evita el envenenamiento de la fauna, en especial de las aves. El sendero cruza la angarilla y sigue al frente. La altura ganada agrega al paño vegetal matas de lentiscos y descubre de oeste a norte un extraordinario panorama. Durante la época estival, se deja notar la fragancia del poleo, muy abundante en el bujeo.



Recorridos unos cientos de metros desde el último cruce, tropezamos con un par de angarillas, pasadas éstas superamos otra cuestecita y enseguida accedemos al monte público La Herriza, perteneciente al municipio de Gaucín



© Miguel A. Mateos

▲ Camino de las Herrizas

2 MONTE PÚBLICO LA HERRIZA – km 2,4

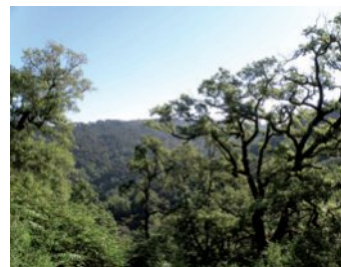
Dejamos atrás los pastizales arcillosos y accedemos al monte por medio de la consiguiente portilla. Torcemos a la izquierda junto a unos postes de la luz paralelos a nuestro camino. Por aquí se prodiga la encina con abundante matorral de matagallos, jaras y lentiscos. Después de tanto ascender, por fin llaneamos un rato, aunque la dinámica cambia al salvar otra alambrada; entonces rodearemos una casa de campo, bajo la sombra agradecida de unos portentosos quejigos. Como es de sospechar siempre buscamos los caminos a la izquierda.

La Cañada Real de Benarrabá interfiere en nuestro trayecto y por ella transitaremos en adelante. El delicioso paseo nos aúpa a lo alto de la **loma de la Mora**, justo donde se alza un poste de luz. Al norte, la panorámica es preciosa sobre el redondeado cerro de la Mora; también al sureste, donde descuella el escarpado cerro del **Puerto del Negro**, cubierto de encinas y, a menudo, merodeado por el imponente vuelo del buitre leonado. Ahora surgen dos opciones, un senderillo que trepa por lo más alto y otro, el que debemos seguir, por debajo y en paralelo a la línea eléctrica. Cubiertos otros 150 m salvamos una angarilla y casi seguidamente, próximos a uno de estos postes del tendido, desembocamos a un carril que enfilaremos al frente y en bajada, penetrando en un **bellísimo bosque** de encinas, pinos, brezos y

▼ Fresnos en el monte público La Herriza



© Rafael Flores



© Miguel A. Mateos

▲ Zona de El Peso

3 COLADA DEL CAMINO DEL MOLINO AL PESO – km 4,8

En esta encrucijada abandonamos la Cañada Real de Benarrabá. A toda esta zona se la conoce como **El Peso**, pues la historia dice que aquí los serranos pesaban el palmito, el cual se recolectaba entre junio y agosto. El proceso exigía exponerlo al sol durante un mes para su secado; después se blanqueaba en un recipiente con azufre encendido. Posteriormente se cortaban en tiras de las que se sacaban los ramales para hacer pleitas. Al ser más moldeable que el esparto, se utilizaba para confeccionar sombreros, soplillos y seretes para higos. Estas y otras artesanías se prodigan hoy muy poco.

En el cruce del antiguo cortijo del Peso, tomamos el ramal izquierdo y subimos hacia una cercana cancela verde;

► Caminando hacia la sierra del Hacho

© Rafael Flores





posteriormente desembocamos en un carril principal proveniente de las proximidades del puerto del Negro, en la carretera MA-9300. Si se quiere repostar agua, la **fuerza del Peso** se encuentra junto a la pista, a poca distancia, en dirección a la carretera. Del carril principal se desgaja el GR en franca subida. Una cadena impide el paso de vehículos, pero no el tránsito de personas. En el costado, un mosaico indica el acceso a la **via ferrata Sierra del Hacho**. De la casa forestal, donde fenece el carril, nos separan 250 metros de fuerte subida.

4 MONTE PÚBLICO ZAHARA – km 5,6

Estamos junto a la casa forestal, en el monte público Zahara, perteneciente, como el anterior, al municipio de Gaucín. Nuestra senda atraviesa una angarilla y penetra en la densidad del monte. En adelante, descubriremos algunas tablillas de un antiguo equipamiento educativo que señalan el lugar donde crecen las distintas especies del monte mediterráneo. Después de atravesar una nueva portilla, caminaremos otros 350 metros en leve ascenso hasta alcanzar



Puerto Blanquillo, el cual se nos antoja como un perfecto mirador gracias a sus 746 metros de altura.

Apenas hemos recorrido 150 metros desde el puerto, cuando tenemos que pasar a la derecha del vallado por una portilla. Al sur divisamos perfectamente la **ladera del Hacho** y un desprendido y curioso mogote pétreo llamado **Tajo Bermejo**. Seguidamente descubrimos a un lado el hueco de una calera rodeada de matagallos, brezos, majuelos y rosales silvestres.

▼ Vía ferrata Sierra del Hacho

► Indicación de vía ferrata Sierra del Hacho



© Miguel A. Mateos



© Rafael Flores



▲ Siete Pilas y la dorsal Guadiaro-Genal desde la zona del Peso

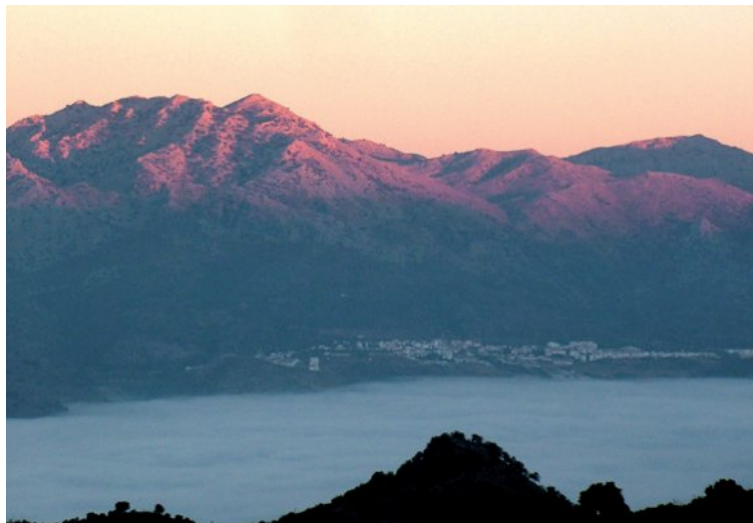
El horno de cal se encuentra en un hoyo circular de unos dos metros de profundidad y enfoscado de piedra en la parte interior. Proseguimos la marcha, circundando la ladera del Hacho, en cuya cumbre, aunque no lo vemos desde aquí, crecen numerosas encinas. Si antes no era visible, ahora, desde un altozano con un poste eléctrico, alcanzamos a ver, al norte, el casco urbano de **Cortes de la Frontera** recostado en la falda de la **sierra de los Pinos**. Finalmente llegamos al **puerto de los Hinojales**.



Las caleras eran hornos para fabricar cal. El que aparece en nuestra ruta se encuentra en un hoyo circular de unos dos metros de profundidad y enfoscado de piedra en la parte interior. En el fondo se depositaba la leña y en la parte superior las rocas calizas (dolomías). La bóveda quedaba tapada a base de ramajes y tierra. Para avivar el fuego se dejaba una oquedad en la parte inferior. La producción de cal supuso en generaciones anteriores un importante recurso económico que complementaba la renta familiar. Sus aplicaciones fueron diversas, aunque en la Serranía básicamente se usó para la construcción (argamasa de cal, arena y agua) y en el tradicional encalijo veraniego.

© Rafael Flores





© Rafael Flores

82

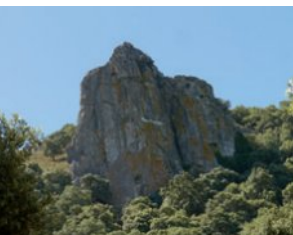
▲ Cortes de la Frontera y la sierra de los Pinos, ubicada en el Parque Natural Sierra de Grazalema

5 PUERTO DE LOS HINOJALES – km 7,1

De espectacular podemos considerar la panorámica que nos asoma al abigarrado casco urbano de Gaucín, con Sierra Bermeja cerrando el horizonte. Sobre el caserío se alza en una elevada peña el **castillo del Águila**, de origen romano. Uno de los hechos más renombrados de su dilatada historia se remonta a 1309, cuando reinando en Castilla Sancho IV, los cristianos intentan conquistar esta estratégica plaza. En la encarnizada lid muere D. Alfonso Pérez de Guzmán, conocido como Guzmán el Bueno, célebre, según la leyenda, por sacrificar a su hijo en manos enemigas, antes de sucumbir al chantaje durante el asedio meriní a Tarifa en el año 1294.

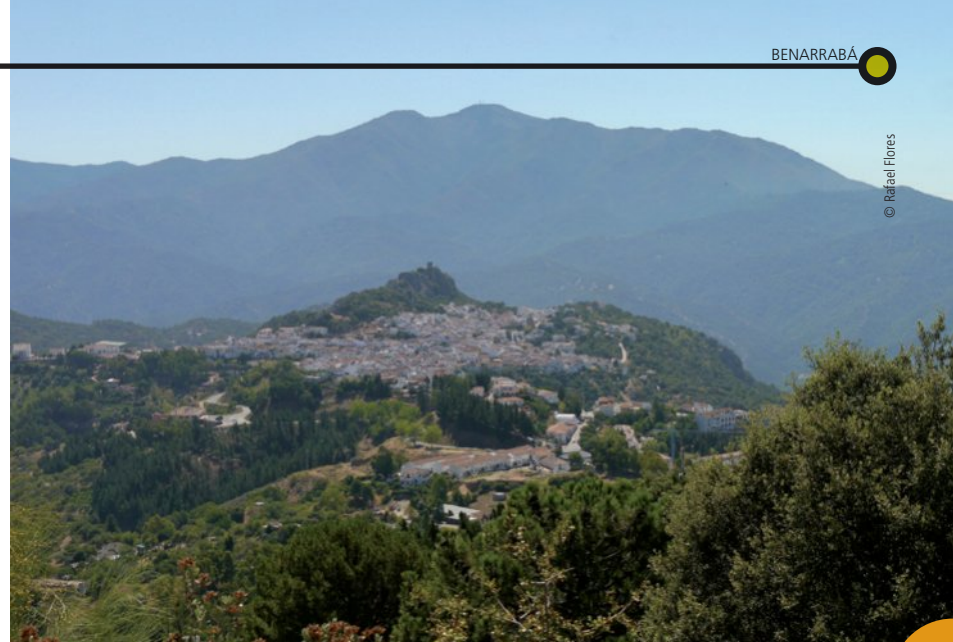


▼ Tajo Bermejo alberga unas buitreras



© Rafael Flores

La vereda, empedrada en algunos tramos, desciende acompañada de muros de piedra y se va ensanchando conforme nos aproximamos a las parcelas de labor y casas de campo. Esta nueva posición nos deja ver el parque eólico cercano a Sierra Crestellina. Finalmente, la trocha se convierte en carril y trasiego entre olivos, almendros e incluso cerezos. Tras dejar a un lado una antena de comunicaciones, afluye a la calle **Camino del Montoro** y a la travesía de Gaucín, junto a la gasolinera.



© Rafael Flores

▲ Gaucín desde el Puerto de los Hinojales

6 GAUCÍN – km 8

El trayecto que hemos de seguir es bien fácil: la travesía de la A-369 en dirección este, por la zona en que Gaucín mira al Guadiaro. Tenemos que andar con suma atención pues no siempre existe arcén suficiente o acerado. Pasado el parque público Antonio Godino, hallaremos un panel informativo con los senderos de pequeño recorrido (PR-A) de la comarca rondeña. Algo más adelante, ya a las afueras del casco urbano, nos acercamos al **mirador de Gaucín**. Frente al mirador aparece el camino de la Umbría que así es como se llama el camino que vamos a pisar después de cruzar la carretera.



Avanzamos por el camino de la **Umbría**, entre encinas, olivos y algunas viñas, disfrutando de la vista del monte Hacho. Pronto nos topamos con la entrada a una finca. Finalmente nos desviamos a la derecha por un sendero que sube entre alcornoques y en paralelo a un vallado, con perspectivas desconocidas hasta ahora del **macizo de Libar** y del valle del Guadiaro. El pago por donde discurrimos se llama **La Lobería**, en alusión a la presencia de este cánido en la Serranía de Ronda hasta fechas



83



Gaucín. 1.800 habitantes - 629 m de altitud. Situada en plena Serranía de Ronda y asomada al Campo de Gibraltar, en el más importante de los itinerarios del llamado *Camino Inglés*, Gaucín puede alardear de ser uno de los principales iconos del romanticismo andaluz. Por aquí, durante los siglos XVIII y XIX pasaron infinidad de viajeros europeos y americanos, procedentes casi todos de la plaza inglesa de Gibraltar, en su camino hacia Ronda. De ello dan fe en sus escritos y pinturas personajes de la talla de *Próspero Merimée* (autor de la célebre novela *Carmen*), David Roberts, *Gustavo Doré* o *Charles Davilliers*. Desde los paseos que circundan la carretera, sobre todo hacia el oeste, o desde el castillo, obtendremos un sugestivo panorama de la *Serranía de Ronda*, del *Campo de Gibraltar* (incluido el Peñón) y de las *costas africanas*; entonces comprenderemos perfectamente la impronta de estos cautivadores paisajes en los viajeros románticos. En la actualidad, un gran porcentaje de la población de Gaucín está formada por ciudadanos ingleses y centroeuropeos, lo que confiere al casco urbano cierto aire cosmopolita. Ello no impide que se mantengan las tradiciones. El Domingo de Resurrección se celebra la fiesta del *Toro de Cuerda*, y otro de los eventos señeros, esta vez en el calendario veraniego, es el interesante *Festival Flamenco* del Corcho Valle del Genal.

◀ Gaucín, el Hacho y el Puerto de los Hinojales desde la torre del castillo del Águila

Mirador de Gaucín

Detalle de la fuente de los Seis Caños en Gaucín

relativamente recientes. El trazo es maravilloso para patear, casi llano, dejando a los lados algunos veredas de acceso a las fincas colindantes, siempre bajo el frescor de los quejigos, algarrobos y alcornoques. Y podemos contemplar una rústica angarilla trabajada a la antigua usanza, con alambre y troncos de madera. Tras vadear un arroyo, llegamos a una cuestecita y tomamos un ramal, más ancho,



▲ El GR 141 a través de la Lobería

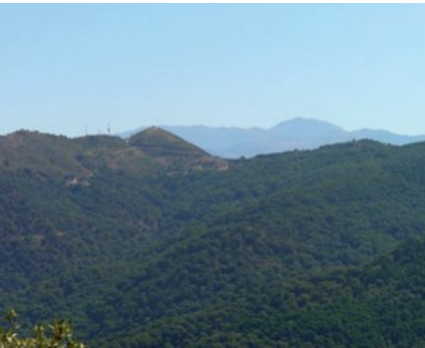
► Vía ferrata de Gaucín

que surge a la derecha. Seguimos rodeando el cerro de la Lobería cuando, en el extremo noroeste del mismo, el carril vira al este y se topa con la cancela de acceso al **monte Quejigo**.

7 MONTE PÚBLICO QUEJIGO – km 11,4

Como en hitos anteriores, hemos comprobado unas marcas de pintura azul, pero lo que más nos interesa es la fragosidad de este monte municipal de Gaucín, donde crecen vigorosos quejigos, alcornoques, pinos resineros y radiatas, además de un denso matorral de zarzas, erguenes, jaras, helechos y retamas. Desde la pista, al noreste vislumbramos la caseta del **mirador ornitológico de África**, ubicado en lo alto de un cerro cercano al cruce de la A-369 con la carretera que baja a Benarrabá. Dicha instalación permite disfrutar del vuelo de los buitres y de otras aves que utilizan los pasillos de los valles del Genal y Guadiaro en los periodos migratorios hacia, o desde, el vecino continente.

Gaucín y Sierra Bermeja en el horizonte



© Rafael Flores

Los más observadores ya habrán advertido la presencia del **castaño**. A partir de ahora, estén prestos los amantes de la fotografía, pues gozarán contemplando, además de los referidos castaños, añosos quejigos y alcornoques dispersos por toda la banda. Otros 500 metros de caminata nos colocan en una importante bifurcación con una amplia pista procedente de la cercana A-369. Doblamos bruscamente a la derecha, y enseguida, tras cumplir con la pendiente, llegamos al paraje del Asalto del Cura.

▲ Montes de Gaucín, mirador de África y en el horizonte el Torrecilla (1919 m), techo de la Serranía de Ronda



© Juan Luis Muñoz



8 ASALTO DEL CURA – km 13,5

El lugar es idílico por la **belleza vegetal** proporcionada por castaños, pinos y quercíneas. Lo de Asalto del Cura tiene sus versiones. La más extendida refiere el abordaje sufrido por el párroco local a manos de unos bandoleros. Lo cierto es que en este lugar los vecinos de Gaucín suelen celebrar la velada de San Juan. De aquí surgen varios caminos que se adentran en el monte. Traspasada la cancela, accedemos a la A-369. En el llano, por la derecha, desemboca el camino PR-A 243 Gaucín-Benarrabá, con el que coincidiremos en adelante. A no mucha



© Rafael Flores

▲ Carbonero común y mariposa limonera

► Castañar en el Asalto del Cura



© Miguel A. Matos

▲ Sierra Crestellina

9 MONTES DE PROPIOS DE BENARRABÁ – km 15,3

Ahora ya podemos decir que estamos en la vertiente del Genal, más concretamente en la linde de los municipios de Benarrabá y Gaucín. Preciosa es la imagen de **Alpandeire** recostada al norte a los pies de los Riscos, un paraje donde el modelado kárstico propone formaciones pétreas prodigiosas; también se otea **Faraján**. Al este, **Jubrique** y **Genalguacil**. Más próximo y en la misma orientación se eleva el monte **Porón**, a cuyos pies yace Benarrabá, aún no visible. Tenemos que discurrir por la **loma del Coto**, en dirección este, siempre en paralelo o cerca de la amplia pista.



Los Montes de Propios de Benarrabá, aunque fueron diezmos del ducado de Medina Sidonia, a partir del siglo XVIII pasan a ser de propiedad municipal. El principal aprovechamiento es el corcho que se extrae de los **alcornoques** o **chaparros**, como son conocidos en la Serranía. La ganadería de cabras y la montanera del cerdo también gozan de importancia económica en estos parajes así como los **recursos cinegéticos**: existen cupos para la caza del jabalí y el corzo, un pequeño cérvido que en estos predios halla uno de sus rincones favoritos en la Serranía de Ronda.

Llega un momento en que la loma se iguala en altura con el carril y descubrimos la entrada a la **finca Bellavista**. Más

distancia, en dirección al pueblo, se sitúa a pie de carretera el mirador del Asalto del Cura. 

Debemos cruzar la carretera A-369 y situarnos en el ramal de enfrente. Tras pasar una angrilla a la izquierda, abandonamos el camino por donde trasiega el PR-A 243, con el que confluiremos más adelante. Avanzamos en leve subida, casi en paralelo a la carretera y subimos a una loma donde cambia el panorama. Y allí aparece el carril de acceso a los Montes de Propios de Benarrabá, cuyo inicio se localiza en la cercana **venta de las Corchas**.

El corcho

La saca de las corchas forma parte de los rituales de nuestra comarca. Para mantener la producción, la saca se realiza en una parcela cada nueve o diez años, y de esta forma cada año se trabaja en una de las 9 ó 10 parcelas (o pelas) en que se suele dividir la finca. Los trabajos son realizados por los corcheros, cada uno especializado en una tarea. Los hacheros, con golpes certeros, sacan la pana; los rajadores la descarnan en trozos de similares dimensiones; los recogedores apilan las panas y las acercan a las acémilas para que los arrieros las carguen y transporten a los patios, donde las panas se pesan en la cabría. La medida usada es el quintal castellano, que equivale a 46 kg o 4 arrobas. Un chaparro está en condiciones de ser explotado a los 35-40 años aproximadamente. Al primer corcho arrancado se le llama **bornizo** y al tener menor calidad posee menor precio. En la segunda saca se le denomina **segundero** y normalmente se transforma para realizar planchas. A partir de la tercera extracción ya se le conoce como de reproducción y su destino principal es la elaboración de tapones para la industria vitivinícola.



© Rafael Flores



▼ El Peñón de Gibraltar y el Jbel Musa (Marruecos) desde el mirador de África

adelante el GR 141 vira a la derecha e inicia un descenso que nos abre la visión del **Peñón de Gibraltar** y del **Jbel Musa**, ambos considerados en la mitología griega como las columnas de Hércules, las que delimitaban hasta entonces el mundo conocido. Avistamos también las dos cimas del **Paraje Natural Sierra Crestellina** y virando al oeste aparece el **Paraje Natural Reales de Sierra Bermeja** y sus tres pinsapares recortados en el cielo.

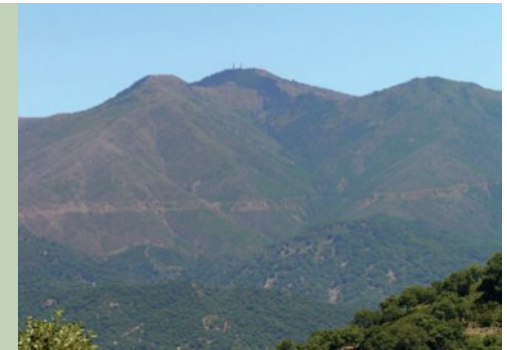


© Rafael Flores

Sierra Bermeja

El pinsapo fue dado a conocer a la comunidad científica por Pierre Edmond Boissier en el año 1837. Fue en Sierra Bermeja donde lo conoció; para ello contó con las indicaciones del boticario malagueño Félix Haenseler, quien le enseñó una ramita de su herbario. Un dato no muy conocido de nuestro paisano es que describió por primera vez al meloncillo tras avistarlo en estas montañas. La extraña naturaleza geológica de Sierra Bermeja, constituida por rocas de origen ígneo ricas en metales pesados, a las que llaman peridotitas, restringe a dicho territorio de la Serranía un buen número de endemismos botánicos; tantos, que en Europa solo lo supera en cantidad y variedad Sierra Nevada.

Poco antes de pasar junto a la cancela de entrada a la finca La Corchuela, por el suroeste surge una bonita perspectiva de Gaucín y su castillo. Llevamos transitados 1,3 km desde que entramos en el municipio de Benarrabá cuando afluimos a un cruce importante. El carril principal, descendiente, se ramifica para llegar a los parajes de **Los Lobos**, **Los Pepes** y **Prado de la Escribana**, todos a orillas del río Genal. El nuestro vira bruscamente a la izquierda y se encuentra más abajo con el PR-243 Benarrabá-Gaucín. Cercanos a la casa del Guarda, un par de hincos de color rojo y blanco indican el punto donde dejamos el carril en favor de otro más estrecho que se desprende a la izquierda. Una vez más, nos separamos del PR-A 243. Este nuevo tramo es de gran belleza, pues a los añosos chaparros, llamados en la zona abuelos, se unen bellísimos quejigos y tupidos helechales, conformando un bosque mixto de gran hermosura. Acabamos por afluir a otra pista y enlazar con el PR-A 243. Avanzamos en dirección al **arroyo de las Veguetas**, resguardado por una gran maraña vegetal, y hemos de enfilar la vereda marcada entre un quejigal puro hasta pasar una angarilla y vadear el referido arroyo.



© Rafael Flores



▲ El Paraje Natural Los Reales de Sierra Bermeja con su pequeño bosque de pinsapos

◄ Rama de pinsapo



© Miguel A. Mateos

▲ Bajada hacia el arroyo de las Vaguetas

10 ARROYO DE LAS VAGUETAS – km 17

Desde la otra orilla del arroyo sube el sendero por una fuerte pendiente hasta que se topa con un carril de perfil más suave. El bosque de quercíneas va dejando paso a terrenos de labor y cultivos de cítricos, higueras, olivos y almendros. Desgraciadamente, las chumberas que jalonan el camino se ven muy afectadas por la cochinilla del carmín, una plaga que hace estragos en todo el Valle del Genal.

11 BENARRABÁ – km 18,7

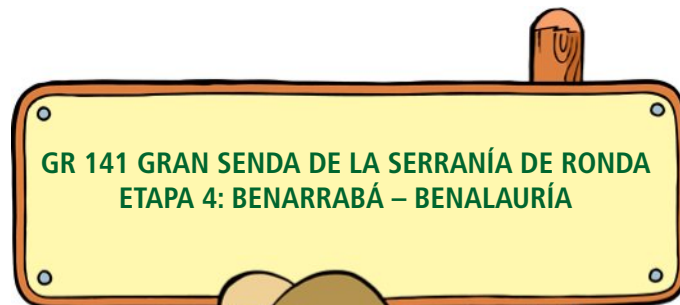
Tras acceder a la finca de la Gaspara, empalmamos en sentido ascendente con la pista asfaltada que de Benarrabá baja al Prado de la Escribana y sube a la carretera de Genalguacil. Luego debemos remontar en dirección a Benarrabá y acabar la etapa en la **plaza del Cerro**.



© Rafael Flores

▲ Vista de Jubrique desde el alcornocal de Benarrabá

560 habitantes - 520 m de altitud. Otro bonito pueblo blanco del Valle del Genal, con trama similar a la de sus caseríos vecinos y recostado bajo la ladera del cerro Porón. El casco urbano se divide en dos barrios que se configuran alrededor de los dos edificios religiosos más significativos, la *iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación* y la *ermita del Santo Cristo de la Vera Cruz*. Las chacinas caseras fabricadas en el pueblo se pueden degustar en la llamada *Ruta de la Tapa*. Las festividades de sus patronos tienen lugar el 20 de enero, *San Sebastián*, y el 29 de septiembre, *San Miguel*. En Semana Santa destaca el *Niño del Huerto*. En vísperas del 6 de enero los vecinos interpretan en las calles del pueblo el *Auto de los Reyes Magos*. Coincidiendo normalmente con el Día de Andalucía, tiene lugar la *Feria Gastronómica de la Serranía de Ronda*. El festival flamenco *Luna Mora del Genal* acontece en el mes de agosto. + Info: www.benarraba.es



4 Benarrabá Benalauría

GR 141 GRAN SENDA DE LA SERRANÍA DE RONDA
ETAPA 4: BENARRABÁ – BENALAURÍA

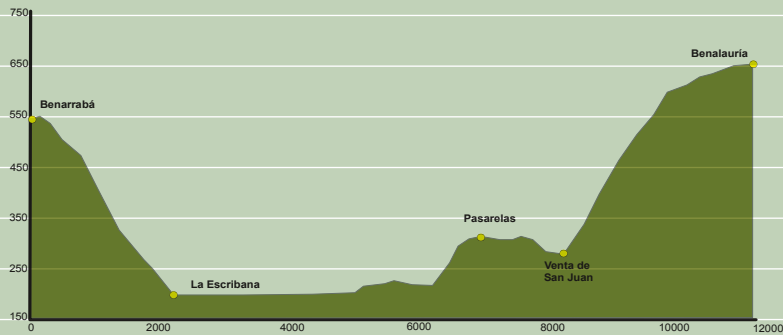
LONGITUD ETAPA 12,3 km TIEMPO APROXIMADO: 5 h

DESNIVELES
Ascenso acumulado: 884 m Descenso acumulado: 732 m

CARTOGRAFÍA E/1:25.000
1064-II Cortés de la Frontera | 1064-IV Gaucín



PERFIL DE LA ETAPA



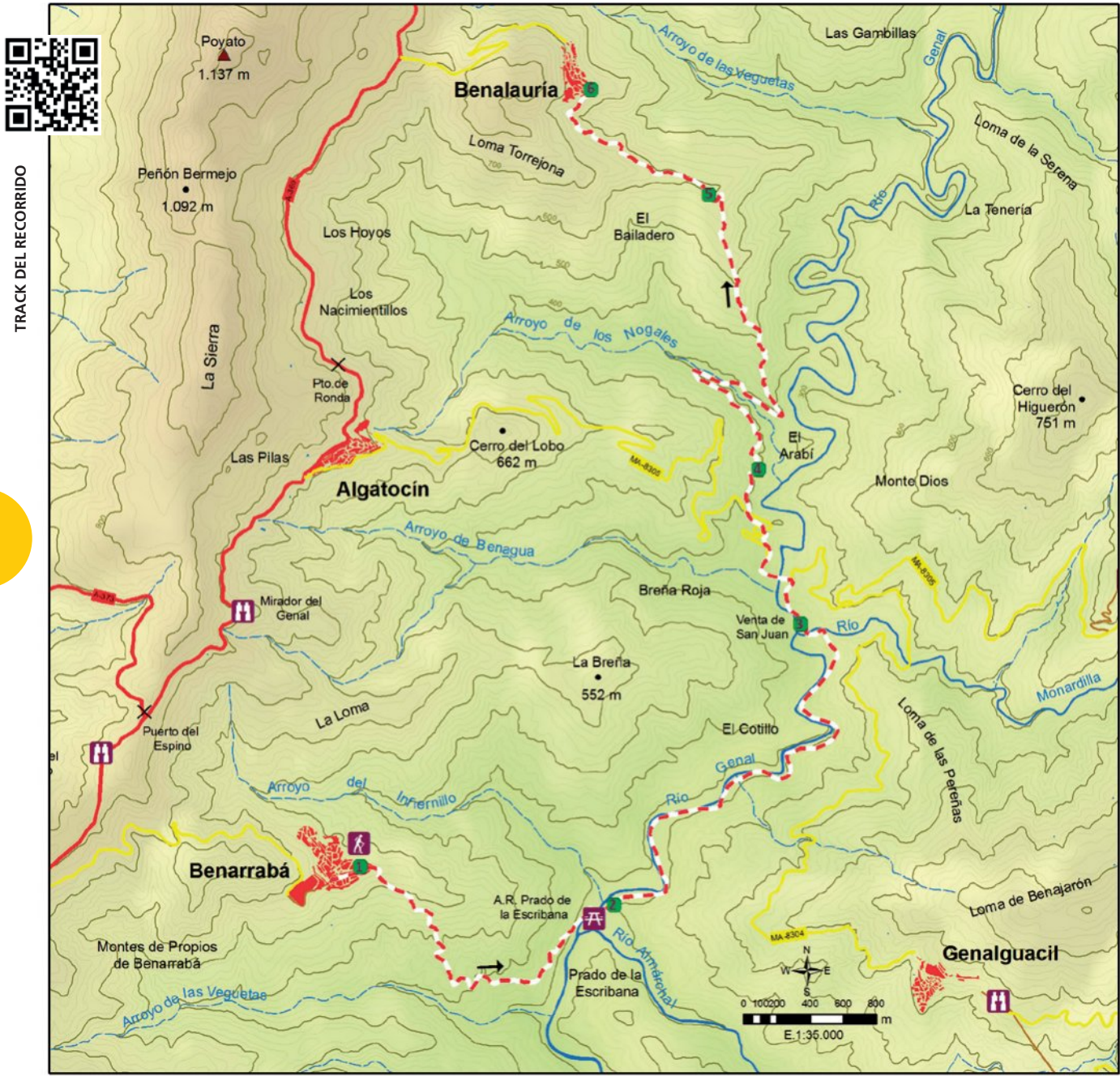
ENLACES CON OTROS SENDEROS HOMOLOGADOS

GRANDES RECORRIDOS PEQUEÑOS RECORRIDOS SENDEROS LOCALES

GR 249 Gran Senda de Málaga PR-A 243 Benarrabá - Gaucín SL-A 175 Concoste
PR-A 240 Benarrabá - Genalguacil SL-A 157 Escribana
PR-A 239 Benarrabá - Algotocín
PR-A 236 Benalauría - Benadalid
PR-A 237 Benalauría - C Tesoro
PR-A 238 Benalauría - Algotocín
PR-A 291 Benalauría - Jubrique

4

TRACK DEL RECORRIDO



LA ETAPA EN SÍNTESIS

La etapa ofrece lo mejor del **Valle del Genal**: el alcornocal y demás quer-cíneas, las vegas y las huertas, los molinos y el río, con su particular ecosis-tema; los ranchos serranos, el policultivo, las veredas de arrieros, el castañar y la arquitectura de tipología andalusí, tan característica en este sector de la Serranía de Ronda. Desde un principio, no dejaremos de descender hasta llegar al **prado de la Escribana**. A partir de esta encrucijada de cami-nos, antiguo descansadero de ganado, donde el **Almárchar**, proveniente de Sierra Bermeja, se entrega al **Genal**, discurriremos por un recuperado sendero en paralelo al curso del Genal. La **venta San Juan** y los campings apostados a cada orilla convierten este paraje en uno de los más visitados, sobre todo en verano, cuando se habilitan varias pozas para el **baño a lo largo del río**.

El ascenso a Benalauría franquea intervalos de gran pendiente, aunque la fronda siempre ayuda a mitigar el esfuer-zo. Una vez en el castañar, la situación cambia y, con Benalauría en lontananza, el tránsito se dulcifica.



Erizos de castaño

© Rafael Flores



© Miguel A. Mateos

PRINCIPALES HITOS DE LA ETAPA			
1	Benarrabá	30S x: 296288 – y: 4047364	538 m
2	Prado de la Escribana	30S x: 297883 – y: 4047192	190 m
3	Venta San Juan	30S x: 299073 – y: 4049181	273 m
4	El Arabí	30S x: 299021 – y: 4050160	292 m
5	El Bailaero	30S x: 298413 – y: 4051630	604 m
6	Benalauría	30S x: 297880 – y: 4052151	631 m



◀ LA ETAPA EN LA WEB

A TENER EN CUENTA

Esta etapa no es, por más corta, menos exigente en cuanto a esfuerzo físico que sus antecesoras. Las fuertes pendientes, tanto de bajada como de subida, son una constante en todo el trayecto, excepto en el que media entre el prado de la Escribana y la venta San Juan. Este tramo, a pesar del perfil casi llano, posee ciertos factores de riesgo, como posibles inundaciones o desprendimientos, derivados de la proximidad al cauce y el tránsito por balates inestables. El vado del río Monardilla, ya cerca del camping San Juan, puede ser impracticable en caso de gran crecida. Un tramo corto, desde el puente de la carretera MA-8305 (Algatocín-Jubrique) hasta el punto donde se desprende el camino del Monte, lo efectuaremos por el arcén y atrochando un par de curvas, así que mucha atención a los coches. Desde el prado de la Escribana y hasta Benalauría coincidiremos con el GR 249 Gran Senda de Málaga, pero en sentido inverso. Es más que recomendable usar los bastones telescópicos.



© Rafael Flores

- ▲ Frutos del madroño
- ▶ Cierro de Benarrabá

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

1 BENARRABÁ – km 0

El sendero parte frente al colegio rural Sierra del Espino, a escasa distancia de la piscina municipal y del **hotel Banu Rabbah**. Es sumamente agradable caminar absorto ante los matices cromáticos de lentiscos, jaras, espliegos, madroños, retamas, pinos y quejigos, pero son los **chaparros o alcornoques**, con sus formas retorcidas, los que se llevan la palma. A los visitantes de otras tierras les puede resultar chocante la extravagante costumbre de reutilizar los somieres viejos como portillas y vallados para delimitar las propiedades. En toda la Serranía de Ronda, pero especialmente en el valle del Genal, es una práctica generalizada. Para hallar una explicación debemos retrotraernos a fechas no muy lejanas, cuando en la montaña mediterránea dominaba una economía de subsistencia y el aprovechamiento de cualquier recurso era un cometido vital. A estas experiencias olvidadas ahora las llamamos cultura del reciclado.



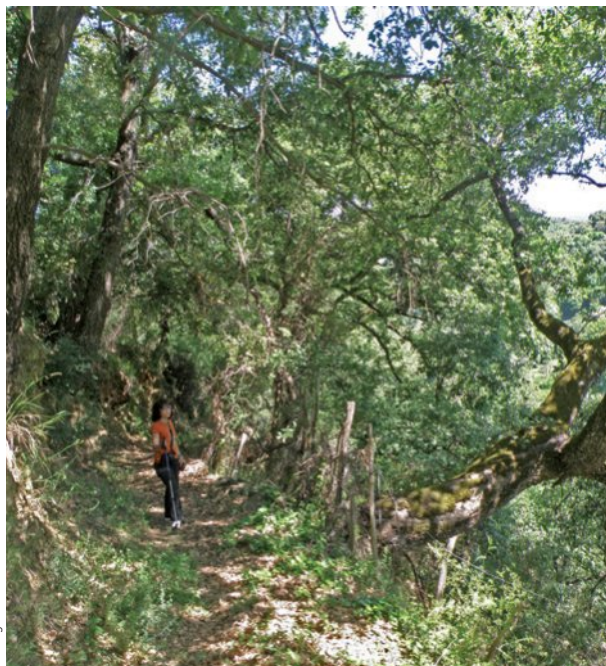
© Felipe Crespo



© Rafael Flores

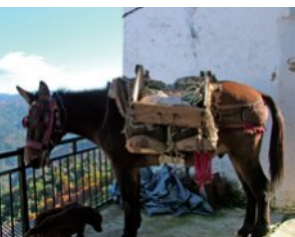
▲ El sendero del Concoste coincide con el GR 141 en un tramo

► Por los montes de Benarrabá



© Miguel A. Mateos

Casi sin darnos cuenta, accedemos a un saliente con un cartel informativo del SL-A 175 que nos ilustra sobre los **montes de propios de Benarrabá**, visibles desde aquí, y diserta sobre la importancia del valle del arroyo de las Veguetas, donde existieron varios molinos harineros. Ahora entendemos la importancia del **camino del Concoste**, frecuentado antaño por arrieros cargados con sus reatas de carbón, cal, corchas, resina, miel, setas, hierbas medicinales, frutas y verduras, almendras, castañas, aceite, chacinas, pleitas, aguardiente, mosto, etc. para suministrar a los mercados de la cercana costa; y como el regreso no lo hacían en balde, aquí mercadeaban principalmente con sal y pescado. **La arriería**, sin duda, fue la principal actividad económica para algunos pueblos del Valle, como Igualeja, Parauta, Jubrique, Benalauría y Benarrabá. Gracias a ellos, a los arrieros, conservamos muchas de las veredas que trasiegan por el GR 141.



© Rafael Flores

▲ En el Valle del Genal aún se estiliza la arriería

A partir de ahora la pendiente se agudiza y por ello localizamos algunos doblaos, cortos intervalos donde la vereda se desgaja y une posteriormente para permitir el tránsito de acémilas en los enclaves más estrechos. Acabamos por afluir a una explanada usada, cuando corresponde, como patio de corchas. De aquí surgen varios ramales, siendo el nuestro el central, que enseguida converge con el **carril del Lavadero**, proveniente de Benarrabá en dirección al **prado de la Escribana** y Genalguacil. Tomamos la pista polvorienta siempre en sentido descendente y al poco tiempo ya advertimos el amplio llano de la Escribana y la alargada vega de la Tintorera en la orilla izquierda del Genal.

En ese enclave se vislumbran las ruinas del **molino de la Cuna**, que lo fue de harina y aceite, además de vivienda. Debe su curioso calificativo a un artilugio con poleas y cuerdas, usado en periodos de crecidas, que permitía el transporte entre orillas valiéndose de una cuna. Hacia el este ya podemos disfrutar de una evocadora imagen de Genalguacil aferrada a una ladera expuesta al poniente, en un marco montañoso de gran belleza.

▼ Genalguacil

© Miguel A. Mateos





© Miguel A. Mateos

98

▲ Prado de la Escribana

2 PRADO DE LA ESCRIBANA – km 2,7

En la vega de la Escribana, antiguo descansadero de ganado del **Cordel de Umbria** al río Genal, encontramos una instalación recreativa con mesas, bancos y juegos infantiles. La noche del 24 es fecha señera en el calendario festivo de los vecinos de Genalguacil y Benarrabá, que acuden a este solar para celebrar la **velada de San Juan**. En verano, cuando el río se represa para facilitar el baño, se observan en las transparentes aguas las evoluciones de bogas y bordallos.

▼ Esculturas en el museo al aire libre de Genalguacil



© Miguel A. Mateos

El GR 141 dobla al noreste en paralelo al río y deambula casi por la orilla pegado a cañas y tarajes. Merece la pena conocer **Genalguacil**, precioso pueblo blanco magníficamente conservado, convertido en **museo al aire libre** gracias a un buen número obras de arte dispuestas en los rincones más singulares de su trama urbana. Estas esculturas, pinturas, cuadros, fotografías, videos, etc. son el fruto de los **Encuentros de Arte Valle del Genal**, celebrados cada dos años en la primera quincena de agosto. Los artistas reciben alojamiento, comida y los materiales necesarios a cambio de

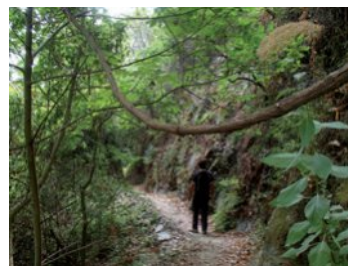
las obras, algunas de ellas expuestas en el **Museo Municipal de Arte Contemporáneo**.

Penetramos en una chopera y a continuación accedemos a la primera de las tres pasarelas que tercian en cortados alledaños al río. Un cartel nos avisa de que entramos en una zona de riesgo por caída de piedras, zonas inundables y pasos estrechos con necesidad de utilizar las manos. Al abandonarla, pisamos un terreno arenoso con una acequia en paralelo al sendero y asida a la roca. La fronda, debido a la humedad reinante, es casi selvática: acá y allá prosperan zarzas, vides silvestres, ruscos, emborrachacabras, saponarias, además de sauces, mimbrres y chopos recubiertos por densas hiedras. Al pasar una portilla, el GR 141 aprovecha las antiguas acequias para avanzar al amparo del frescor proporcionado por el bosque en galería. Un kilómetro después de la primera pasarela metálica, alcanzamos la segunda. La siguiente vega es la **Huerta de Juan Ruiz**. El vallado de la finca tiene una angarilla que permite acceder a una bonita poza del río, alimentada por la afluencia de un par de arroyos.



▼ Sendero junto al río Genal

► Observando el Genal desde una de las pasarelas



© Rafael Flores



© Rafael Flores

Avanzamos por la acequia abandonada y atravesamos una zona de vuelo y relativamente estrecha que cuenta con un cable guía a lo largo del muro. Desde allí se observa el curioso meandro que dibuja el Genal. Una nueva vega abandonada aparece en nuestro campo de visión; es la de los **Cuarterones**, presidida por dos ranchos, el del llano en mejores condiciones. Conforme avanzamos se deja entrever el que fuera **molino de los Cipreses**. En el transcurso de la marcha, tras vadear **Arroyo Hondo**, un subsidiario de nuestro río, dejamos atrás el término municipal de Genalguacil y entramos en el de Jubrique.

99

50 años atrás

Si nos retrotrájeramos en el tiempo, al menos 50 años atrás, las selváticas e impenetrables riberas del Genal tendrían un aspecto parecido a éste: ranchos a media ladera rodeados de olivos, almendros, nogales, higueras y suertes de viñas, amén de encinas, quejigos, pinos, chaparros y castaños en las bandas de umbría, mezclados con hornos de carbón y caleras junto a las veredas que bajan de los pueblos.

Por los alrededores pulularían burros, cerdos, vacas, cabras, ovejas y gallinas. Pletóricas deberían ser las huertas de hortalizas y vegas pobladas por cerezos, granados, ciruelos, naranjos, limoneros, melocotoneros, albaricoqueros, perales y peros regados por numerosas acequias que todavía contornean la ribera. Las zúas artesanales se dispondrían en distintos puntos del cauce y cerca de ellas, además de alguna tenería, funcionarían numerosos molinos de harina, aceite y zumaque a pleno rendimiento. Los caminos y ventorros a lo largo del río, tanto en una como en otra orilla, estarían siempre concurridos por un hervidero de arrieros, vecinos y transeúntes... La competencia de los nuevos modelos agroindustriales acarrearó a partir del último tercio del siglo XX la desestructuraron de estos modos ancestrales de vida campesina.



© Miguel A. Mateos

A unos 75 metros hallamos la tercera y última pasarela y aquí conectamos con el carril de acceso a la **vega de los Tiritones**, con presencia de granados y algunos olivos de cierto porte. El tramo de carril no llega a cubrir 250 m. cuando retomamos la vereda junto a la ribera. Luego nos alejamos del Genal y avanzamos hacia una planicie situada entre éste y el río Monardilla hasta que la vereda se abre en dos. Nosotros continuamos en dirección a la angarilla que precede al **vado del Monardilla**. Circulamos de nuevo junto al Genal, por la trasera del **Camping San Juan**, que resguarda un alojamiento rural de bella factura en parte tapizado de hiedra.

Posteriormente tropezamos con la bifurcación que trasiega entre las dos construcciones del **molino del Álamo**. El horizonte nos ofrece hacia el oeste una bonita postal de Almatócín, y abajo, muy cerca del río, prospera una cuidada huerta con árboles frutales dispuestos en bancales. Seguidamente, rodeamos el aparcamiento y arribamos al puente sobre la carretera.

▼ Socaz del molino de Álamo



© Rafael Flores

► Charco junto a la venta San Juan

© Rafael Flores

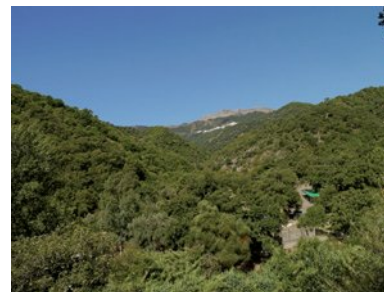


3 VENTA SAN JUAN – km 6,4

El río delimita aquí los municipios de Jubrique y Almatócín. En el primero hallamos el camping y la venta San Juan, y en el otro, el camping Genal. La venta es famosa en la comarca y muy concurrida, sobre todo en el periodo estival. Ya existía antes de la construcción de la carretera, pues fue parada obligatoria en el camino entre Almatócín y los pueblos de Jubrique y Genalguacil.

Bajo la carretera se prepara **el charco** más animado de la temporada veraniega. Discurrimos por el arcén izquierdo, contorneando las instalaciones del camping Genal, sombreado por unos enormes alcornoques que han merecido el calificativo de **Arboleda Singular de Andalucía**.

▼ El cerrado valle del arroyo de Almatócín desde el camping San Juan



© Rafael Flores

Cruzamos la carretera y subimos una fortísima cuesta para eludir una larga lazada de la MA-8305. La operación se repite hasta que la vereda fenece frente al camino del Monte. Abrimos, pasamos y cerramos la cancela. Esta pista se adentra en el monte público de Almatócín: **Coto y Vega del Río**. La panorámica al norte muestra la sobriedad del blanquecino monte Jarastepar frente al verdor del Valle



© Felipe Crespo

▲ El Arabí

del Genal. Avanzamos casi llaneando, por medio del alcornocal, avistando al este nuestra pista y el cortijo del Arabí, que queda aún lejos porque la profunda brecha del **arroyo Benajamón** nos obliga a dar un rodeo. Al llegar al punto de inflexión, nosotros viramos ahora bruscamente al este, por el denominado carril de los Nogales, en busca del vado. El topónimo Benajamón deriva de Benamahabú, una cercana alquería nazari abandonada tras la rebelión mudéjar de Sierra Bermeja (1501). En la cuestecita hallamos una cancela con paso peatonal alledaño y, en un margen, una caseta de uso ganadero. Sin más contratiempos, llegamos a El Arabí.

▼ Parasol



© Rafael Flores

4 EL ARABÍ – km 9,5

En esta importante encrucijada observamos en un promontorio el cortijo antes reseñado y un vial por debajo del mismo que se encamina a la orilla del Genal, donde recubierto por una fuerte maraña de durillos y alisos yace el **molino de Villarta**, de Enmedio o de Tomás, dividido en dos estancias, una para la molienda de trigo y otra para el aceite. En el frontal de la fachada se puede mal leer: Comenzó a funcionar el día 7 de agosto, festividad de san Cayetano, de 1735. Aún

► Remansos del Genal



© Rafael Flores

conserva un empiedro y la prensa. Durante un tiempo fue fábrica de pólvora.

El GR 141 remonta unos metros, desde la cerrada curva, por una rampa hormigonada y deja de lado un rancho. De ahí se desgaja un estrecho sendero en fuerte subida que viene a conectar, pateados algo menos de 300 metros, con la vereda que de Benalauría se encamina a Jubrique por el **charco Esteban**. Instantes después, penetramos en el término municipal de Benalauría. Hay que tomarse con calma estas cuestras y, especialmente, los tramos más empinados.



El alcornocal y los escobones son especialmente prolíficos, aunque de vez en cuando aparecen hermosos quejigos. En



La vid y la filoxera

Una centuria atrás el cultivo de la vid era preponderante en gran parte del Valle del Genal, especialmente en el municipio de Jubrique, donde llegó a ocupar hasta el 70% de sus terrazgos de secano. Casi todos los ranchos contaban con lagar para elaborar mosto. Como la producción excedía a la demanda, una parte se destilaba para obtener aguardiente; hasta 70 alambiques llegaron a existir en Jubrique. La plaga de la filoxera, a finales del siglo XIX, acabó con casi la totalidad de este cultivo, lo que se tradujo en un varapalo económico y en un cambio del paisaje agrario. Como sustitución del viñedo empezó a prosperar notablemente el castaño y el zumaque, siendo hoy día el castaño uno de los elementos identitarios del Valle del Genal.



© Rafael Flores

▲ Benalauría

una de los descansos, si miramos hacia el río, se otea la vega de la Capellanía y las instalaciones del **molino de Almenta**, reconvertidas en parte en alojamiento rural. Al otro lado del Genal se extienden las pronunciadas laderas del **monte Higuerón**, cubiertas principalmente de pinos, encinas, chaparros y olivos.



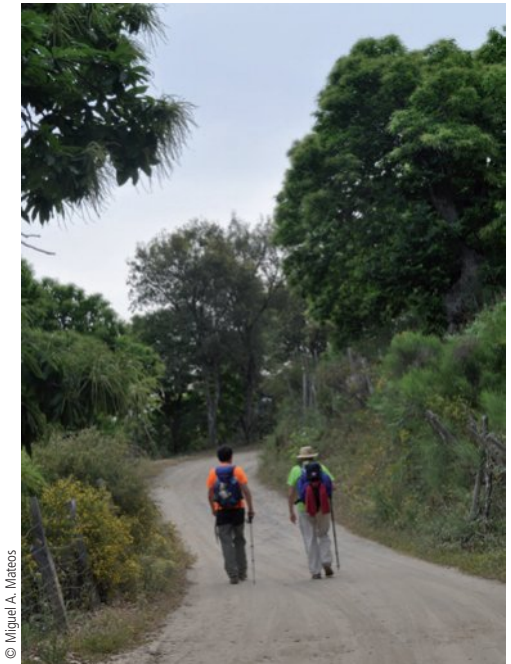
La encajonada vereda desemboca en un carril y lo seguimos hasta alcanzar otro más importante. La recompensa por la dura ascensión la encontramos al mirar hacia el oeste, y toparnos con la idílica presencia de Algotocín, dominada por la torre de la iglesia parroquial de la **Virgen del Rosario**, de clara influencia andalusí. Cuando el carril dibuja una pronunciada curva, veremos una trocha que la recorta y resta un buen número de metros hasta situarnos en lo alto de la loma.

5 EL BAILAERO – km 10,1

Estamos en el perímetro del **castañar**, en la única zona llana del entorno, circunstancia propicia para celebrar bailes y otros festejos, de ahí el topónimo del lugar. En la actualidad, dada su proximidad al pueblo, El Bailaero es destino de apacibles paseos. Avanzamos por el carril del Castañar, con Benalauría y el cementerio en lontananza. Al norte descuellan la **sierra del Conio** y el picudo **cerro de los Frailes**; virando al levante se desparrama el alto Genal con toda su magnificencia. Cierra el horizonte el **Parque Natural Sierra de las Nieves**, del que vislumbramos su macizo principal revestido por el pinsapar rondeño y la altanera cumbre de la **Torrecilla** (1.919 m), ubicada en la sierra de Tolox. Entre castaños, bancales cultivados y zumaques que cubren los bordes del camino, llegamos a la **fuelle del Chorrueño**, ubicada en la última curva antes de entrar en Benalauría.



► Camino del Bailaero



© Miguel A. Mateos

► Por el castaño de Benalauría



© Rafael Flores

6 BENALAUURÍA – km 12,3

515 habitantes - 665 m de altitud. Colgada en la ladera de levante del Cerro, al decir de algunos autores en Benalauría no se anda, se trepa. Dicha circunstancia convierte este hermoso pueblo en un asomadero a los confines de la Serranía:

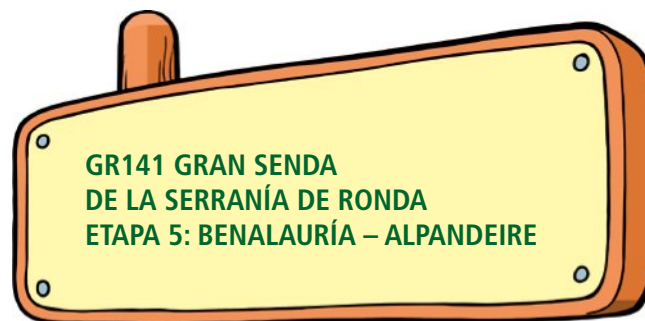


La herencia andalusí es más que palpable en el callejero urbano de Benalauría, ajustado a varios viales alineados de manera horizontal y otros verticales que acaban de vertebrar el entramado. El antiguo molino de sangre de la *Molienda*, destinado antaño a la prensa de la aceituna, se ha reconvertido en un interesante *museo etnográfico* de ineludible visita. Igualmente, próximo al edificio consistorial, abre al público una sala interpretativa de la *Fiesta de Moros y Cristianos*, declarada de Interés Turístico Nacional de Andalucía, cuya celebración tiene lugar el primer domingo de agosto. Se trata de una representación en vivo, con participación popular, enmarcada en el episodio de la rebelión mudéjar de 1501, acontecida en las montañas de Sierra Bermeja, y cuyo hecho histórico más relevante fue la rota del Calaluz o Calalui, donde perecieron un centenar de soldados cristianos, entre ellos D. Alonso de Aguilar, hermano menor del celeberrimo Gonzalo Fernández de Córdoba, conocido como el Gran Capitán. Algunos autores sitúan el lugar de la batalla en el cerro del Castellón o Reales Chicos, en pleno Paraje Natural Los Reales de Sierra Bermeja, aunque otras hipótesis, basadas principalmente en los topónimos, la ubican en el cerro del Canalizo.

▼ Museo de la Molienda en Benalauría



© Rafael Flores



5

Benalauría Alpandeiore

107

106

GR 141 GRAN SENDA DE LA SERRANÍA DE RONDA
ETAPA 5: BENALAURÍA - ALPANDEIRE

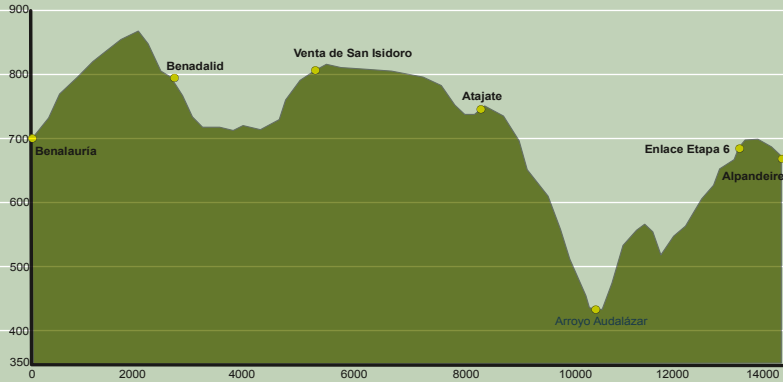
LONGITUD ETAPA 15,5 km TIEMPO APROXIMADO: 7 h

DESNIVELES
Ascenso acumulado: 1.357 m Descenso acumulado: 1.364 m

CARTOGRAFÍA E/1:25.000
1064-II Cortes de la Frontera



PERFIL DE LA ETAPA



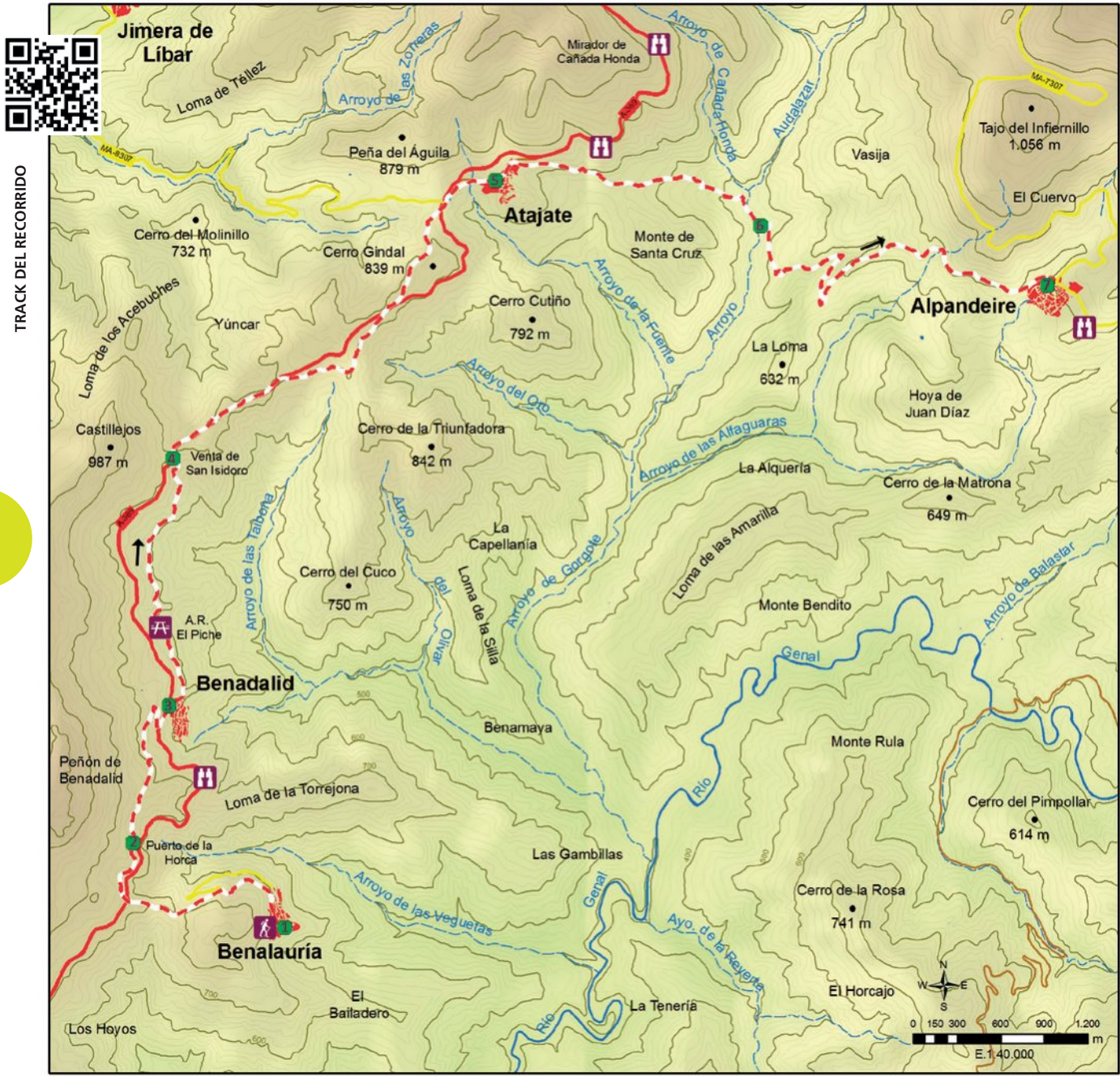
ENLACES CON OTROS SENDEROS HOMOLOGADOS



- GR 249 Gran Senda de Málaga
- PR-A 291 Benalauría - Jubrique
- PR-A 238 Benalauría - Algotocín
- PR-A 237 Benalauría - Cañada del Real Tesoro
- PR-A 236 Benadalid - Benalauría
- PR-A 235 Benadalid - Atajate
- PR-A 229 Atajate - Alpendeire
- PR-A 258 Atajate - Jímera de Libar
- PR-A 228 Alpendeire - Faraján

5

TRACK DEL RECORRIDO



LA ETAPA EN SÍNTESIS

El elemento geográfico más destacado en la presente etapa es el alargado lomo interfluvial Genal-Guadiaro, por cuya ladera de levante corre el GR 141, superpuesto a la antiquísima **Vereda del Camino de Ronda**, que era la histórica conexión de la comarca serrana con el Campo de Gibraltar. El paisaje circundante, a tenor de la diversidad geológica, desvela a grandes rasgos tres espacios bien distintos: el de calizas y dolomías suscrito a la orla montañosa que cierra el valle por el oeste y el norte, caracterizado por el color grisáceo de las rocas y ciertamente deforestado por la acción humana (carboneo, pastoreo, talas, incendios, etc.); el del propio valle, constituido por rocas metamórficas (pizarras, gneis, esquistos, cuarcitas, filitas, etc.), donde prospera un magnífico bosque de quercíneas y, por último, al este, la peculiar **Sierra Bermeja**, refugio de pinos resineros y radiatas, y también del pinsapo y de numerosos endemismos botánicos. La depresión del Guadiaro sólo deja entrever el **Peñón de Gibraltar**, y también las costas africanas, por el sur.



© Rafael Flores

Entre la venta San Isidoro y Atajate, el trazado discurre por la cuerda que separa nuestros dos valles protagonistas, permitiendo avistar al oeste, en toda su fastuosidad, uno de los más notables paisajes kársticos del confín oriental del Parque Natural Sierra de Grazalema, el llamado genéricamente **macizo de Líbar**. En el área septentrional siempre tendremos omnipresente la **sierra del Oreganal**, aislando la meseta rondeña del prolífico Valle del Genal, cuyas principales manchas de castaño descubriremos en lontananza, en las laderas de los montes que circundan Faraján, Júzcar, Cartajima, Parauta, Igualeja y Pujerra. Una vez en Atajate, abandonaremos el camino de Ronda para enfilar la vereda de Alpandei, atravesando el cerrado valle del Audalázar y uno de los más bellos **encinares del alto Genal**.



◀ LA ETAPA EN LA WEB

PRINCIPALES HITOS DE LA ETAPA			
1	Benalauría	30S x: 297880 – y: 4052151	631 m
2	Puerto de la Horca	30S x: 296782 – y: 4052989	859 m
3	Benadalid	30S x: 297090 – y: 4053768	706 m
4	Venta San Isidoro	30S x: 297025 – y: 4055426	792 m
5	Atajate	30S x: 299350 – y: 4057423	759 m
6	Arroyo Audalázar	30S x: 301050 – y: 4057006	445 m
7	Alpandei	30S x: 303046 – y: 4056546	701 m

A TENER EN CUENTA

Tras abandonar Benalauría, a la altura de la antigua venta de Santo Domingo, cruzaremos la carretera A-369 (Ronda-Gaucín) con suma precaución, al igual que al llegar tanto a Benadalid como a Atajate. Durante un trecho de un kilómetro, entre la desvencijada venta San Isidoro y la entrada a la finca Yuncar, andaremos por el propio arcén. El vado del río Audalázar, con caudal todo el año, no plantea inconveniente alguno, salvo en momentos de fuerte crecida. Como en etapas anteriores, atravesaremos algunas angarillas entre fincas y respetaremos los frutos y cultivos de las diferentes explotaciones agrarias. En un principio, la ruta coincide con el GR 249 (tramo de Siete Pilas a Benalauría) y con el PR-A 237 (Cañada del Real Tesoro-Benalauría). Los trayectos Benadalid-Atajate y Atajate-Alpandei se solapan con los senderos homologados PR-A 235 y 229 respectivamente.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

1 BENALAURÍA – km 0

Desde la **plaza del Teniente Viñas** enfilamos la empinada calle Fuente hasta salir del casco urbano por un carril asfaltado. Unos 400 metros después alcanzamos la carretera principal de acceso a Benalauría (MA-8306) y por ella avanzaremos en dirección a las instalaciones deportivas, la piscina municipal y la fábrica de la cooperativa **La Molienda**, dedicada a las conservas ecológicas y artesanales. La cuesta fenece en el cruce con la A-369, junto a la antigua **venta Santo Domingo**, más conocida como de **Farruco**. En sus tiempos



© Juan Luis Muñoz

▲ Petirrojo



fue parada obligada para tratantes, arrieros e incluso para los médicos visitantes de Ronda antes de la inauguración del consultorio de Algotocín. Desde aquí, la espectacular mole caliza del **peñón de Benadalid** o **tajo de los Aviones** gana sobradamente la atención del caminante. En sus cortados anidan numerosas aves asociadas a los ambientes rupícolas, ya sean aviones, chovas piquirrojas o diversas rapaces; pero también es el escenario apetecido por escaladores y, sobre todo, por aficionados a las vías ferratas.

▼ Peñón de Benadalid



© Rafael Flores



Vías ferratas

En esta zona se ofertan tres vías ferratas, la de Benadalid y Benalauría en el **Peñón de Benadalid**, y la de **Atajate**, que cuenta con un **punto tibetano de 27 metros**. Las tres, junto con otras nueve, componen la red más grande de Andalucía. Puentes de mono, tibetanos, tirolinas, escarpes extraplomos y sobre todo verticalidad hacen de esta actividad una de las más demandadas.

www.malaga.es/es/turismo.



© Miguel A. Mateos

© Miguel A. Mateos

Cruzamos y retomamos el sendero al otro lado del asfalto, superando una rampa por encima de la **fuelle de la Encina** (seca casi todo el año), compartiendo trayecto con el PR-A 237 Benalauría-Estación de Cortes y el GR 249. Pronto se nos une el acceso para vehículos y casi al instante hallamos una bifurcación a la derecha coincidente con la Vereda del Camino de Ronda y con el trazado de la Gran Senda de la Serranía. Abandonamos tanto el GR 249 (etapa Jímera de Líbar-Benalauría) como el PR-A 237, ambos concurrentes con la pista que sube hacia a las **vías ferratas** y al fronterizo puerto de Benalauría. En la encrucijada, unas tablillas indican: Siete Pilas, 3,5 km, y Benadalid, 1,8 km. Discurremos en paralelo a la carretera A-369, bajo los farallones del peñón de Benadalid, entre olivos, almendros y encinas dispersas; con zarzas, rosales silvestres, matagallos y plantas trepadoras aferradas a los linderos, y observando al este la profunda hendidura del **arroyo de las Veguetas** en su discurrir en



busca del Genal. De la importancia de esta vieja vía pecuaria quedan numerosas huellas, como el afloramiento en ciertos tramos del ancestral empedrado, que se retrotrae al periodo de dominación romana, cuando este camino formaba parte de la **Vía XIII Carteia-Arunda**. En el **punto más elevado de la etapa**, a 842 m de altitud, encontramos en una angarilla y tras ella el Puerto de la Horca.

2 PUERTO DE LA HORCA – km 2

Trasparamos la portilla y enseguida conquistamos el puerto de la Horca, punto divisorio de los municipios de Benalauría y Benadalid. La cima del cerrete de la derecha, aunque no acertamos a divisarla, alberga los **restos de la atalaya medieval del Frontón**, posiblemente relacionada con las comunicaciones del bajo Genal. Ahora toca descender plácidamente hacia Benadalid, casi visible en nuestro campo de visión. La única discordancia en este tramo del recorrido es una curva doble en bajada que se puede recortar por una trocha entre pinchosas aulagas; cada cual, decida qué hacer. Sin duda, una de las postales más bonitas de la etapa la conforman el



▼ Benadalid

© Miguel A. Mateos



© Rafael Flores



▲ Mosaico en Benadalid

caserío de Benadalid y su **peculiar castillo**. En adelante nos toparemos con una angarilla de las ya acostumbradas y una cancela ganadera previa al ramal que tomaremos a la derecha, por una rampa hormigonada, hacia el pueblo.

Desde la misma curva descubrimos a la izquierda una era y una cruz de hierro muy al uso en toda la Serranía; a veces marcan el lugar donde ocurrió un hecho luctuoso, pero otras tienen relación con la superstición y suelen ocupar lugares altivos y visibles, rodeando el casco urbano como un círculo protector. La presencia de un grupo de eucaliptos y el cartel de la ruta del Legado Andalusi, Ruta de los Almorávides y Almohades, marcan la confluencia con la carretera, a la altura de la **venta Aguayar**. Pasamos con precaución al arcén de enfrente y enfilamos un paseo en dirección al pueblo. En el trayecto, varios **mosaicos** de bella factura informan al turista sobre el municipio.

3 BENALALID – km 3,1



Acabamos este primer tramo en la calle Real de Benadalid, frente a la explanada donde se emplaza el castillo y recojemos información sobre este bonito pueblo:



© Miguel A. Mateos

262 habitantes - 690 m de altitud. En la plaza hallamos dos elementos singulares del patrimonio arquitectónico de Benadalid, uno de ellos es el altar tallado en piedra blanca conocido como **las Cruces**, datado en 1776, y otro es el **castillo**, que por antigüedad y trascendencia es el más importante. Conserva tres de las cuatro torres confinadas en las esquinas de su planta. Aunque no se tienen datos fidedignos de su construcción, todo apunta a que tuvo lugar a lo largo del siglo XIII sobre restos romanos. En el solar, frente a la puerta principal, coincidiendo con la festividad de San Isidoro, patrón del pueblo, se representa a finales de agosto la fiesta de moros y cristianos.

© Rafael Flores



▲ El Piche



Retomamos la Gran Senda por el estrecho carril hormigonado que tuerce a la izquierda de las Cruces, orientado claramente al norte. El terreno es dócil, muy distinto al de los escarpados precipicios de la dorsal. La vegetación circundante es la propia de las laderas de solana, con preponderancia de encinas, olivos, almendros, higueras, chumberas, cornicabras, hiedras y otras plantas de las que dan fe unas tablillas informativas debidamente colocadas. Mediados 500 m hallamos el **solar del Piche**, antigua ubicación del lavadero municipal, destinado en la actualidad a zona recreativa y recinto de eventos. También brota aquí un **manantial** que, junto al de la **Fuensanta**, situado en la fachada del Guadiaro, abastece al pueblo de Benadalid.

En adelante, el piso se vuelve terrizo y con esa tónica llegamos a la **casita La Almendra**, punto de inicio de un precioso sendero, a trazos empedrado. Reiniciada la andadura vadeamos el estrecho cauce del **arroyo de la Solana**, seco casi todo el año. En los linderos es prolífico el **zumaque**, un arbusto relativamente abundante en el Valle del Genal, donde siempre ha crecido de manera natural en suelos calizos.

Fiesta de moros y cristianos

La trama se basa en las trifulcas acontecidas entre andalusíes y castellanos (rebelión mudéjar de 1501 y rebelión morisca de 1570) tras los incumplimientos de las capitulaciones. El guión es parecido al de Benalauria: los sarracenos secuestran al patrón, se produce una lid y finalmente es liberado por la soldadesca cristiana en medio de una gran algarabía. Le sigue la procesión en la que participan ambos bandos. Benalauria cuenta con un centro de interpretación de la representación.

© Rafael Flores



El zumaque

Posee propiedades medicinales y el tanino de sus hojas es un eficaz cortiente de pieles, de ahí que se le conozca como zumaque de tenerías. El abandono de los viñedos a finales del siglo XIX a causa de la plaga de filoxera supuso un gran auge para este cultivo, importante apoyo a las paupérrimas economías de la época. La recolección se efectuaba entre los meses de agosto y septiembre; posteriormente se procedía a la molienda. Para distribuirlo a los centros de transformación, cientos de arrieros se emplearon en tal menester, unos en dirección a la estación de tren de Jímera de Líbar y otros directamente a las fábricas de pieles de Ubrique (Cádiz).

Más adelante, obviaremos un par de ramales a la derecha que se dirigen a las **Huertas Moras**. En el segundo, a la sombra de una higuera y tras unos pequeños chopos, existe una fuente normalmente seca. Al fondo ya vislumbramos el redondeado **cerro de la Venta** con un poste de luz en lo más alto. Ascendemos levemente sumidos entre zarzas, rosales silvestres y erguenes que amenazan con cerrar el paso, aunque antes de remontar al pie de carretera se despeja la situación y es el fragante cantueso quien presta cobertura vegetal al terreno.

4 VENTA SAN ISIDORO (LOS PAVOS) – km 6,6

El consiguiente zigzag nos aúpa a las ruinas de la antigua **venta Los Pavos**, aunque en el dintel de la entrada reza: **San Isidoro**. Lo que hoy es una ruina casi engullida por los ailantos, antaño fue lugar frecuentado por arrieros, contrabandistas y viajeros: un local donde proveerse de comida, intercambiar noticias y debatir los aconteceres comarcanos. En posadas como esta se cantaba y bebía, olvidándose por unas horas el duro trabajo a través de agrios y tortuosos caminos. Con el advenimiento de las carreteras, el tren y los nuevos medios de transporte, la actividad arriera languidece y por arrastre las ventas y posadas, de las que sólo subyacen evocadores recuerdos.

Al otro lado de la A-369 se deriva un importante carril, y por su margen izquierdo caminaremos en sentido noreste, reguardados por la valla quitamiedos, gozando de buenas **panorámicas**, al oeste, de **Sierra Blanquilla**, **sierra del Palo** (1.401 m) —la más elevada de la zona malagueña del Parque Natural Sierra de Grazalema— y la **sierra de Juan Diego o Benaoján**, prolongada hacia el norte. No son menos atrayentes las perspectivas al levante, por donde descuelan los farallones grises de **Jarastepar** y **los Riscos**, tras los que asoman

© David Barrera



▲ Camino de Atajate

algunas cimas del Parque Natural Sierra de las Nieves, como el **Torrecilla** (1.919 m), techo de la Serranía.

Después de un kilómetro, y en territorio de Atajate, abandonamos la carretera a la altura de la finca de Yuncar, desviándonos a la derecha por un estrecho camino en bajada de la dorsal. Al llegar a una encrucijada, regresa la anchura necesaria para el tránsito de vehículos. En verano, sobre el cableado que nos acompaña, es posible avistar apostados a los vivaces abejarrucos. Tras afrontar un repecho, alcanzamos la carretera en el **puerto del Oro**. Enfrente, por encima de una finca de castaños, sale el camino que hemos de tomar, entre parcelas donde se alternan castaños, cerezos, olivos, higueras y, sobre todo, arbustos silvestres, a ambos lados, especialmente las zarzamoras y los endrinos. Los viñedos del contorno avisan de la cercanía de Atajate.

5 ATAJATE – km 8,9

Salimos al mesón **Los Pilarejos**, al otro lado de la carretera y finalmente accedemos al pueblo por un paseo empedrado.

117

116

▼ Águila calzada y jilguero



© Juan Luis Muñoz



© Juan Luis Muñoz



© Miguel A. Mateos

ATAJATE: 145 habitantes - 745 m de altitud. Se emplaza en una de las cabeceras del río Genal, casi en la linde con el vecino Valle del Guadiaro. Es el pueblo con menor población de la provincia de Málaga. Destaca sobremanera la **iglesia de San José**. En la plaza se alza la **Cruz de Piedra** y a la entrada del pueblo el bien conservado lavadero. A pesar de ser el municipio malagueño con menor población, cuenta con una importante infraestructura turística, sobre todo de restauración.



© Mateos

El **mosto** es el producto estrella de Atajate. En la actualidad el pueblo aparece salpicado de esculturas, a modo de museo abierto, que nos explican el proceso para la obtención del preciado líquido, que se elabora de manera tradicional. La última semana de noviembre se dan citas vecinos y visitantes para celebrar un concurso y degustaciones acompañadas de las tradicionales migas y tostones de castañas: es la llamada fiesta del mosto.

La feria se celebra a mediados de agosto en honor del patrón **San Roque y la Virgen del Rosario**. + Info: www.atajate.es

Recorremos longitudinalmente la travesía del pueblo hasta llegar al lavadero, situado en una zona de ocio y juegos infantiles. Enfrente, en el ensanche, observamos dos paneles informativos, uno sobre los lugares de interés turístico y otro con información de la vía ferrata situada en los Tajos. No llega al kilómetro recorrido desde Atajate cuando estaremos prestos para tomar el sendero que nace a la izquierda, justo al lado de un olivo y unas encinillas. Como comprobaremos en adelante, los tramos empedrados dictaminan la importancia y antigüedad de este nexo de comunicación, por donde también circula el PR-A 229 en dirección a Alpandeire. Al llegar a la linde de los municipios en cuestión hallamos una angarilla

▼ Suerte de viñas



© Rafael Flores

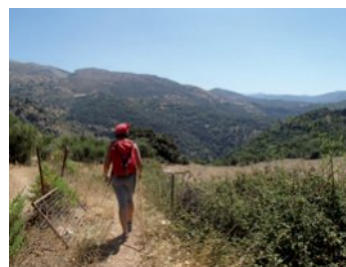
► Vía ferrata en Atajate



© Salvador Moreno

somier. Una vez traspasada, trasegamos por el olivar hasta la siguiente portilla, del estilo de otras de la Gran Senda de la Serranía de Ronda. El posterior zigzagüeo atraviesa una umbría con presencia de encinas, olivos, agaves... y acaba en un carril con un cartel que prohíbe circular hacia los panales de abejas. Como es lógico, caminamos en el otro sentido, en busca del cercano **arroyo Audalázar o Laza**, entre la sombra que procuran los cada vez más numerosos quejigos. En una cerrada curva obviamos un ramal al norte y de esa manera nos plantamos en otra angarilla, la que precede al vado del Audalázar, con un bosque en galería constituido por chopos, sauces, cañas, juncos, tarajes y adelfas.

► Vadeando el Audalázar
▼ Iniciando el descenso al valle del río Audalázar



© Rafael Flores



© Rafael Flores



© Rafael Flores

▲ Hongos en el encinar

6 ARROYO AUDALÁZAR – km 11,3

Sobre unos bancales por encima del cauce descubrimos entre algunos chopos el **cortijo de los Casarones** y un grupo de majanos pertenecientes a los restos del poblado andalusí de Audalázar o Güidazara. El arroyo en este tramo siempre lleva agua, y así lo refrenda la presencia de peces en sus pozas; una de ellas, aguas arriba, a no mucha distancia, llamada del Azulejo, fue antaño muy visitada por los naturales de Atajate en el periodo estival. Los más ávidos y aventureros han de saber que remontando el cauce un centenar de metros más se ve fluir, sólo en épocas de lluvias, el arroyo de Vasijas a través de una bonita cascada. El vado no suele plantear inconvenientes, excepto cuando va muy cargado. Entonces toda precaución será poca.

Al otro lado, antes de afrontar la dura cuesta, se extiende la finca de la **Vega de la Chispa**, sembrada con nogales y naranjos. El monte que vamos a recorrer presenta una importante cobertura vegetal dominada básicamente por la encina y el chaparro (alcornoque), todo un contraste si lanzamos la vista al norte, a la pelada loma hendida por el profundo surco del barranco de **Cañada Honda**. La llegada a un altozano proporciona un primer respiro y ahora llaneamos plácidamente, bordeando la cerrada cuenca del arroyo del



▼ Encinar en el municipio de Atajate



© Rafael Flores

► Cabaña porcina en el monte Las Amarillas



© Rafael Flores



Almendral. Posteriormente, la vereda retoma el carril a través de una angarilla.

El siguiente hito a reseñar es la **loma de Enmedio**, donde hallamos un importante cruce. El ramal que sube, cómo no, es el nuestro. Seguramente ya habremos advertido que en las fincas colindantes pastan cerdos ibéricos en régimen de montanera, circunstancia que se produce entre octubre y febrero, coincidiendo con la maduración de la bellota de encina, el principal alimento para alcanzar el engorde que proporciona al mercado alimenticio el prestigioso **jamón de pata negra**.



Las **panorámicas** desde este lugar son especialmente bellas. Se acaba el llano y vuelven las empinadas rampas sin más quebranto que algún acceso a fincas colindantes. Acabamos por afluir al carril de la **Fuente del Espino**, punto llamado **Junta de las Vereas**. Se trata de un lugar sumamente importante, pues de aquí se deriva a la izquierda la vía pecuaria en dirección a Ronda, meta de la sexta etapa del GR 141. Como nuestro caso es dirigimos a Alpendeire, enfilaremos la otra dirección, por un trazado mucho más dócil pero algo desangelado en lo vegetal. Llegado un momento aparecerá en nuestro campo de visión una preciosa estampa del abigarrado casco urbano de Alpendeire y del Pozancón, una sima sifonada bajo las últimas casas por donde drena y revientan las aguas del potente acuífero de la **sierra**



© Rafael Flores

▲ Llegando a Alpandei

▼ Los huertos (Alpandei)



© Rafael Flores

del **Oreganal** en periodos de fuertes lluvias, produciendo un espectáculo digno de admirar. Cuando se dan las circunstancias, el caudal baja con gran violencia y cae por una espectacular cascada llamada **el Chorrerón**. Antes de entrar en el casco urbano, un nuevo ramal se desprende a la derecha hacia el paraje de **los Huertos** y otros enclaves del entorno de Alpandei.

7 ALPANDEIRE – km 15,5

Accedemos al pueblo por una empinada rampa en dirección a la iglesia parroquial de San Antonio de Padua, el edificio más destacado del casco urbano, llamado por sus dimensiones la **Catedral de la Serranía**. Aquí nació Fray Leopoldo de Alpandei, de la orden de Capuchinos, religioso de gran humildad, querido y admirado en toda Andalucía por su dedicación a los más desfavorecidos. Actualmente existe una ruta cultural denominada del Legado de Fray Leopoldo.

La fiesta del Niño del Huerto, tanto en Alpandei como en otra poblaciones del alto Genal o Havaral, ofrece cada

▼ Alpandei y Faraján. Al fondo vemos las célebres Barbas del Jardón



© Rafael Flores

Domingo de Resurrección una de las celebraciones más peculiares de la Serranía de Ronda, cargada de colorido, curiosos rituales, ofrendas, alegres procesiones y música tradicional.

Aunque en etapas anteriores hemos conocido algunos castañares, toda la franja situada al este de Alpandei, donde se ubican los pueblos de Faraján, Júcar, Pujerra, Cartajima, Parauta e Igualeja, acoge las mayores extensiones de **castaños**, principal recurso económico de este rincón de la Serranía de Ronda. El castaño, que ocupa una extensión superior a las 4.000 ha, es un reclamo para turistas, senderistas, fotógrafos y amantes de la naturaleza en general, sobre todo en los meses previos al invierno, cuando las hojas se tornan de color rojizo. En el Valle le llaman a este corto ciclo **Primavera de Cobre** y, a decir de muchos, es uno de los paisajes otoñales más bellos de Europa. Aquí se cultiva principalmente una variedad autóctona llamada pilonga que resulta ser la más temprana del continente. Las labores de recogida se inician a finales de septiembre y acaban a principios de noviembre. En el trabajo participa toda la familia y temporeros provenientes de los pueblos cercanos.

ALPANDEIRE: 275 habitantes - 670 m del altitud. El pueblo natal de Fray Leopoldo, un monje de la orden de Capuchinos canonizado como beato por la iglesia católica. El casco urbano mantiene el trazado heredado del periodo andalusí. Destaca el edificio de la **iglesia de San Antonio de Padua** que por sus grandes dimensiones es conocida como la catedral de la Serranía. Otros elementos de interés son el antiguo pósito (reconvertido en centro cultural), la casa natal de Fray Leopoldo y los jardines de Fray Leopoldo. En Semana Santa es muy popular el **Huerto del Niño**. A mediados de agosto tienen lugar las fiestas patronales en honor de San Roque. En la zona baja del pueblo se halla el **Pozancón**, una sima vertical que expulsa el agua a borbotones (revienta) en periodos de fuertes lluvias. En su término municipal se esparcen algunos conjuntos dolménicos, como el de **Encinas Borrachas**.
+ Info: www.alpandei.es



© Carlos Serrano

Las **castañas** se extraen de los erizos (cubierta pinchosa) con guantes y se almacenan en canastos de mimbre o esparto. Después se transportan a las cooperativas para su venta y distribución. La riqueza y **gran variedad de hongos** supone un importante reclamo para recolectores y estudiosos de la micología. El Ayuntamiento de Júzcar, en el mes de noviembre, organiza una de las más reputadas **jornadas micológicas** de Andalucía.

Una buena manera de conocer estos pueblos castañeros es a través de la red de **Pequeños Recorridos** que los interconectan. Merece la pena apartarse momentáneamente de la Gran Senda de la Serranía para recorrer el circuito y gozar de un paisaje más propio de latitudes meridionales.



6

Alpandeire Ronda

GR 141 GRAN SENDA DE LA SERRANÍA DE RONDA
ETAPA 6: ALPANDEIRE - RONDA

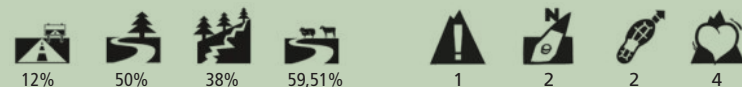
LONGITUD ETAPA 18,8 km TIEMPO APROXIMADO: 7 h

DESNIVELES

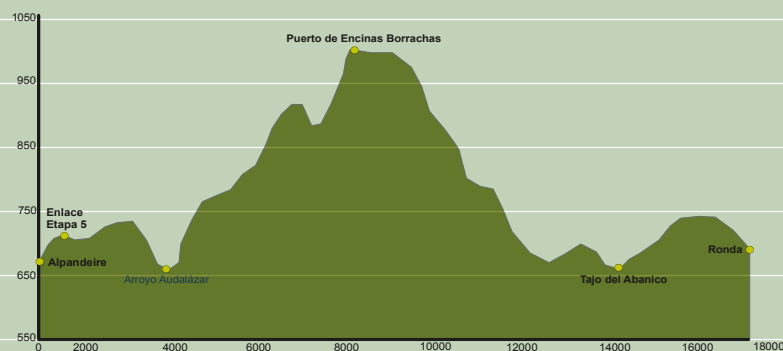
Ascenso acumulado: 1.622 m Descenso acumulado: 1.561 m

CARTOGRAFÍA E/1:25.000

1050-IV (Benaoján) | 1051-III (Ronda) | 1064-II (Cortes de la Frontera)



PERFIL DE LA ETAPA



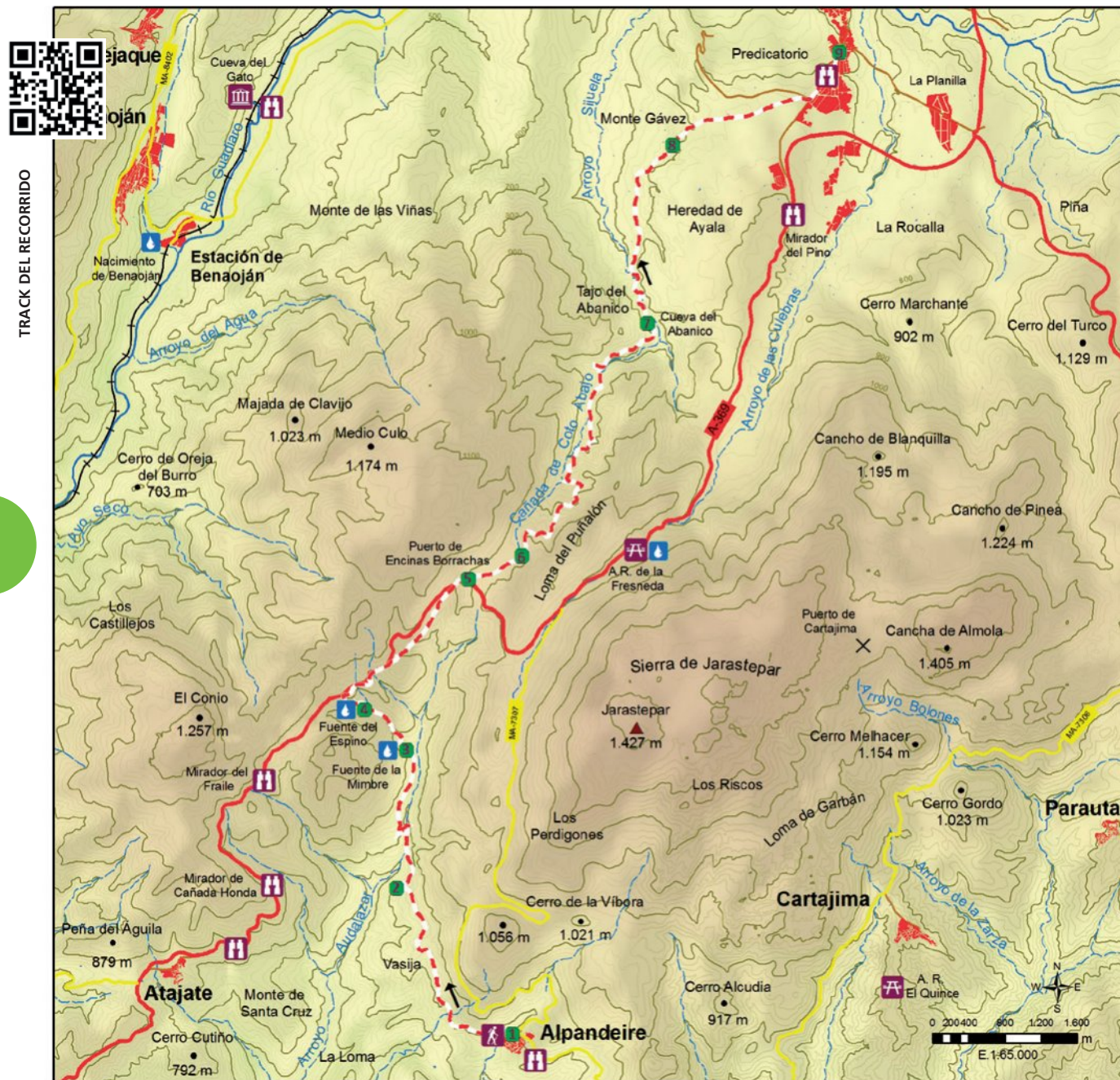
ENLACES CON OTROS SENDEROS HOMOLOGADOS

GRANDES RECORRIDOS PEQUEÑOS RECORRIDOS SENDEROS LOCALES

GR 249 Gran Senda de Málaga	PR-A 229 Alpendeire – Atajate	SL-A 40 Ronda - Abanico
GR 243 Sierra de las Nieves	PR-A 251 Ronda – Montejaque	SL-A 36 Ronda - Cabeza
GR 7 (E/4) Tarifa - Atenas	PR-A 253 Ronda – Benaoján	SL-A 35 Ronda - Ventilla
	PR-A 221 Ronda – Cartajima	SL-A 37 Ronda - Planilla
	PR-A 250 Ronda – Arriate	SL-A 39 Ronda - Pilar de Cartajima
	PR-A 71 Ronda - Pilar de Coca	SL-A 38 Ronda - Molinos

6

TRACK DEL RECORRIDO



LA ETAPA EN SÍNTESIS

La sexta etapa de la Gran Senda transcurre por el escenario transitorio de dos territorios sumamente importantes en el contexto geográfico e histórico de la comarca; por un lado la cuenca de recepción del **arroyo Audalázar**, una de las principales cabeceras del Genal, y por otro la **Meseta rondeña**, ubicada en el centro del anfiteatro de cordilleras que conforman la Serranía de Ronda. El primer tramo aprovecha la **Vereda de la Fuente del Espino** y dirime el quebrado valle del arroyo Audalázar para auparse a la **Vereda del Camino de Ronda**, vieja conocida de la etapa anterior. Desde el punto culminante de la jornada, el deforestado **puerto de Encinas Borrachas**, se abren amplias panorámicas al Parque Natural Sierra de las Nieves y a la depresión de Ronda, envuelta por vastos encinares. Antes de llegar a Ronda franquearemos el espectacular paraje del **Tajo del Abanico**, modelado por las crecidas del **arroyo de Sijuela**, además de por otros agentes atmosféricos. Finalmente, entre campos de labor y cortijos, accederemos a Ronda a través del popular **barrio de San Francisco**, dando por finalizado el periplo del GR 141.



© Juan Luis Muñoz



© Rafael Flores

PRINCIPALES HITOS DE LA ETAPA			
1	Alpandeire	30S x: 303052 y: 4056548	688 m
2	Mirador del Audalázar	30S x: 301855 y: 4058207	737 m
3	Fuente de la Mimbre	30S x: 301804 y: 4059888	766 m
4	Fuente del Espino	30S x: 301280 y: 4060250	867 m
5	Puerto de Encinas Borrachas	30S x: 302523 y: 4061651	1.008 m
6	Mirador de la Meseta de Ronda	30S x: 303192 y: 4062156	987 m
7	Cueva del Abanico	30S x: 304467 y: 4064712	653 m
8	Colada de Cortes de la Frontera	30S x: 305003 y: 4066664	693 m
9	Ronda	30S x: 306684 y: 4067489	700 m



◀ LA ETAPA EN LA WEB

A TENER EN CUENTA

La etapa no plantea grandes inconvenientes en el trazado y quizás sean los aspectos meteorológicos lo que hay que tener en cuenta, por ejemplo los fuertes vientos y nieblas que suelen asolar el puerto de Encinas Borrachas y alrededores. Igualmente, tendremos que caminar cortos trechos por la A-369, o cruzarla, lo que requiere toda nuestra atención al paso de los vehículos. Aunque en todo momento marcharemos por vías pecuarias y caminos públicos, a veces lo haremos por fincas privadas dedicadas a la ganadería, agricultura o caza; por lo tanto, en ninguna circunstancia abandonaremos los senderos o molestaremos al ganado. Es importante llevar una buena ración de agua, pues las fuentes, aunque existen, podrían hallarse secas. Reiteramos y hacemos hincapié, como en etapas anteriores, en dejar cerradas las angarillas y cancelas una vez traspasadas.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

1 ALPANDEIRE – km 0

Abandonamos el casco urbano por la **calle Barranco**, la que baja desde el hotel La Casa Grande hacia el lecho, normalmente seco, del **arroyo de la Fuente**, donde hallamos una bifurcación. Elegimos el carril ascendente en detrimento del que accede al antiguo lavadero, al **Pozancón** y a parajes como el de los **Huertos**. Estamos caminando por la vía pecuaria **Vereda de la Fuente del Espino**, circundando las pendientes laderas de los Despeñaderos. La altura ganada ofrece una de las estampas más bellas de Alpandeire, dominada por la iglesia parroquial. El panorama es igualmente amplio y sugestivo de sur a oeste pues comprende hitos tan significativos como sierra Crestellina, los Reales de Sierra Bermeja, toda la cuerda de la dorsal con los pueblos de Benarrabá, Algotocín, Benalauría y Benadalid, a los que un poco más adelante se suman Atajate y las desnudas cumbres de Martín Gil y sierra de los Pinos, envolviendo por su flanco oeste el Valle del Guadiaro. Apenas llevamos un kilómetro recorrido cuando alcanzamos la Junta de las Vereas, de donde se deriva en descenso el camino de Atajate. Hasta aquí, lo andado es conocido de la etapa anterior.



El siguiente punto destacable es una pequeña hornacina elevada en un margen conocida como **Cruz Chiquita**; fue hasta hace un tiempo lugar concurrido para celebrar una romería. Como norma general, seguiremos el carril principal,



© Rafael Flores

▲ La Cruz Chiquita

▼ Panorámica de la Dorsal y los pueblos de Algotocín, Benalauría y Benadalid, situados en la margen derecha del río Genal



© Rafael Flores

al frente, avistando el **cerro del Conio**, caracterizado por el lapiaz de la cúspide, y el **cerro de los Frailes**, pelado en la cima, pero contorneado por un prolífico encinar. De momento, la vegetación circundante es pródiga en olivos, almendros, higueras y vides cuyos gajos se cuelgan de los muros linderos. Las encinas, por su parte, cada vez son más abundantes. Al alcanzar algo más de dos kilómetros desde el inicio, hallamos en un lateral, cubierto por una bóveda, la **fuelle de Vasijas**, lugar perfecto para repostar el bote de agua. Recorremos otros 500 m y llegamos a un ensanche donde acaba el carril y toma el relevo la vereda.

2 MIRADOR DEL AUDALÁZAR – km 2,7

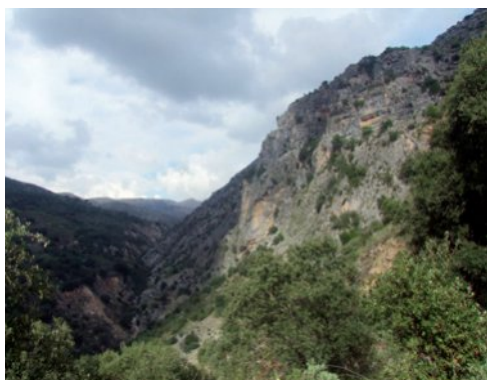


Desde ese privilegiado **mirador natural del Audalázar** oteamos el encajado valle del mismo nombre, aprisionado entre los cortados calizos del **tajo de los Castillejos** y la empinada ladera del cerro de los Frailes. La trocha descende dejando a un lado el blanquecino **rancho del Infierno**, también nombrado de las Pellejas o Vasijas. El piso tiene cierto deterioro, pero se transita cómodamente, a veces por el primitivo empedrado. Por aquí, debido a lo abrupto del terreno, vemos básicamente retamas, ardiviejas, cornicabras y algunos acebuches. No ocurre lo mismo en la ladera contraria, más dócil y envuelta en un encinar con claros que propició la actividad agropecuaria y por ende la existencia de **varios**



© Miguel A. Mateos

- ▲ Una encina marca el camino
- El angosto valle del arroyo Audalázar



© Rafael Flores

► Frutos del aladierno



© Rafael Flores

cortijos, entre ellos el de Márquez, Rozas Bajas, Las Rozas y Roza Llana, actualmente abandonados.

Durante el trayecto conoceremos una curiosa encina tendida desde el balate, idónea para sacar una bonita foto. Sin más contratiempos nos acercamos al **vado del arroyo Audalázar**, también llamado **Laza**. El cauce suele estar seco, sobre todo en verano, pero un humilde venero, llamado **Chorrillo Barrera**, suele colmar una pocita apetecida por las aves del lugar. El barranco, aguas abajo, se halla cubierto por una maraña de mimbres y adelfas impenetrable, mientras hacia la cabecera anda más despejado, sobre todo por la instalación de la tubería que suministra agua a Alpanseire.



En la posterior subidita sorteamos una angarilla y atravesamos una zona normalmente embarrada. Después de trazar unos cortos zigzags, accedemos a lo alto del cortado y alcanzamos un cruce. El sendero progresa plácidamente y bien sombreado por la masa de encinar, aunque la tendencia es de leve subida. En este tramo, en el balate que mira al barranco, bajo una encinita, se halla el **sepulcro megalítico del Gigante o de la Mimbre**, aunque es posible que pase desapercibido. De todos modos, en adelante conoceremos otros **dólmenes** debidamente señalizados y restos cerámicos (tégulas romanas) que corroboran la presencia humana en este territorio desde tiempos prehistóricos.

Dando un salto en el tiempo, nos trasladamos al 20 de noviembre de 1941. Ese día, en el marco de la lucha antifranquista, se produce un enfrentamiento en el cortijo de la Fuente del Espino, usado hasta entonces por algunas partidas de guerrilleros que se sentían allí relativamente seguros. Aquel día se encontraba en el lugar la agrupación Fermín Galán, constituida por siete guerrilleros. En esta ocasión, con el pretexto de ver unos cepos, el cortijero, al parecer temeroso por la reiterada y angustiosa situación, pone en aviso a la Guardia Civil. En el tiroteo se producen varias bajas y heridos. Finalmente, los maquis consiguen escapar y huir a la sierra. El jefe de la partida, Pablo Pérez Hidalgo, apodado el Rubio de Bobadilla, decide en 1949 abandonar la lucha y se refugia en el cortijo del Cerro, cerca de Genalguacil, propiedad de Ana Trujillo 'La Oveja', con quien mantuvo una relación amorosa. Días más tarde, sus compañeros son abatidos por la Benemérita en los montes de Benarrabá. En la rueda de reconocimiento, el padre del Rubio de Bobadilla dice reconocerlo y guarda el secreto. La sorpresa llega con el advenimiento de la Democracia, cuando el Rubio de Bobadilla se entrega a las autoridades en 1976. Murió en su pueblo natal en el año 1992.

En lontananza ya avistamos el horcajo donde confluyen las cinco cañadas del cerrado valle del Audalázar. Los chopos delatan la ubicación del huerto y ruinas del **cortijo de la Mimbre**, hacia donde se encamina el GR 141 entre gran profusión de aladierno, casi el único arbusto que prospera en esta zona.

3 FUENTE DE LA MIMBRE – km 5,1

Lo más llamativo, además de la ubicación del huerto entre nogales e higueras, es la **alberquita** que tuvo el cometido de lavar el mineral de hierro extraído en las minas de los Perdigones. Para saber de esa actividad debemos retrotraernos a 1725, cuando en tiempos de Felipe V, en tierras de Júzcar, se instala una importante industria siderúrgica, la Real Fábrica de Hojalata de San Miguel. El proyecto fue ideado por los ingenieros Emérico Dupasquier y Pedro Enrique Meurón que, tras arduas tareas de espionaje industrial, consiguen la fórmula para blanquear hierro, hasta entonces custodiada en Alemania. Varios fueron los motivos para instalar la factoría a orillas del río Genal: la riqueza forestal, vital para alimentar los altos hornos; la presencia de varias minas de hierro, la cercanía de los puertos marítimos, imprescindibles para llevar la hoja de lata a los mercados iberoamericanos y, por último, la fuerza motriz de las aguas del Genal, encargadas de poner en funcionamiento los ingenios. Por distintos motivos, la fábrica dejó de funcionar 50 años después. Enfilamos la marcada vereda, sujeta por jorjes, junto al arroyo de la Fuente del Espino, cuyo lecho, aunque normalmente no lleva agua, lo hace con violencia en periodos de lluvias, como se deduce al ver las rocas totalmente pulimentadas por la fuerza abrasiva.

4 FUENTE DEL ESPINO – km 5,8

La corta pero intensa ascensión nos lleva a la fuente del Espino, punto de encuentro de arrieros, viajeros y gentes de la sierra (así son llamados los contrabandistas, bandoleros y maquis) que transitaban los caminos que se dirigen a Benaolán, Atajate, Ronda y Alpandei. El carril se encamina un poquito más arriba hasta el cortijo de la Fuente del Espino y muere en la A-369. Inmediatamente después de dejar la fuente, viramos a la derecha

► Fuente del Espino



© Rafael Flores

por una empinada trocha que fenece en la carretera. En un primer momento aprovechamos el trazado de un carril que afluye a la A-369, por donde caminaremos durante unos 600 m, hasta retomar el sendero por una empinada ladera. Desde esta posición observamos el trazado que nos llevará hasta el **puerto de Encinas Borrachas**. La vereda afluye a un camino algo más ancho y avanzamos bajo la carretera A-369 y los imponentes **tajos de Montero**, otro enclave para la historia de la Serranía de Ronda.

▼ Caminando bajo los tajos de Montero



© Rafael Flores





© Rafael Flores

► Dolmen de Montero



En estos terrenos, en 1811, cuando las tropas napoleónicas se desplazan de Ronda a Gibraltar, son sorprendidas por la guerrilla serrana, que les infligió una dolorosa derrota y numerosas bajas. Un general francés llamó a este paraje: **Calle de la Amargura y Cementerio de Francia**. La revancha fue terrorífica para los serranos, especialmente para los de Atajate, de cuyo pueblo solo quedó en pie la cruz de piedra que hoy preside la plaza. Nos topamos con el **dolmen de Montero**, fechado en la edad del Bronce, es decir, hace unos 6.000 años. La posterior subida nos encarama hasta el puerto de Encinas Borrachas, a 1.000 m, la máxima altitud alcanzada en todo el recorrido del GR 141.

5 PUERTO DE ENCINAS BORRACHAS – km 8,8

El topónimo le viene de la presencia de varias encinas desvencijadas por el ganado y tendidas por el fuerte viento reinante en la zona, con apariencia de estar borrachas. El GR 141 prospera por el arcén hasta llegar al mismo puerto. Desde allí contemplamos la inmensa **mole de Jarastepar**, con visos de recuperar el encinar perdido, y la deforestada **sierra Carrasco**, elevada al poniente. En el amplio llano se emplaza el cortijo de Encinas Borrachas y poco más adelante, señalado por un panel informativo, el dolmen que lleva también el mismo nombre. En paralelo al actual trazado y con algo de atención, adivinaremos el empedrado del camino histórico, dotado de vierteaguas y contrafuertes laterales.



► Dolmen de Encinas Borrachas



© Rafael Flores

© Miguel A. Mateos



▲ Camino de Ronda

6 MIRADOR DE LA MESETA DE RONDA – km 9,7

Al llegar a la altura de un poste eléctrico, donde el carril inicia el descenso, conviene hacer una parada para contemplar una magnífica panorámica de la **depresión de Ronda**, con la ciudad asentada sobre el famoso Tajo. Estamos en la divisoria de los términos municipales de Alpandeire y Ronda, y comenzamos a descender hasta llegar al cruce de la entrada a la finca **Coto Alto**.



De aquí se dirige al frente la vereda del Camino de Ronda y a la izquierda, a través de la referida finca, el camino del Coto, por donde continúa el GR 141. En vez de pasar por la cancela, tendremos que andar un poquito por la vía pecuaria y, antes de llegar a otra cancela, atravesar una angarilla en el vallado de la izquierda para descender al portillo peatonal que posteriormente nos situará en el carril. En ningún momento abandonaremos el camino, ya que existe ganado en la zona al que no se debe molestar. El encinar cubre estas rojizas lomas donde es fácil avistar al ciervo, introducido como **especie cinegética**. Atrás dejamos una amplia balsa donde se alzan unas enormes columnas que le dan aspecto de templo romano.



© Mateos

▲ Mirador de la Meseta

En el consiguiente cruce, optamos por el ramal que baja hacia el cortijo del Coto, ahora medio en ruinas, pero que en tiempos tuvo que ser importante dadas sus dimensiones. Transitamos casi en paralelo al **arroyo de los Chopillos**, seco siempre a no ser que se produzcan fuertes lluvias. En algunas partes del carril advertiremos el viejo empedrado engullido por la pista terriza. Tan sólo nos resta desechar otro ramal a la derecha para que el carril se transforme en sendero y abandone la finca por un paso similar al anterior. Nos aproximamos a la espectacular **cueva del Abanico**.

► Avistando Ronda y su Meseta



© Rafael Flores

© Rafael Flores



- ▲ Cueva del Abanico
- Sendero junto al arroyo de Sijuela



© Mateos

7 CUEVA DEL ABANICO – km 13,8

El **arroyo de Sijuela**, en cuya cabecera nos encontramos, es el modelador del paisaje que ahora recorreremos. Sus aguas han perfilado durante miles de años la garganta fluvial, dibujando entalladuras, tajos y algunas sobaqueras de gran tamaño, como es el caso de la cueva del Abanico. Este lugar es frecuentado por escaladores. Junto a esta cueva se observa otra más pequeña y mucho más umbría y estrecha. Se puede acceder hasta el fondo, unos metros, y regresar rodeando unos caos de piedra. Hace unos años se rodaron aquí algunas escenas la película Carmen, cuyo protagonista fue el tenor Plácido Domingo.

Siguiendo la vereda, coincidente con el SL-A 40, se vadea el arroyo y avanzamos por encima de la garganta, cuyo manadero se ubica bajo una higuera y deja caer inmediatamente las

- Erosión en la molasa producida por el arroyo de Sijuela

- En la finca El Coto hallamos restos del ancestral camino



© Rafael Flores



© Rafael Flores



© Rafael Flores

▲ Paraje del Tajo del Abanico

nacientes aguas por una escondida cascada. En estos tramos, como podremos comprobar, el empedrado luce sus mejores galas. Aunque algunos afirman que es de origen romano, lo cierto es que es de factura medieval. El nombre del paraje, **Abanico**, se lo da una enorme piedra con esa forma que parece mantener un frágil equilibrio desde el suelo.

Ahora subimos por una fuerte pendiente, pasamos una angarilla y nos situamos en un ensanche que permite gozar de la garganta en todo su esplendor. Nos desviamos del arroyo de Sijuela y penetramos en un **bonito encinar** custodiado por paredes de arenisca y con vistas al valle por donde discurre el incipiente Guadiaro. Antes de llegar a la siguiente angarilla tendremos oportunidad de ver una era a la izquierda del camino o un remozado cortijo con una torre de piedra adherida, reminiscencia de los silos de las villas romanas situadas en la meseta de Ronda.

El carril toma el relevo a la vereda y, en adelante, el encinar se alternará con fincas dedicadas al **cultivo de olivos**.

▼ Cribando las aceitunas



© Rafael Flores



Sin duda, **la torre de la Cazalla**, parecida a la anterior, habrá llamado la atención del senderista por su bella factura. Desgraciadamente, tanto el cortijo como la torre se encuentran en muy mal estado de conservación. El último espolón de los tajos que nos ha acompañado es el llamado de los **Aviones**. Su configuración es un tanto espectacular, ya que forma una corrala natural. Continuamos en leve descenso y llegamos al inicio de una cuesta hormigonada y a la bifurcación que se deriva a la izquierda, coincidente con la **colada de Cortes**.

8 COLADA DE CORTES DE LA FRONTERA – km 17,2

Dejamos a la izquierda la colada y subimos por la cuesta del **Cascajal**. La proximidad de la ciudad de Ronda se presiente por las numerosas casas de campo y los cultivos de olivar, preponderantes sobre el encinar. En una de estas parcelas, a la izquierda del camino, vemos cómo se eleva la **torre de la**



Cañá, parecida a las antes reseñadas y construida en su tiempo con el mismo fin. Antes de llegar a Ronda, el camino retoma su anchura habitual y llanea plácidamente hasta acceder al lugar de la Pila de Doña Gaspara. Aquí confluye el GR 141 con el carril (SL-A 36) que se encamina al paraje de la Virgen de la Cabeza, otro de los sitios idílicos de la periferia de Ronda, donde se encuentra una **iglesia paleocristiana del S. IX**, excavada en un cortado de areniscas. En dicho lugar se celebra

► Torre de la Cazalla

© Rafael Flores





© Rafael Flores

▲ Panorámica de Ronda desde el Predicatorio

9 RONDA – km 18,8

Ya estamos en el casco urbano de Ronda. Esta calle coincide con el Camino de Ronda, antiguo vial que ya hemos conocido en etapas anteriores y que sirve de nexo entre Ronda, los pueblos del Valle del Genal y la comarca

del Campo de Gibraltar. Cuando se comienza a bajar, a la izquierda se accede a una instalación turística llamada **el Predicatorio**. En la gran explanada, contigua al edificio, que se asoma a Ronda, además de las espléndidas panorámicas, descubrimos los restos de una **canalización del periodo romano** y la torre de piedra que elevaba el agua a la misma altura que el solar del antiguo foro de Arunda (Ronda). Tras dejar a un lado el convento de las Franciscanas, llegamos a la plaza Ruedo Alameda, núcleo que articula el castizo barrio de San Francisco, el de los agricultores de Ronda. Y damos por concluido el periplo del GR 141 junto al famoso pilar situado en la línea de **muralla medieval** abierta por la puerta de Almocábar, de origen andalusí, y la de Carlos V, de factura renacentista.



▼ Puerta de Almocábar



© Mateos



Los otros pueblos de la Serranía

La Gran Senda de la Serranía de Ronda atraviesa muchos pueblos de la comarca, pero no todos. En la descripción del recorrido, esta guía informa sólo de estos pueblos que atraviesa. Del resto, la mayor parte en el entorno de la Gran Senda, se ofrece información en estas páginas.



ALGATOCÍN

890 habitantes - 724 m de altitud. Se aferra en la margen derecha del Genal, bajo los farallones de la sierra del Fraile. Desde lejos destaca su abigarrado **casco urbano**, de notable herencia andalusí, y la torre de la **iglesia de Nuestra Señora del Rosario**. La **fuelle de San Antonio** constituye otro de los reclamos turísticos de Algatocín. Por encima de la carretera de Ronda se alza la **ermita del Santo Cristo**, con vistas espléndidas al Valle del Genal y Sierra Bermeja. A primeros de octubre tiene lugar la **fiesta patronal de San Francisco y la Virgen del Rosario**. En Semana Santa destacan la celebración del **Huerto** y la **Quema del Judas**. Los días previos a la Navidad se celebran **Las Mañanitas** (ritual de cantes, misas al alba y desayunos típicos). + **Info:** www.algatocin.es



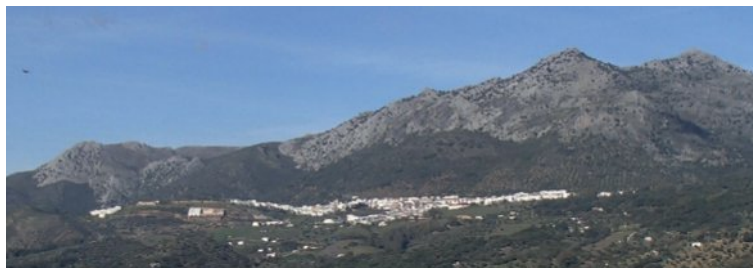
ARRIATE

3.500 habitantes - 603 m de altitud. La villa de Arriate se asienta en el fértil valle del río Guadalquivir. Entre sus monumentos más destacados figura la **iglesia de San Juan de Letrán**, coronada por un bonito campanario. Recomendamos realizar el paseo urbano que discurre junto al río Guadalquivir y contemplar el paisaje desde el **mirador de la Estacá**. No podemos dejar de conocer la **garganta del Arroyo de la Ventilla**; para ello podemos hacer uso de un sendero circular señalizado de 3,1 km. Las **fiestas y feria de San Pedro**, enmarcadas en la festividad del Corpus Christi, pasan por ser la más importante del calendario (finales de junio). Al igual que en la vecina Ronda, la **Semana Santa** de Arriate fue declarada de Interés Turístico Nacional de Andalucía. Otra curiosa tradición popular es la fiesta de **Partir la Vieja** (se realiza en el núcleo rural de Parchite, a mediados de Cuaresma). + **Info:** www.arriate.es



CARTAJIMA

250 habitantes - 845 m de altitud. El pueblo más alto de la Serranía de Ronda se halla a los pies de la sierra del Oreganal, orientado al Valle del Genal. El edificio más importante es la **iglesia de Nuestra Señora del Rosario**. El casco urbano presenta la traza heredada del período andalusí. En Semana Santa destaca la procesión de **las Cortesías** y la **Quema del Judas**. A mediados de agosto se celebra la **fiesta patronal de la Virgen del Rosario**. El **paraje de los Riscos**, compartido con Júzcar y Alpandeire, es uno de los paisajes cársticos más impresionantes de Andalucía. Se pueden observar desde los **miradores de los Riscos** y del **Quince**. No podemos dejar de visitar el **Centro de Interpretación de los Riscos** (a la entrada del pueblo) + **Info:** www.cartajima.es



CORTES DE LA FRONTERA

3.700 habitantes - 633 m de altitud.

Después de Ronda, es el municipio más poblado y extenso de la Serranía. Su estratégica situación, a caballo entre los parques naturales Sierra de Grazalema y Los Alcornocales, le confiere una destacada importancia medioambiental; de hecho, además de participar de estos emblemáticos espacios protegidos, en su territorio igualmente hallamos el Monumento Natural Cañón de las Buitreras. En Cortes abre sus puertas el **Centro de Recepción de Visitantes** de los tres parques naturales de la Serranía. En el **paraje de la Saucedá**, existen un Núcleo Recreativo Ambiental con cabañas, albergue y zona de acampada, además de los restos del poblado del mismo nombre, bombardeado durante la Guerra Civil española. La economía de Cortes se fundamenta en la industria chacinera pero, sobre todo, en su enorme riqueza forestal,

basada en la extracción del corcho principalmente. En el casco urbano podemos visitar la preciosa fachada del **Ayuntamiento** (de la época de Carlos III), la **plaza de toros**, la **capilla de los Valdenebros** y la **iglesia de Nuestra Señora del Rosario**. En la circunscripción también encontramos otros elementos patrimoniales como la **Casita de Piedra** (antigua iglesia rupestre del VII), la **torre del Paso** y las ruinas de **Cortes el Viejo** (restos romanos y andalusíes). El municipio está formado por tres núcleos de población, el propio Cortes de la Frontera, la Cañada del Real Tesoro (Estación de Cortes) y El Colmenar (Estación de Gaucín). Los principales hitos festivos son la **procesión del Corpus Christi** (se confeccionan alfombras florales en el trayecto de la procesión) y la **feria de San Roque y San Sebastián** (a finales de agosto). En otoño celebra unas reputadas **jornadas micológicas**. + Info: www.cortesdelafrontera.es



FARAJÁN

285 habitantes - 640 m de altitud. El municipio es rico en manantiales y huertas. Lo más llamativo del patrimonio monumental es la **iglesia de Nuestra Señora del Rosario**. En la calle Corchuelo abre sus puertas la **oficina de información turística**. La **feria de San Sebastián** acontece a mediados de agosto y la fiesta de la **Inmaculada** el 8 de diciembre. En Semana Santa destaca la **procesión de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli** y el ritual de la limpieza del rostro del Cristo con el recitar de una antiquísima poesía. En el entorno del pueblo se halla el **travertino de Balastar**, un auténtico huerto-jardín, adornado de dos preciosas cascadas al que se accede por un sendero señalizado. + Info: www.farajan.es



GENALGUACIL

530 habitantes - 590 m de altitud. Pueblo blanco por excelencia, el más aislado del Valle del Genal y, por ende, de la Serranía de Ronda y, quizás por ello, y por el esmero de sus habitantes, su casco urbano, de tipología andalusí, lo consideran el mejor conservado de la comarca. Pasear por sus calles es un verdadero deleite, por la blancura de sus casas, por el exorno vegetal y por las numerosas escultura diseminadas en los rincones más típicos, que la convierten en un verdadero pueblo-museo. El edificio más notable es la **iglesia de San Pedro Mártir de Verona**. En cuanto a los eventos de interés hay que hablar de los **Encuentros de Arte Valle del Genal** (tiene lugar cada dos años, en agosto, cuando vienen escultores, pintores, tallistas y otros artistas para realizar sus obras en la calle. Muchas de ellas se exponen al aire libre). No podemos dejar de visitar el **Museo de Arte Contemporáneo**, donde están a recaudo algunas obras de los Encuentros de Arte. En abril se honra al patrón en las tradicionales **fiestas de San Pedro Mártir de Verona**. + Info: www.genalguacil.es



IGUALEJA

850 habitantes - 693 m de altitud. A la entrada del pueblo, en el **paraje del Nacimiento** y bajo una cueva, manan las aguas que dan vida al río Genal. El paraje goza de protección como **Monumento Natural de Andalucía**. El municipio es rico en recursos forestales y ganaderos, pero su principal baza es el cultivo del castaño. El pueblo se divide en dos barrios, el de Albaicín en la margen izquierda del río y el Barrio Alto o de Santa Rosa, al otro lado. Ambos conservan el trazado típico de los pueblos andalusíes. Sus edificios más interesantes son la **iglesia de Santa Rosa de Lima**, el **Nicho del Señor de la Misericordia**, la **ermita del Divino Pastor**, la **Cruz de Calle Cantillo** y la **Cruz del Puente**. A no mucha distancia, pero con un acceso muy empinado y complicado, se encuentran las **cuevas de las Excéntricas** y de la **Fuensanta**. Las fiestas con más raigambre y singulares son la de **La Plaza** (Día del Corpus) y **La Calleja** (Una semana después del Corpus), de gran rivalidad. A finales de agosto tiene lugar la **feria de Santa Rosa**, mientras que la del patrón, **San Gregorio**, acontece el 12 de marzo. + Info: www.igualeja.es



JUBRIQUE

740 habitantes - 560 m de altitud. Se esparce en una pendiente ladera de las estribaciones de Sierra Bermeja, en el Valle del Genal. Antiguamente gozó de fama por la elaboración de mostos y aguardientes. Es un típico pueblo blanco de origen andalusí que ha sabido conservar la esencia oriental de su callejero, con numerosas algarfas y adarves. En el pueblo hallamos la **iglesia de Francisco de Asís** y en el extrarradio las **ermitas de la Cruz del Chorrillo** y del **Castañuelo**, antiguo eremitorio islámico. De gran interés es el **Museo de Artes Populares y del Aguardiente**. A primeros de octubre se celebra la **feria y fiestas de Jubrique** en honor de San Francisco de Asís (tostón popular de castañas). Otro evento festivo de interés es la **Fiesta de Máscaras** (carnaval muy particular. Coincide con la Semana Cultural), que tiene lugar a principios de mayo. + Info: www.jubrique.es



JÚZCAR

250 habitantes - 625 m de altitud. Conocido mundialmente como el pueblo pitufo, Júcar se asienta en la falda de la sierra del Oreganal, sobre una de las principales cabeceras del río Genal, el río de la Zúa. Destaca su laberíntico casco urbano y sus casas pintadas de azul para promocionar el lanzamiento de la película de los Pitufos. En la plaza se alza la **iglesia de Santa Catalina**, su principal edificio. Justo al lado abre sus puertas el **Centro Micológico** (sala expositiva y punto de información). En su término municipal se hallan las ruinas de la primera industria siderúrgica de Andalucía, la **Real Fábrica de Hojalata de San Miguel**, a orillas del río Genal. En la sierra del Oreganal encontramos el **paraje de los Riscos**, un auténtico museo al aire libre sobre la geología. Recomendamos realizar el **Sendero de las Eras** (circular de 5 km) para conocer las fantásticas formaciones del modelo cárstico, aquí llamados riscos (torcal). A pesar de su pequeña población, Júcar es un pueblo muy dinámico que organiza cada año dos eventos culturales de gran calidad, por una parte las **Jornadas de Historia de la Serranía de Ronda** y por otra las **Jornadas Micológicas**. A orillas del Genal se preparan pozas para el baño y se ofrece la **zona de acampada autorizada Camping Nuestra Señora de Moclón**. + Info: www.juzcar.es



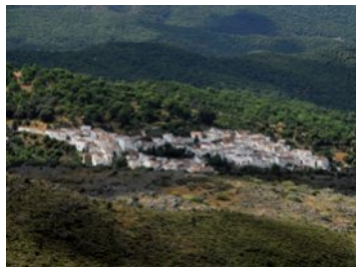
MONTECORTO

675 habitantes - 480 m de altitud. Situado en las estribaciones del Parque Natural Sierra de Grazalema. En su territorio proliferan numerosos dólmene que constatan la antigüedad de los primeros asentamientos en el municipio. Sus principales reclamos turísticos son el **templo de Nuestra Señora del Carmen** y el paseo de la **Acequia de Benito**, de gran interés etnológico. En la ladera del cerro Malaver se hallan las ruinas del **castillo del Moral**, el cual se puede divisar desde un mirador del sendero circular **Ruta Senderista El Pinar**. La **feria del Carmen** tiene lugar a mediados de julio y la **romería de la Inmaculada**, a primeros de mayo. + Info: www.montecorto.es



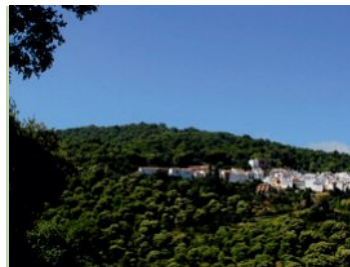
MONTEJAQUE

1.050 habitantes - 689 m de altitud. Al igual que Benaoján, parte de su municipio se encuentra en los límites del Parque Natural Sierra de Grazalema y comparte una importante industria chacinera. Conserva en muy buenas condiciones el **entramado urbano** del periodo andalusí. Entre los edificios del patrimonio arquitectónico destacamos la **iglesia de Santiago**. En el municipio hallamos la **presa de los Caballeros** sobre el río Gadares, inservible debido a las filtraciones que vienen a parar a la espectacular **cueva de Hundidero**. Los principales hitos festivos son las **fiestas patronales de la Virgen de la Escarigüela** (mayo) y la **fiesta de Santiago Apóstol** (a finales de julio). + Info: www.montexaquez.org



PARAUTA

250 habitantes - 800 m de altitud. Municipio puente entre el Parque Natural Sierra de las Nieves y el Valle del Genal que puede presumir de la variedad y calidad de paisajes que le rodean. El edificio más significativo del pueblo es la **iglesia de la Inmaculada Concepción**. En la parte alta se alza la centenaria **encina Valdecilla**, recogida en el escudo de Parauta. En la entrada al Parque Natural Sierra de las Nieves hallamos el **área recreativa de Conejeras** y el camping municipal. En el casco urbano, tanto en jardines públicos como privados, podemos disfrutar del endémico pinsapo (abeto andaluz). Noviembre es el mes para celebrar la **fiesta del Conejo**. La **fiesta de la Virgen del Rosario** se desarrolla a mediados de agosto, mientras que la celebración patronal, en honor de **la Inmaculada** tiene lugar el 8 de diciembre. + Info: www.paraute.es



PUJERRA

325 habitantes - 770 m de altitud. Visto desde el exterior, el pueblo se encuentra sumido en un impresionante castañar, símbolo del municipio y su principal recurso económico. El trazado urbano es laberíntico y de calles estrechas, como el de todos los pueblos del Valle del Genal. La **iglesia del Espíritu Santo** es el más notable monumento. También es digna de visitar la **ermita de San Antonio**, a las afueras del pueblo en dirección a Igualeja. La leyenda dice que aquí nació el **rey Wamba** y el pueblo le tributa homenaje con un busto. La **fiesta de San Antonio de Padua** se celebra a mediados de junio. En la **festividad de la Virgen de Fátima** se celebra la **fiesta de la Castaña** (verbena, degustaciones de elaborados de la castaña y aguardientes de la tierra, tostones). No podemos obviar la visita a la **Casa Museo de la Castaña**. La carretera que une Igualeja con Pujerra, especialmente en otoño, es una de las más bellas de Andalucía. + Info: www.pujerra.es



SERRATO

600 habitantes - 510 m de altitud. Emancipado en 2014 de Ronda, se suma como nuevo municipio a la comarca de la Serranía. Se ubica en una amplia campiña dedicada a las labores agrícolas y ganaderas. Del patrimonio de Serrato destacan la **iglesia de Nuestra Señora del Rosario** y la **Fuente del Caño**. Las celebraciones festivas más interesantes son el **Día de la Patrona Nuestra Señora del Rosario** (7 de octubre) y el **Día de la Vieja** (marzo), celebrada en el Prado Medina. + Info: www.serrato.es



**Comisión de Seguimiento del Plan de Dinamización
del Producto Turístico Serranía de Ronda:**

D. Jacobo Florido Gómez

DIPUTADO DE TURISMO Y PROMOCIÓN DEL TERRITORIO

D^a. M^a José González Serrano

SECRETARÍA DE ESTADO DE TURISMO

D. Miguel Mayorga Gordo

SUBDELEGACIÓN GOBIERNO DE MÁLAGA

D. Constantino Ramírez de Frías

CONSEJERÍA DE TURISMO Y COMERCIO. JUNTA DE ANDALUCÍA

D. David Fernández Tirado

CONSORCIO SERRANÍA DE RONDA

D. Alfredo Carrasco Carrasco

CENTRO INICIATIVAS TURÍSTICAS SERRANÍA DE RONDA

D. Carlos Vasserot Antón

DIPUTACIÓN DE MÁLAGA. TURISMO. GERENTE DEL PLAN

Asesores Técnicos

D. Miguel Ángel Mateos García

D^a. Sandra Trujillo González

D. Antonio Cuñado Bernal

D. Félix Lozano Narváez



GR 141. GRAN SENDA de la SERRANÍA de RONDA



Para recorrer la Gran Senda de la Serranía de Ronda no necesita usted esta guía. Pero si la mete en la mochila y se hace acompañar por ella no le pesará. A lo largo del recorrido, la guía le irá hablando sobre lo que aparece ante sus ojos y sobre lo que no aparece: los molinos que producían aceite o harina para los pueblos, hoy en ruinas; el empedrado que se construyó en la Edad Media, los cortijos que organizaban la producción agrícola y ganadera... Le hablará también de la gente que se daba cita en estos caminos: arrieros, viajeros, contrabandistas, bandoleros y, naturalmente, los habitantes de la Sierra, que se las ingeniaban para subsistir en una economía agraria no muy favorable. La guía le informará acerca de la topografía y la cartografía, le contará cosas sobre la naturaleza y esos espléndidos paisajes que se nos ofrecen, y le irá anunciando los evocadores nombres de los lugares, pero por encima de todo escuche lo que le dice sobre la vida del ser humano en estas montañas antes de que apareciera el automóvil. Entre Ronda y Gibraltar hay mucha historia, o muchas historias, y todas pasan, o pasaron, por estos caminos de la Gran Senda de la Serranía.

